



UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DEL ECUADOR

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y COMUNICACIÓN

ESCUELA DE DIPLOMACIA Y RELACIONES INTERNACIONALES

TESIS PARA LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE INTERNACIONALISTA

Tema:

El fortalecimiento de nuevas iniciativas de integración regional a partir de la crisis económica y financiera del 2008: UNASUR y ALBA.

AUTORA:

Diana Gabriela Rosas Lanas

DIRECTOR DE TESIS:

Fausto Maldonado, MSc.

MAYO, 2014

CERTIFICACIÓN

Yo Diana Gabriela Rosas Lanas, declaro bajo juramento, que el trabajo aquí descrito es de mi autoría; que no ha sido presentado anteriormente para ningún grado o calificación profesional y que se ha consultado la bibliografía detallada.

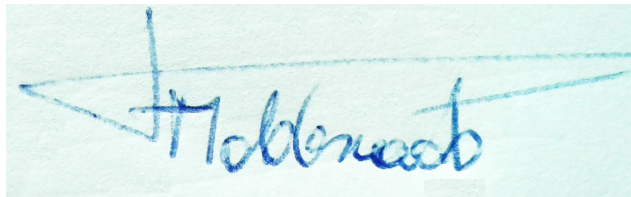
Cedo mis derechos de propiedad intelectual a la Universidad Internacional del Ecuador, para que sea publicado y divulgado en internet, según lo establecido en la Ley de Propiedad Intelectual, reglamento y leyes.



Diana Gabriela Rosas Lanas

CERTIFICACIÓN

Yo, Fausto Maldonado, certifico que conozco a la autora del presente trabajo, siendo la responsable exclusiva tanto de su originalidad y autenticidad, como de su contenido.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read "Fausto Maldonado", is shown on a light blue background. The signature is written in a cursive style with a large initial 'F'.

Fausto Maldonado, MSc.
C.I.: 1714479209

A G R A D E C I M I E N T O

Agradezco a mis padres por su apoyo incondicional y su amor en todo momento, porque han velado por mi bienestar y mi educación, porque me han dado la fortaleza para continuar a lo largo de mi vida y sobre todo por su ejemplo.

A mi director de tesis Eco. Fausto Maldonado por sus conocimientos y apoyo en este proyecto de investigación.

A mis profesores de la facultad que con sus conocimientos he podido realizar esta investigación con seguridad, en especial, a María Imelda Robalino que fue quien con su inteligencia y capacidad dirigió los primeros pasos en esta tesis.

A mis amigos que con sus palabras de aliento sentía confianza en cumplir este reto.

Diana Gabriela Rosas Lanas

DEDICATORIA

Con todo mi cariño y mi amor para mi papá César Rosas Nogales porque ha hecho todo en la vida para que yo pudiera lograr mis sueños, por motivarme y darme la mano cuando sentía que el camino se terminaba, por tu ejemplo, por tu amor incondicional. Siempre serás mi héroe, el mejor papá del mundo. Por siempre en mi corazón y mi agradecimiento. Te amo.

Con todo mi amor a mi madre Ligia Lanas Vasco, que con su paciencia y comprensión, dedico su tiempo para que yo pudiera cumplir con mi objetivo. Por tu bondad y sacrificio me inspiraste a ser mejor para tí, ahora puedo decir que esta tesis lleva mucho de ti mamita, te amo gracias por estar siempre a mi lado, ser mi ángel y mi ejemplo.

A mi hermana Adriana Rosas por ser mi luz y mi mano amiga en todo momento. Te amo hermana.

A mis maestros que en este andar por la vida, influyeron con sus lecciones y experiencias para los retos que pone la vida, a todos y cada uno de ustedes.

Diana Gabriela Rosas Lanas

SÍNTESIS

La presente investigación aborda la problemática acerca de los efectos de la crisis económica en los países latinoamericanos en el 2008, que consistió en la volatilidad de precios en los commodities, en la bolsa de valores y en la relación de las monedas de la región con el dólar.

La investigación se ha valido de las principales aproximaciones teóricas de las relaciones internacionales para abordar la crisis, como un fenómeno que golpeó fuertemente a la región con respecto al comercio exterior, la inversión extranjera directa, el empleo y las remesas. En ese contexto, los países latinoamericanos enfrentaron una desaceleración en el ritmo de su actividad económica, lo que comprometió a los países a elevar sus discursos integracionistas en un contexto de crisis global, que condujo a la recesión a las economías industrializadas, con una fuerte desaceleración en la economía mundial y el comercio internacional y el estancamiento de las negociaciones de la Ronda Doha.

Sin embargo, como se presenta en esta investigación la región a partir de la crisis ha conseguido significativos avances en el fortalecimiento de nuevas iniciativas de integración y políticas macroeconómicas frente al desafío de superar la crisis mediante esfuerzos de coordinación regional.

Finalmente los criterios que abordan la presente investigación consisten en la idea de reducir la brecha entre retórica y práctica integracionista y la necesidad de vigorizar los esquemas de integración ubicándose como centro de las agendas políticas de los países de la región con políticas capaces de generar competitividad, diversificación exportadora e innovación tecnológica; desafíos fundamentales que requieren los países latinoamericanos.

SUMMARY

The present investigation deals with the problem about the effects of the economic and financial crisis in Latin American countries in 2008, which consisted of the volatility of prices in commodities.

This study encompasses the main theoretical approaches in international relations to deal with the crisis, as a phenomenon that affection the region with respect to foreign trade, foreign direct investment, employment and remittances. In this context, Latin American countries faced a slowdown in the pace of economic activity, which committed countries to raise their integrationist speeches in a context of global crisis, which led to the recession to industrialized economies, with a strong slowdown in the world economy and international trade and the stagnation of the negotiations of the Doha round.

However, as presented in this research the region since the crisis has achieved significant progress in the strengthening of new initiatives for integration and macroeconomic policies meet the challenge of overcoming the crisis through regional coordination efforts.

Finally the criteria dealing with the present investigation consist of the idea of reducing the gap between rhetoric and practice integration and the need to invigorate the integration schemes rank as Center of the political agendas of the countries of the region with policies capable of generating competitiveness, diversification in the internacional market and technological innovation that are fundamental changes for Latin America.

ÍNDICE

I. ANTECEDENTES.....	VIII
II. ESTADO DEL ARTE	XXI
III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	XXIV
IV. JUSTIFICACIÓN	XXV
V. OBJETIVOS.....	XXVI
VI. HIPÓTESIS	XXVII
VII. DISEÑO METODOLÓGICO.....	XXVIII
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO Y PRECISIONES CONCEPTUALES.....	3
1 Precisiones conceptuales.....	3
1.1 Integración	3
1.2 Regionalismo	5
2 Niveles de análisis.....	7
2.1 Teorías Sistémicas	8
2.1.1 Enfoque neorrealismo o realismo estructural.....	8
2.1.2 Teoría de Putnam: The logic of two level games.....	11
2.2 Teorías funcionalistas y estructurales.....	13
2.2.1 Neofuncionalismo	13
2.2.2 Constructivismo	16
2.3 Teorías intermísticas	18
2.3.1 Intergubernamentalismo liberal	19
2.3.2 Intergubernamentalismo liberal	21
CAPÍTULO II: CRISIS ECONÓMICA Y FINANCIERA DEL 2008.....	23
3 Panorama General.....	23
3.1 Estados Unidos epicentro de la Crisis Mundial 2008.....	24
3.2 Crisis económica y financiera sistémica.....	34
3.3 Causas y efectos de la crisis económica y financiera del 2008	37
4 La crisis en el contexto latinoamericano	39

4.1	Impactos de la crisis en América Latina.....	41
4.2	Referentes económicos de la región	42
4.2.1	Ecuador	42
4.2.2	Colombia	49
4.2.3	Argentina.....	54
4.2.4	Brasil	57
4.2.5	México.....	62

CAPÍTULO III: EL COMERCIO Y LA COOPERACIÓN REGIONAL

EN UN CONTEXTO POST CRISIS..... 69

5	Preámbulo.....	69
5.1	Entorno macroeconómico regional post crisis.....	70
5.2	Comercio Intraregional.....	78
5.3	Cooperación Intraregional	84

CAPÍTULO IV: UNASUR Y ALBA PROPUESTAS DE INTEGRACIÓN

DESDE LOS GOBIERNOS DEL SUR FRENTE A UNA CRISIS ESTRUCTURAL 88

6	Resumen	88
6.1	Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA)	91
6.1.1	Consolidación Institucional del ALBA.....	92
6.2	Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR).....	94
6.2.1	Consolidación institucional de UNASUR.....	96
6.3	Década Latinoamérica y el Ascenso del Sur	97
6.4	Diplomacia de Cumbres respecto a la crisis financiera: UNASUR y ALBA	101
7	Esquemas de diálogos: UNASUR y ALBA	105
7.1	Factores de incidencia en las nuevas iniciativas de integración regional	105
7.1.1	Factores Políticos	105
7.1.2	Factores económicos	106
7.1.3	Factores de integración	107

7.1.4 Factores de seguridad.....	107
7.1.5 Factores sociales.....	108
8 Componente político-ideológico el fin y el medio de los esquemas de integración: UNASUR y ALBA	108
VII. CONCLUSIONES.....	114
VIII. RECOMENDACIONES.....	118
IX. BIBLIOGRAFÍA.....	119
LISTA DE SIGLAS.....	134
ANEXOS	135

I. Antecedentes

El contexto internacional y el momento que atraviesa América Latina, presentan ciertos retos que abren una ventana de oportunidades a los países de la región, de esta forma el diseñar estrategias de desarrollo a largo plazo en un consenso de cooperación regional que sea factible y adaptable a la realidad es una indispensable política regional. Por lo que el estudio del regionalismo se hace indispensable, entendiendo que este, no es un fenómeno reciente en América Latina, al contrario, ha vivido un proceso de cambios a partir de los años 50's que fueron los primeros pasos en proyectos de su integración.

El estudio comprende la influencia de las estructuras políticas y económicas, las relaciones de poder y el impacto a distintos niveles que ocasionó la crisis económica y financiera internacional más importante de los últimos años y que es el eje central de esta investigación. Esto se leería de forma que: “América Latina se encuentra en un punto de cruce de tendencias geopolíticas contradictorias determinadas por: la autonomía regional, la postura de Estados Unidos, el perfil de Brasil y el discurso retorico del socialismo del siglo XXI representado por Venezuela, Ecuador y Bolivia.” (Katz, 2009). Muchos analistas estiman que la región podría aprovechar la mutación del marco global, para adoptar políticas más autónomas. (Gresh, 2008 citado en Katz, 2009). Por otro lado, el imperialismo clásico ha sido sustituido por un eventual escenario multipolar como resultado de las conmociones políticas y sociales que ha dejado a su paso la crisis económica, por lo que gran parte de los gobiernos regionales han tomado distancia de su vieja sumisión al Norte.

Los efectos en América Latina a partir de la crisis económica y financiera del 2008, recaen en derivaciones de la política interior y exterior de los países; es decir, en cuanto a los procesos de integración específicamente el discurso ha sido un instrumento para superar la crisis económica que devino con graves debilidades para coordinar políticas y definir una agenda común entre los países latinoamericanos.

De allí que el estudio conceptual e histórico del regionalismo y la regionalización nos permitan vislumbrar un escenario claro que se encuentra en constante evolución. El

resurgimiento y la redefinición del regionalismo actual se encuentran entre las tendencias dominantes en los estudios internacionales de hoy en día. No obstante, hay un debate teórico entre los factores históricos y empíricos, los conceptuales y los teóricos que permiten entender mejor el fenómeno del nuevo regionalismo.

En el desarrollo conceptual el regionalismo y la integración deben ser diferenciados, con el fin de realizar un recuento histórico del regionalismo en América Latina, hasta la actual ola; y, ubicar la etapa de la integración en la que se encuentran los países latinoamericanos.

Evolución del Regionalismo en América Latina

Regionalismo Cerrado

El regionalismo a partir de la finalización de la Segunda Guerra Mundial marcó una nueva era en la economía política internacional, la misma que intentó forjar un espacio común, lo que más tarde daría lugar a impulsos de acuerdos regionales (Falk, 1999 citado en Molina, 2007: 15). América Latina, ciertamente fue pionera en procesos de integración en el periodo de expansión posguerra (Sanahuja, 2006: 76), etapa denominada, como “regionalismo ligero” o “primera ola del regionalismo”¹.

En esta etapa, América Latina estuvo motivada por trabajos elaborados en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)² y en gran medida, por

¹ El adjetivo ligero tiene su origen en los enfoques y opiniones nacionales diversas que rechazaban la integración y construcción de instituciones con amplias competencias, bajo la idea de supranacionalidad a partir de concepciones excesivamente tradicionales de la soberanía nacional y la aparente eficacia de los esquemas intergubernamentales (FDSC, 2012: 1).

² La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) fue establecida por la resolución 106 (VI) del Consejo Económico y Social, del 25 de febrero de 1948, y comenzó a funcionar ese mismo año. En su resolución 1984/67, del 27 de julio de 1984, el Consejo decidió que la Comisión pasara a llamarse Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

La CEPAL es una de las cinco comisiones regionales de las Naciones Unidas y su sede está en Santiago de Chile. Se fundó para contribuir al desarrollo económico de América Latina, coordinar las acciones encaminadas a su promoción y reforzar las relaciones económicas de los países entre sí y con las demás naciones del mundo. Posteriormente, su labor se amplió a los países del Caribe y se incorporó el objetivo de promover el desarrollo social (Página oficial CEPAL, 2013).

la suscripción del Tratado de Roma por seis importantes economías europeas occidentales, temiendo que la integración de la misma tuviera un efecto negativo en el sistema multilateral de comercio (Rosas, 2007: 1).

A esta primera etapa corresponden los intentos de regionalismo no exitosos (integralmente), experimentados desde la década de 1960 como: el Mercado Común Centroamericano, la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC)³ en 1961 y el Grupo Andino⁴ en 1969. Estos organismos no resultaron exitosos debido a factores como la inestabilidad política de los países del continente, las dificultades e ineficiencia de su organización, la aplicación de mecanismos de protección arancelaria y unilateralista, y la falta de voluntad política (Llairo 2002: 39 citado en Molina, 2007: 23). Esta experiencia integracionista se basó concretamente en la idea de que:

La integración económica sería una posible solución a los problemas de desarrollo a través del crecimiento comercial intraregional, la consolidación del modelo sustitutivo de importaciones, la implantación de mecanismos contra la dependencia y el aumento de la capacidad negociadora de los países latinoamericanos. (CEPAL, 2000:26)

Sin embargo, los objetivos planteados no pudieron ser alcanzados debido a la carencia de infraestructura que favoreciera la marcha de la integración y la debilidad en los mecanismos de concertación política y sistemas institucionales (Molina, 2007: 19). De hecho, el militarismo y la doctrina de la seguridad nacional⁵ fueron dos obstáculos que impidieron el avance del modelo de integración autonómica que propuso la CEPAL (Reyes y Briceño citado en Molina, 2007: 21). El que estos organismos no haya tenido

³ Organismo intergubernamental latinoamericano existente entre 1960-1980. Creado el 18 de febrero de 1960 por el Tratado de Montevideo. Reemplazado posteriormente por la ALADI.

⁴ El Grupo Andino o Pacto Andino conocido antes de 1966, es un organismo regional de cuatro países que tienen un objetivo común: alcanzar un desarrollo integral, más equilibrado y autónomo, mediante la integración andina, sudamericana y latinoamericana.

El proceso andino de integración se inició con la suscripción del Acuerdo de Cartagena el 26 de mayo de 1969. Está constituida por Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú, además de los órganos e instituciones del Sistema Andino de Integración (SAI).

⁵ Concepto utilizado para definir ciertas acciones de política exterior de Estados Unidos como un sostén ideológico tendiente a que las fuerzas armadas de los países latinoamericanos cambiaran su misión para dedicarse con exclusividad a garantizar el orden interno, con el fin de combatir aquellas ideologías, organizaciones o movimientos que, dentro de cada país, pudieran favorecer o apoyar al comunismo en el contexto de la Guerra Fría, legitimando la toma del poder por parte de las fuerzas armadas y la violación sistemática de los derechos humanos.

el éxito esperado se debió a factores como la inestabilidad política de los países del continente, las dificultades e ineficiencia de su organización, la aplicación de mecanismos de protección arancelaria y unilateralista, y la falta de voluntad política (Llairo 2002: 39 citado en Molina, 2007: 23).

En los años 80's se presentaron momentos de dificultad debido a la denominada década perdida de la región. La prolongada crisis y también las transformaciones en el panorama internacional demostraban una creciente capacidad de respuesta, lo cual apuntaba a un proceso de interdependencia económica a nivel regional, impulsado tanto por acuerdos preferenciales como por otras políticas de apertura, con el objeto de aumentar la competitividad de los países de la región y de constituir en lo posible un cimiento para una economía internacional abierta y transparente. Mientras el crecimiento de Estados Unidos, Europa occidental y el sudeste asiático aumentaba la magnitud de la brecha del desarrollo con América Latina, con riesgos ciertos de fragmentación entre esta y los países desarrollados. Los conceptos en pugna eran entonces integración o fragmentación. En un doble sentido en donde la integración latinoamericana tenía como objetivo potenciar el desarrollo regional, pero también la integración al mundo desarrollado, para generar nuevos y sólidos anclajes a la economía mundial (Perrotta, 2013: 5).

Debido a lo expuesto, el nacimiento de la ALADI a inicios de la década de los 80's obedeció a una renovación del sistema arancelario subregional que en una primera etapa integraba a los países del entonces Pacto Andino junto con Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile, México y en el 2002 Cuba. Un aspecto muy interesante de esta integración fue la división de los países miembros según su nivel de desarrollo, de manera que en un primer grupo se ubicaban los tres grandes: Argentina, Brasil y México; en un segundo los países de desarrollo intermedio: Colombia, Chile, Perú y Venezuela; y, en último lugar los países de menor desarrollo económico relativo: Bolivia, Ecuador, Paraguay y Uruguay (Molina, 2007: 21).

Otro fundamento histórico a rescatar para la comprensión de este estudio es la influencia de la caída del Muro de Berlín, en 1989, que fue la manifestación externa

más representativa de que la situación de cambio en Europa Central y la Unión Soviética era un proceso irreversible, de crisis profunda, en el modelo de economía socialista. Lo cual condujo que en los años noventa, los gobiernos latinoamericanos, explícita o implícitamente, adoptaran para sus economías locales las concepciones del neoliberalismo. Lo cierto es que se generó, a partir de aquel momento, una identificación entre las reformas de los años noventa, las propuestas del Consenso de Washington y las pautas políticas del propio gobierno de los Estados Unidos, más concretamente al referirse el Presidente George Bush sobre la *Iniciativa para las Américas*⁶, de junio de 1990 (Torres, 2006: 13).

Regionalismo Abierto

La segunda ola de regionalismo o regionalismo abierto, que se vive desde inicios de los 90's, significó la renovación o nacimiento de acuerdos de integración regional caracterizado por la política multidimensional. En esta se dieron cambios importantes en cuanto a la democratización, las reformas de mercado, entre otras que; según la Comisión Económica para América Latina, el *regionalismo abierto* de esta segunda etapa podría definirse como:

[...] el proceso de creciente interdependencia económica a nivel regional, impulsado tanto por acuerdos preferenciales de integración, como por otras políticas en un contexto de creciente apertura y desreglamentación, con el objeto de aumentar la competitividad de los países de la región y de constituir, en la medida de lo posible, un cimiento para una economía internacional más abierta y transparente. Con todo, de no producirse ese escenario óptimo, el regionalismo abierto de todas maneras cumpliría una función importante, en este caso un mecanismo de defensa de los efectos de eventuales presiones proteccionistas en mercados extra regionales (CEPAL, 1994:8).

⁶ Peter Hakim afirma que “la Iniciativa (para las Américas) fue vista por Washington como un medio para reforzar la creciente tendencia hacia el libre mercado y la liberación comercial en América Latina. Todos los componentes de la Iniciativa incluyeron fuertes incentivos a la reestructuración económica: en efecto, los beneficios se condicionaron a la promoción de reformas orientadas al mercado en materia de comercio e inversión. La prometida reducción de la deuda, los beneficios de la inversión y las ganancias del comercio se reservaron para aquellos países que aplicaban políticas de mercado, privatizaban empresas de propiedad estatal y reducían las barreras a la importación. Con la Iniciativa para las Américas la administración Bush decidió fortalecer la posición de los líderes regionales comprometidos con este tipo de políticas” (Hakim, 1992).

El regionalismo abierto surge como una respuesta al regionalismo cerrado que existía décadas antes de los años 90's, asociado con la estrategia latinoamericana de inserción a la economía mundial, y a la globalización económica que obliga a los estados a encontrarse en una constante dinámica e interdependencia. El regionalismo abierto inicialmente es formulado por: Reynolds, Thoumi y Wettmann (1993) y posteriormente por la CEPAL (1994). Para los primeros el regionalismo es:

[...] conjunto de mercados dinámicos plenamente integrados a la economía internacional mediante la progresiva eliminación de las barreras al intercambio comercial en conjunción con medidas vigorosas encaminadas a incrementar el acceso social al mercado [...] (CEPAL, 1994)

Mientras que, para la CEPAL, el concepto se traduce en una naciente oposición al regionalismo prevaleciente en América Latina durante décadas de 1960 y 1970. Por lo que, en el nuevo contexto significó “políticas que buscan armonizar la interdependencia nacida de acuerdos de carácter preferencial y aquella impulsada por las señales del mercado, resultantes de la liberalización comercial en general”(CEPAL, 1994: 12 y 78 citado en De la Reza Germán, 1998: 296). Es preciso reconocer que el regionalismo abierto aparece con cierta influencia del *Consenso de Washington*⁷ presentando reformas estructurales, con incidencia directa a la ordenación económica de los países, lo cual implica un conjunto de prácticas hegemónicas que buscan imponerse sobre los proyectos regionales.

Algunos de los acuerdos firmados en esta segunda etapa incorporan nuevos temas para referirse no solo a temas puramente comerciales sino que incorporan derechos de propiedad intelectual, inversiones, compras del sector público, otros; que muestran la apertura en materia de integración lo que se tradujo en un ciclo caracterizado por el relanzamiento de los acuerdos de integración con una significativa reducción arancelaria, la entrada en vigor de la organización del comercio GATT – OMC, la discusión entre supranacionalidad y soberanía, negociaciones de libre comercio

⁷ Este nombre fue asignado por John Williamson del Institute of International Economics Finance & Development, con oportunidad de la Reunión de los países desarrollados para buscar iniciativas para el apoyo al desarrollo de los países de la región en 1989.

bilaterales o multilaterales, la vinculación entre apertura comercial y cooperación y el avance de la subdivisión regional (Molina, 2007: 23).

En el plano puramente económico, es importante contextualizar la aplicación de las políticas del Consenso de Washington en esta etapa, en particular por la liberalización comercial unilateral, que suponían una notable reducción de los costes de la apertura entre socios, haciendo que la integración regional fuera más factible (Suárez, 2002: 216). El Consenso de Washington había rechazado el viejo regionalismo latinoamericano, al considerarlo como mera ampliación regional del proteccionismo, mostrando una clara preferencia por la liberalización comercial unilateral o en el marco multilateral. (Sanahuja 1998: 13-20 citado en Ibáñez 2000).

Otro de los temas tradicionales en la literatura de la integración es la relación entre el regionalismo y las condiciones que determinan que los acuerdos regionales representen un obstáculo para los objetivos de la Organización Mundial del Comercio (OMC) (De la Reza, 2005: 297). El regionalismo abierto hace suyo este debate a partir de varios puntos de vista, uno de ellos señala que la característica esencial del regionalismo es la discriminación de terceros países, opción por debajo de la óptima frente al multilateralismo o la globalización comercial (Bhagwati, 1998 citado en De la Reza 2005: 298); pero no todos los acuerdos regionales circunscriben su acción al terreno comercial, por el contrario, progresivamente se amplían los espacios de coordinación y fusión de políticas nacionales lo cual parte de la experiencia en materia de integración y que es objeto de estudio en la siguiente etapa del regionalismo.

En ese contexto, la posición de los Estados Unidos con respecto a América Latina era fuerte y desequilibrante, había un marco político de características singulares en el que Estados Unidos era el ganador de la guerra fría y el hegemon indiscutido del sistema internacional. Además, tenía un rol gravitante en la negociación de la deuda externa de la región. La presión de los Estados Unidos era fuerte y sostenida y el proceso que impulsaba de apertura, desregulación y privatización era el puente necesario para presionar, luego, por la apertura del comercio de servicios, entre otros temas de la nueva agenda económica hemisférica (Furtado, 1985:86). Adicionalmente,

Estados Unidos era uno de los principales destinos de las exportaciones de la región y operaba como un elemento imperante ante las necesidades latinoamericanas, aunque reducía el margen de autonomía regional.

Más allá del Consenso de Washington existen visiones que transgreden al crecimiento puramente económico y estudian al regionalismo abierto como una etapa en la que la equidad, la cohesión social, la sostenibilidad ambiental y el desarrollo democrático se vieron afectados.

[...] De acuerdo con este enfoque, se argumenta que tras los avances logrados con las reformas estructurales en materia de estabilidad macroeconómica, apertura externa y racionalización del Estado, se requiere una segunda ola de reformas. Pero éstas no pueden limitarse a una mayor liberalización de los mercados, sino que deben buscar pragmáticamente una interrelación entre Estado y mercado que permita desarrollar tan extensa agenda. En algunos casos, puede ser además necesario reformar las reformas para responder a los vacíos en la primera ola de reformas que se han hecho evidentes en los últimos años (Ffrench, en prensa⁸ citado en Ocampo: 1998, s/p) [...].

Esto indica que una tercera ola tendría el deber de repensar el ordenamiento económico y financiero e incluir en su agenda temas sociales y culturales capaces de afrontar la inequidad producida en el regionalismo abierto. El diseño estaría cimentado en el desarrollo de instrumentos de política e instituciones apropiadas para el manejo de las bonanzas o la prevención de las crisis.

Así el reto fundamental concentraría un manejo de la vulnerabilidad externa de las economías de la región como una lógica de complementariedades estratégicas que, como señala la CEPAL, es la necesidad en nueva etapa de desarrollo a lo largo de los años noventa (CEPAL, 1990, 1996 y 1998a). Estas propuestas significan, contar con políticas que deben surgir de esfuerzos conjuntos entre el sector público y el sector privado; y, del fortalecimiento del Estado y el mercado y de su relación; lo cual exige

⁸ Véase, en especial, Fajnzylber, 1990 “El regionalismo abierto, en el hemisferio occidental”.

una transformación profunda de las instituciones heredadas de la fase anterior del desarrollo.

Sin embargo es evidente que la apertura económica fue una clara decisión estratégica, con una amplia gama de avances y otra de condicionantes en los que América Latina definió un mapa de integración que prevaleció durante quince años aproximadamente (Sanahuja, 2008: 12). Este mapa mostraba distintas estrategias entre ellas: (a) el distanciamiento de México, hacia América Latina, evidenciado en la retórica integracionista con una visión norte y americanizada y en los acuerdos bilaterales con el sur con tendencia a diversificar mercados. (2) Chile, por citar otro ejemplo, siguió un modelo similar basado en acuerdos bilaterales. Y otros países, adoptaron estrategias regionalistas partiendo de principios geográficos, históricos, socioculturales o intereses compartidos (Revista Línea Sur, 2012).

Este tipo de regionalismo marcó una crisis de la integración regional, gozando de argumentos renuentes a una lógica hegemónica y disgregadora desde formas complejas y profundas. Las explicaciones referidas a ello comprometen tanto a procesos económicos como a la dimensión institucional, las relaciones externas, las visiones en disputa, y el factor ideológico.

El agotamiento de la estrategia de la integración abierta pasa entonces a un repensar moderno de la situación regional de América Latina y que sería entendida como una ola post-liberal que amplía de forma compleja el entendimiento desde una visión sistémica, de interdependencia y de políticas domésticas.

Regionalismo Post-Liberal

El proceso de regionalización en América Latina, desde sus inicios hasta la actualidad, no ha seguido una linealidad, sino que se ha visto sometido a una trayectoria propia según las particularidades de los procesos socio-históricos, políticos y económicos que afectaron con diversos grados la complejidad de los actores. Y es indispensable señalar el hecho de que algunos de los obstáculos que presenta el regionalismo post-liberal son:

las notorias asimetrías en la repartición de los beneficios entre los países integrantes; la esencia de los problemas radican en tener sus economías pequeñas, su polarización social e incluso política, y consecuentemente su profunda crisis económica, política y social.

Por lo tanto, esta tercera ola del regionalismo o regionalismo post-liberal surge en oposición al viejo regionalismo; uno de los elementos más observables de este nuevo regionalismo es la relación entre el estado y el mercado, otro elemento es la relación entre los actores regionalizadores lo que marca una competencia clara en la región (Splinder: 2002 citado en Molina: 2007). En contradicción con las políticas aplicadas en los años 90's que estuvieron fuertemente ligadas a una devaluación del rol del Estado entre las propuestas diseñadas en el Consenso de Washington, que partieron de una crítica muy fuerte al papel que había cumplido el Estado en las economías latinoamericanas, y en particular en los años 50's, en donde el Estado debía reducir su actuación, ya que ésta había generado corrupción y distorsiones en el funcionamiento del mercado (Krugman, 2003: 116).

Es por ello, que en una revisión categórica se podrían encontrar diferencias marcadas en cuanto al viejo regionalismo y al nuevo regionalismo, lo cual permite construir criterios más elaborados; como es el que el nuevo regionalismo, es un proceso más voluntario que nace de las regiones en formación, donde los estados participantes y otros actores se sienten impulsados a cooperar con el fin de hacer frente a los nuevos desafíos mundiales (Hettne, 2002: 954). Ciertamente, el viejo regionalismo fue, en términos económicos, proteccionista y se orientó hacia el interior; el nuevo regionalismo a menudo se considera abierto y por tanto compatible con una economía mundial interdependiente.

Las tendencias del nuevo regionalismo es resultado de un proceso social y multidimensional exhaustivo, forma parte de una transformación estructural mundial o globalización en la que también opera en distintos niveles una variedad de actores no estatales.

Los modelos del nuevo regionalismo consideran principalmente dos dimensiones: el comercio y la cooperación. “La ubicación y definición de los nuevos regionalismos en el sistema internacional permite visualizar diferentes mapas que se van configurando en distintos niveles del orden internacional de la globalización: uno en el nivel estratégico, otro en el sistema global comercial y finalmente un tercero en el nivel de las identidades regionales y culturales” (Bizzozero, 2001: 110)

De esta manera, el nuevo regionalismo ha puesto sobre la mesa nuevas cuestiones prácticas y teóricas, ya que ha empujado a los Estados a repensar la mejor forma de construir esquemas regionales que sean capaces de prevenir crisis financieras, o al menos gestionarlas eficazmente cuando surgen. Asimismo, plantea la necesidad de retomar los valores de las identidades regionales y la importancia de los desafíos externos como catalizadores (Molina, 2007: 237).

Entonces el regionalismo post liberal apunta a la redefinición del regionalismo y la integración a través de la primacía de la agenda política sobre la agenda económica y comercial, lo cual no es lejano a la llegada al poder de los distintos gobiernos de izquierda en América Latina, al igual que los discursos nacionalistas y neopopulistas en los intentos de ejercer un mayor liderazgo en la región que contrarreste el poder hegemónico.

Si bien el retorno de la agenda de desarrollo post consenso de Washington presenta una lógica centrada en la creación de instituciones y políticas comunes en una cooperación más intensa en ámbitos no comerciales, lo que, como se indicará, ha dado lugar a la ampliación de los mecanismos de cooperación sur-sur, o la aparición de una agenda renovada de paz y seguridad. Además presenta otros campos en la nueva estructura con mayor preocupación por las dimensiones sociales y las asimetrías en cuanto a niveles de desarrollo, y la vinculación entre la integración regional y la reducción de la pobreza y la desigualdad, incorporando en el contexto político la justicia social que ha adquirido mayor peso en la agenda política de la región, al igual que, las carencias de la infraestructura regional para facilitar el acceso a mercados externos (Sanahuja, 2008:20-21).

Precisamente esta etapa de redefinición es la que condiciona la postura de Estados Unidos que a pesar de continuar conservando el poder hegemónico, lo hace en un contexto de redistribución de poder internacional. Esto entrevé una relación con la llegada al poder de los gobiernos izquierdistas con discursos nacionalista y neopopulistas en el afán de ejercer un liderazgo en la región, como es el caso de Venezuela y Brasil particularmente (Motta, 2007).

Sin embargo esta etapa de la integración no supera la debilidad de las instituciones y las políticas que contribuyen a explicar la vulnerabilidad externa de los esquemas de integración que existen en América Latina. Todo parece indicar que tales procesos y políticas de integración conducen a un comportamiento procíclico en los flujos comerciales, dañando relaciones con los socios regionales y agravando las asimetrías y por ende restando apoyo social a los procesos. Lo que es evidente es que existen órganos regionales que han acordado nuevos compromisos políticos muy ambiciosos que generan incertidumbre en ciertos grupos regionales en el sistema internacional, que tienden a mostrarse más escépticos ante estos compromisos (Da Motta, 2007).

En esta etapa de integración se muestra una falta de eficacia que es síntoma de un marcado nacionalismo y la concepción “westfaliana”⁹ que alude a la soberanía que caracteriza a la cultura política actual y que se explica por la necesidad de defender los intereses nacionales frente a países vecinos.

Desde los enfoques distintos y contradictorios que existen en cuanto al modelo de integración post-liberal en teoría redefinen una estrategia bajo un Estado desarrollista mas no como instrumento para gestionar la globalización impulsando políticas regionales proactivas que no se reducen a la lectura anti-neoliberal vigente. En la práctica tales argumentaciones solo han sido producto de un discurso que ha alentado a la revalorización del principio de soberanía, y al nuevo ciclo político que presenta

⁹ La Paz de Westfalia dio lugar al primer congreso diplomático moderno e inició un nuevo orden basado en el concepto de soberanía nacional.

dilemas difíciles de eludir pero que puede ser concebido como un mecanismo defensivo frente a las consecuencias negativas que trajo consigo la crisis financiera de 2008.

En este contexto, la integración se redefine en materia de seguridad, retorno del Estado y capacidades reguladores frente a las fallas del mercado; aunque desde la academia los nuevos procesos de integración que sustentan esta etapa sean vistos únicamente como un proceso de transición, sin modelos claros, con un mayor grado de politización de las agendas y como consecuencia, más dificultades para generar consensos (Sanahuja, 2008:24).

Las aproximaciones teóricas conceptuales del regionalismo, se deben a que el concepto de “región, regionalismo, cooperación regional e integración regional, [...] resultan ambiguos [...] e imprecisos” (Zambrano, 2004:31) y a pesar de su uso reiterado generan confusión terminológica; mediante la aclaración de estos conceptos se pueden analizar los procesos de integración regional desde una perspectiva amplia, partiendo de algunas ideas para una posible institucionalidad suramericana, en donde se describen los crecientes impactos políticos y sociales que deja la crisis económica y financiera a partir del 2008, y por los que se discuten varios hitos importantes referidos a la integración suramericana: por ejemplo la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de América (ALBA), y el fortalecimiento de la Unión de Naciones Suramericana (UNASUR).

II. Estado del Arte

El presente estudio comprende la necesidad de reconocer el nuevo escenario en materia de integración regional a partir de la crisis económica del 2008, una vez que se ha recopilado información académica sobre el tema tanto en: libros, informes y textos, entre otras fuentes que permitieron tener una visión más clara sobre el mismo. La mayoría de la bibliografía consultada son publicaciones de organizaciones regionales. Estas publicaciones tienen un enfoque general de la integración regional como el proceso mediante el cual diversas economías nacionales incrementan su complementación, buscando aumentar sus mutuos beneficios y bajo esta premisa, la conformación de bloques de integración regional que ha implicado una serie de variables por las que se ha considerado su nacimiento y participación de los Estados.

Además, el estudio implica evaluar cuantitativamente las repercusiones financieras de la crisis internacional en las principales economías de la región y las políticas de respuesta que han propiciado un acercamiento entre los países latinoamericanos con el fin de mejorar sus condiciones financieras, políticas y sociales tanto externas como internas frente a la desaceleración económica.

Entonces, de forma categórica en la revisión de la literatura se encuentra un breve análisis sobre la crisis económica y su ajuste estructural con respecto a los conflictos regionales y la reestructuración global como un profundo cambio en las economías, después de conocer algunas de las consecuencias que dejó a su paso la crisis económica y financiera del 2008. No obstante, es preciso señalar que no se documenta la transformación abrupta sino el cambio gradual y las políticas geoestratégicas tomadas en América Latina.

Bajo este escenario, en el conocimiento acumulado sobre el estudio se presenta que la actual crisis económica mundial presenta desafíos para el desarrollo de América Latina que se argumentan en el estudio bajo una recesión global y la disminución del comercio internacional, como un suceso que tomó por sorpresa a las economías regionales después de encontrarse en un periodo histórico de bonanza y progreso que no

se apreciaba en la región desde hace 40 años, y con la llegada de la crisis afrontaría una amenaza poniendo en riesgo todos los logros económicos y sociales obtenidos hasta ese momento.

Se documenta además que el impacto económico de la crisis siendo esta visible en toda la región, se encuentra caracterizada por la dominación estadounidense, y aunque ésta se vislumbra contraofensiva, las fuerzas dominantes de la región actúan con estrategias propias y se toma al neocolonialismo como un sistema en el que está sumergida la región, pero a la vez presenta un eventual escenario multipolar que exhibe rasgos opresivos y acentuaría las elites locales con las hegemónicas.

Además se percibe a la crisis económica que se inició en el 2008 como el deterioro del modelo económico neoliberal de los países industrializados. Dicho modelo, que privilegia las ganancias del capital sobre el trabajo y la inversión productiva, favoreció la financiación de sus economías y un negligente manejo del riesgo por parte del sistema financiero, que durante los últimos años buscó atraer capitales ofreciendo altos rendimientos sustentados en activos perjudiciales en la economía estadounidense. La crisis por lo tanto ha generado grandes consecuencias en la economía internacional, dado el nivel de interrelación del sistema financiero global, que ha afectado en mayor o menor medida a todos los países. Por ejemplo, en las naciones industrializadas disminuyó los flujos comerciales internacionales, afectando a las exportaciones de los países en desarrollo y a su producción nacional, dependiente de importaciones de insumos y bienes de capital.

En este contexto, los esquemas de integración regional revisten una renovada importancia histórica tanto para enfrentar las repercusiones de la crisis económica a nivel local, como para generar un modelo de desarrollo autónomo y propio que se adapte a las realidades de la región. Las economías deberían por tanto, redoblar sus esfuerzos por construir espacios regionales ampliados y emprender iniciativas de cooperación que permitan desplegar las sinergias de las diversas subregiones.

Problematizar la importancia de su integración por la superación post crisis resulta indispensable para la región en cuanto se debe mantener un comercio interregional abierto, lo cual implica, como mínimo, respetar los compromisos de liberalización ya pactados. Sin embargo, las tensiones a nivel regional visibilizan las principales debilidades de estas economías. Dificultades que por su esencia han sido históricas en la integración latinoamericana con numerosos obstáculos geográficos, estructurales y políticos, económicos y sociales.

Ciertamente, América del Sur vive un resurgimiento de la integración regional en donde abunda una nueva retórica regionalista tras sucesos como la crisis económica que un complejo desarrollo de acuerdos e iniciativas no todos cantan el mismo son y se evidencia una disputa sobre el modelo de integración latinoamericana y el modelo de desarrollo de la región. Los frenos a la integración regional en América Latina han sido generalmente exógenos, y sin ningún tipo de eufemismos, estas interpretaciones señalan un pasado con gran incidencia que debe ser tomado como una causa importante para el estancamiento que han sufrido varios organismos de integración de la región.

Finalmente, la crisis económica y financiera del 2008 plantea desafíos cruciales a la integración, especialmente en áreas como la conectividad de infraestructura, la articulación energética, la superación de la pobreza y la integración a la sociedad del conocimiento. Si logra avanzar en estos puntos, América del Sur tiene grandes oportunidades de convertirse en una macroregión de importancia mundial. Pero para ello es necesario que los gobiernos de la región tomen conciencia de la dimensión de la crisis y del quiebre de paradigmas que ha producido y elaboren proyectos superadores de las viejas miradas neoconservadoras.

La literatura que existe sobre el tema de investigación es bastante actual y sigue siendo un motivo de investigación hasta el presente en que está siendo escrita esta tesis; por lo que, se convierte en un tema atractivo y de relevancia en términos académicos del acontecer internacional.

III. Planteamiento del Problema

“Los acontecimientos históricos no son puntuales, sino que se extienden en un antes y un después del tiempo que sólo se revela gradualmente”

(Jamenson, citado en Nacht: 2009)

La profundización de los nuevos procesos de integración regional frente a la crisis económica y financiera del 2008 implica un estudio del impacto económico que ésta tuvo en las principales economías de la región. Por lo que la pregunta de investigación intenta responder si ¿los procesos de integración: UNASUR y ALBA se han fortalecido?. Como ejemplo, si se evalúa el crecimiento del comercio que se ha dado en las exportaciones de la intraregionales, lo que ha conllevado también a un impacto en el escenario del comercio internacional. Son hechos como éstos los que han dado lugar al fortalecimiento del discurso de integración regional en los últimos años.

Por tanto la presente investigación, está orientada al análisis de la crisis económica y financiera del 2008 como un detonante para el fortalecimiento de las nuevas iniciativas de integración regional. El estudio centra su análisis en la comprensión de la integración regional como un instrumento de respuesta ante la crisis económica y la necesidad de reducir sus efectos en las economías de la región.

En este sentido, el presente análisis alude a la crisis económica como un hecho sistémico que genera inestabilidad en los países de la región a causa de su condición periférica, neocolonialista y subdesarrollada. En cuanto, al impacto de la crisis mundial sobre América Latina suscita tres categorías de estudio en el que se analizan: la incidencia económica inmediata, los efectos políticos y el fortalecimiento de nuevos procesos de integración como una lucha anti hegemónica que cuentan con una nueva agenda política y social.

IV. Justificación

El estudio fundamenta su exposición en la importancia sociopolítica, económica e internacional acerca de los nuevos procesos regionales de integración, por lo que los antecedentes permitirán interpretar su evolución, estancamiento y fortalecimiento post crisis conjuntamente con la influencia sistémica internacional y la necesidad de un modelo alternativo que permita fortalecer a las economías de la región de los impactos externos.

Es innegable que el mundo está viviendo un reordenamiento económico, político y social por los cambios derivados de la actual crisis económica y financiera que ha promovido nuevas posiciones, algunas regionales y otras de bloques políticos que empiezan a desempeñar un papel importante en la esfera internacional.

Desde esta perspectiva se considera que el mundo vive una reconfiguración del poder internacional de gran importancia, en donde es posible apreciar en la región una clara y consistente tendencia a la consolidación de los nuevos procesos de integración regional orientados a transformar las tendencias ultraliberales provenientes del llamado «Consenso de Washington» hacia orientaciones programáticas, más atentas a responder las demandas de la agenda social en términos generales, que ha dado lugar a una renovada inserción mundial a los países de América Latina conjuntamente con el advenimiento de un escenario multipolar.

V. Objetivos

Objetivo General:

Analizar la crisis económica y financiera del 2008 como un hecho sistémico que dio lugar al fortalecimiento de las nuevas iniciativas de integración regional: UNASUR y ALBA.

Objetivos Específicos:

- Determinar las principales teorías y enfoques desde las relaciones internacionales aplicadas al presente estudio.
- Describir la crisis económica y financiera del 2008 sus orígenes y principales características, causas y efectos.
- Puntualizar los efectos de la crisis económica y financiera del 2008 en las principales economías de la región.
- Examinar el fortalecimiento de las nuevas iniciativas de integración regional en un contexto de post crisis: UNASUR y ALBA.

VI. Hipótesis

La presente investigación plantea como hipótesis que: la crisis económica y financiera del 2008 permitió el fortalecimiento de las nuevas iniciativas de integración regional UNASUR y ALBA.

Efectivamente, la crisis financiera y económica obliga a los países de Latinoamérica y el mundo a enfrentar sus efectos. Puesto que sus efectos se expresan en la economía real, en el terreno político y social de todos los países; por lo que es necesario, concertar una respuesta política latinoamericana con respecto a las vulnerabilidades en las economías de la región que son evidentes, y las oportunidades que la crisis económica del 2008 presentan para establecer políticas de Estado que construyan puentes en materia de integración entre los países de la región.

La actual crisis no se trata simplemente de un fenómeno económico, sino que expresa un escenario de implicaciones muchas más profundas, que reflejan la ineficacia de los modelos productivos e integracionistas vigentes. Por lo que el tema de investigación debe tener una continuidad y expansión académica y política, puesto que las respuestas tienen que ser globales, articuladas y contundentes.

VII. Diseño Metodológico

Metodología, Técnicas e Instrumentos

El tema propuesto a desarrollar, tiene como finalidad la búsqueda de conocimiento que permita describir y explicar la crisis económica suscitada en el 2008 y la profundización de las nuevas iniciativas de integración regional.

Desde la perspectiva metodológica el estudio de caso comprenden teorías, enfoques y relaciones sobre un mundo tan dinámico que viviendo un proceso acelerado de globalización los problemas externos se convierten implícitamente en parte de la política interna de cada país por lo que se debe considerar un contexto global acerca de la crisis financiera del 2008 sus causas y consecuencias, los limitantes y los retos, otros; frente a esto, el papel de los Estados obliga a que los gobiernos de la región deseen plantear una colaboración recíproca que necesita pasar de una retórica a la realidad, para lo cual se detallan las falencias en el proceso de fortalecimiento de la integración regional.

La revisión de datos comprende las categorías de documentos primarios y secundarios entre ellos informes, libros y otros documentos escritos, de gran utilidad para el progreso y la profundización del tema, siendo la investigación un acontecimiento real y palpable desde el vivir cotidiano no puede basarse solamente en teorías o indicadores, sino que también requiere de datos estructuradas de cada país con el fin de obtener información cualitativa que permita fortalecer este trabajo.

- **Método analítico.-** este método nos permitirá analizar de forma conjunta las causas y consecuencias de la crisis como un hecho sistémico que influye en el nacimiento de nuevas iniciativas de integración regional.
- **Método sintético.-** con este método vamos del todo a las partes para hacer especificaciones de lo que se inició en materia regional en un contexto de post crisis.

- **Método histórico comparado.-** este método nos sirve para justificar el avance que se ha tenido en el tiempo y la diferencia que existe entre las antiguas y nuevas agendas de integración regional.
- **Método inductivo-deductivo.-**La crisis financiera del 2007 dio lugar al nacimiento de nuevos espacios de integración. Los espacios de integración creados a partir del 2007 responden a las necesidades que dejó la crisis financiera.

Introducción

El estudio plantea la necesidad de reconocer el nuevo escenario regional a partir de la crisis económica y financiera que estalló en el 2008 reconociendo las causas estructurales así como las múltiples manifestaciones en ámbitos del comercio y la integración. Si bien la crisis financiera internacional, que en un principio se pensó limitada al mercado de hipotecas de los EE.UU., tuvo repercusiones de fuerza en las principales economías de América Latina. De allí, su impacto negativo que incidió sobre los mercados financieros y desempeños económicos de los países en vías de desarrollo y que aún su alcance definitivo está lejos de poder estimar los daños totales. Hasta el momento se conoce que los perjuicios de la actual crisis económica y financiera del 2008 son mayores que la crisis de los años 30's.

En este sentido, la presente investigación reflexiona y busca identificar como a partir de la crisis económica del 2008 el mundo se encuentra frente a un auge de procesos de integración y profundización de esquemas ya existentes como una respuesta frente a los efectos de una crisis internacional. Bajo este escenario, la integración regional de América Latina ha sufrido fuertes críticas en cuanto a los resultados obtenidos hasta el momento y el débil carácter de sus estructuras productivas, que lejos de ser economías complementarias, por el contrario son economías competitivas entre sí, lo que de hecho se torna en un problema difícil de sobrellevar. Sin embargo las repercusiones financieras de la crisis internacional en las principales economías de la región han generado políticas de respuesta que han propiciado un acercamiento entre los países latinoamericanos con el fin de mejorar sus condiciones financieras, políticas y sociales tanto externas como internas frente a la desaceleración económica.

En el primer capítulo es un sustento teórico sobre la noción de regionalismo e integración en América Latina como un recurso que nos permite concebir los cambios que ha experimentado la región desde determinadas realidades; además explica el contexto del sistema internacional a través de las principales teorías de las relaciones internacionales, en este escenario las herramientas del conocimiento acumulado permiten articular ideas y genera ciertos rasgos específicos que dan un sentido más

amplio a la integración regional que constituye una necesidad insoslayable para estos países en vías de desarrollo, caracterizados por una potencial dependencia, inequidad y marginación respecto al poder en la esfera mundial.

El segundo capítulo describe las principales causas y efectos que produjo la crisis económica y financiera del 2008, que tuvo como epicentro la economía norteamericana y que recayó de cierto modo en las economías de la región. Frente a estas complejas circunstancias, la unificación de esfuerzos que den lugar a políticas estructurales y de desarrollo para cada una de las economías nacionales es indispensable al momento de contrarrestar los efectos de una crisis sistémica de tal magnitud y ser parte de una reconfiguración del poder internacional.

El tercer capítulo abarca el reconocimiento de un real proceso de acercamiento o integración económica de las economías del sur que incorpora además del comercio, la cooperación; de tal modo que la profundización de ciertos organismos de integración regional son una manera de que las economías nacionales estudien e incrementen su complementación, buscando aumentar sus mutuos beneficios.

Finalmente, el cuarto capítulo aborda la categoría de integración en las iniciativas regionales: UNASUR y ALBA que diluyen al interior de los organismos los avances comerciales y de cooperación que se evidencian en el capítulo anterior, y dan cuenta que la institucionalidad es precaria, los avances en estos organismos no representan las complementariedades y las necesidades que cada país tiene, por lo que se evidencia una subutilización de las oportunidades existentes.

Capítulo I: Marco Teórico y Precisiones Conceptuales

Preámbulo

El marco teórico que se presenta a continuación forma parte de las reflexiones, enfoques y tendencias en la comprensión del fortalecimiento las nuevas iniciativas de integración a partir de la crisis económica y financiera del 2008, en concordancia con el análisis propuesto. Siendo un estudio complejo el marco teórico-conceptual se ha organizado conforme a su función de aplicar y comprender la perspectiva política internacional en la que se enmarca la investigación.

Para responder a los objetivos planteados en el presente estudio, se determinan las principales teorías y enfoques desde las relaciones internacionales aplicadas al análisis del tema de investigación. Las diversas orientaciones teóricas que se han encargado del estudio del nuevo regionalismo en los últimos años podría decirse que se encuentran entre las tendencias dominantes en los estudios internacionales de hoy en día.

Para el desarrollo del presente capítulo el papel fundamental que juegan las concepciones teóricas y conceptuales en cuanto a la construcción de la integración suramericana permiten articular óptimamente el fenómeno de la crisis económica y financiera del 2008 con respecto al fortalecimiento de las nuevas iniciativas de integración regional.

1 Precisiones conceptuales

1.1 Integración

Respecto a la definición de integración existe una multiplicidad de criterios acerca de la misma. Sin embargo, para efectos de esta investigación la integración parte de la noción de “sociedad internacional”, la cual según autores como el británico Hedley Bull se origina en tres concepciones:

La hobbesiana de conflicto entre los Estados, donde cada uno impone sus intereses y que se opone a la idea de integración; la kantiana, antecedente fundamental de la concepción integracionista, con el punto de partida de formas de cooperación entre los Estados gracias a lazos transnacionales de unión y de acercamiento entre individuos de una comunidad humana con intereses similares, que podrían conducir incluso a la desaparición del sistema de estados; y la grosciana, intermedia en relación con las anteriores, pues no acepta el conflicto generalizado, ni piensa tampoco que los intereses deben ser siempre similares entre las personas. Su visión es la de una sociedad de Estados con reglas e instituciones definidas, donde eventualmente podrá haber conflictos, pero donde las reglamentaciones acordadas tienden más bien a facilitar los intercambios comerciales (Vieira, 2005: 237).

Según las aportaciones anteriores, se puede decir que existe una trilogía que contextualiza los distintos niveles en materia de integración regional y el proceso de regionalización con diferentes modelos, siendo el más común el amparado en los factores económicos, aunque en el origen existan elementos culturales y políticos. Sin embargo según Murillo también puede ser entendido como:

[...] un proceso de construcción gradual de un nuevo agente que expresa su identidad y procura alcanzar sus intereses en una dimensión espacial específica y, por tanto, distinta de la de los participantes”. Desde este enfoque la integración regional implica “la transferencia de potestades, deberes y responsabilidades de un agente a otro en una región específica, sin que ello implique la desaparición de los primeros (Murillo, 2004:26).

Por ello y aunque se hable mayoritariamente de una integración económica, es conveniente tener en cuenta de que el trasfondo es político y que existe un vínculo de continuidad entre los ámbitos y agentes involucrados. Para efectos de estudio es relevante destacar los procesos y tomarlos como instrumentos de análisis para la comprensión.

Los propósitos de la integración regional se han mantenido y se encuentran muy presentes en el ideal regional. El objetivo de cualquier proceso de integración no ha cambiado, ya que se busca el aumento del bienestar de un país y del conjunto de los países que forman el grupo integrado, mediante la mejora de la eficiencia económica a través de la ampliación de los mercados y del aumento de la competencia con los sectores y empresas de los países aliados, aprovechando la mayor fuerza negociadora que otorga la presencia en bloque de un conjunto de países en el escenario internacional (Ayuso, 2006: 47).

La cooperación y la integración regional constituyen para nuestros países estrategias para promover el desarrollo económico, y social y sin lugar a dudas la inserción internacional más justa y favorable. La dinámica de estos procesos de integración regional actuales, obligan a revisar algunos de los postulados del marco teórico que tratan de explicarlos, y argumentando, estos permiten observar, entender y explicar el comportamiento de los nuevos esquemas de integración regional para lo cual es conveniente hacer un revisión histórica sobre los procesos en materia regional y de integración (Revista Línea Sur, 2012)

Actualmente, en todos los países de América del Sur existe una creciente aceptación sobre la necesidad de una integración para lo cual se han vislumbrado ciertos modelos integracionistas. Es preciso señalar que para llegar a este fin primero se deben aclarar los objetivos de una integración regional.¹⁰

1.2 Regionalismo

El término región apareció en Europa en el siglo XVIII con una relación claramente geográfica, al hacer referencia a una división física natural del planeta. Sin embargo, dentro del enfoque de este estudio es necesario tomar a este término como “[...] un proceso y una construcción social. [...]” (Anderson: 1983 citado en Díaz, 2010: 30). Entonces esta puede nacer a partir de una noción de identidad, como un proceso de construcción social con fines comunes, y estos han dado al concepto de región una apertura en cuanto a las teorías no geográficas que según los socio-constructivistas son:

Países que comparten una identidad común (independientemente del vínculo territorial), pueden ser considerados una región. Estaríamos hablando, tal y como señala Deutsch, de “un grupo de unidades políticas vinculadas más estrechamente entre ellas que con cualquier otra” (Deutsch, 1969: 95 citado en Díaz, 2010: 31), sin que ese vínculo tenga necesariamente que reducirse al aspecto económico. (Díaz, 2010: 31)

¹⁰ Según Buonomo y Gudynas (2007) no se deben confundir los procesos de integración con procesos de interconexión., “la integración es un proceso multidimensional. La integración como vinculación entre naciones debe entenderse como un proceso, y por lo tanto es dinámico. Tiene lugar a partir de una negociación continua que permite incorporar nuevas áreas de asociación.” (Buonomo y Gudynas, 2007).

Bajo este esquema, el concepto de regionalismo es entendido en esta investigación como el factor de proximidad geográfica y la relación entre el beneficio económico y la elección de políticas apropiadas¹¹. De allí, el que las iniciativas de integración que son el objeto de este estudio sean parte del regionalismo voluntario fruto de compromisos políticos gubernamentales.

Aplicados clásicos en la materia, como lo son Edward Mansfield (1999) y Helen Milner (1999), consideran al regionalismo como un escenario previsible dentro de la economía política internacional en un entorno de globalización y Louise Fawcett y Andrew Hurrell, toman como línea de estudio al regionalismo en el escenario político mundial, y sus determinantes domésticos en el escenario global de poder que esto implica (Briceño, 2003: 11)¹²

Hettne separa la orientación de los conceptos regionalismo y regionalización, en la medida en que el regionalismo hace referencia a la parte ideológica que inspiran a los estados a desarrollarse dentro de un contexto regional y la regionalización que es el proceso que conduce al incremento de la interacción e interdependencia en un mundo regional. (Hettne, 2001: 28).

Por lo tanto, el regionalismo estaría haciendo referencia al proyecto, mientras que la regionalización sería el proceso que conduce al mismo. El regionalismo “englobaría las iniciativas políticas de representantes gubernamentales para estrechar la cooperación política y económica entre Estados y actores que forman parte de una misma región” (Gamble, 1996: 59-108 citado en Ibañez, 2001: 4).

¹¹ Según una definición de corte marcadamente económico (influenciada por el origen de la mayor parte de los autores pioneros en el estudio de este fenómeno), el regionalismo geográfico haría referencia a dos o más países próximos territorialmente que cooperan entre sí. Sin embargo, hoy en día cada vez más autores estiman que la delimitación de una región geográfica no debe establecerse de manera exclusiva en base a criterios económicos, sino que hay que incluir aspectos culturales, sociales, políticos y organizacionales.

¹² Una visión contraria es la de Joseph Nye que consideran al regionalismo como un concepto relativos, por tanto lo que para un propósito es una región, tal vez para otro propósito no es una región (Nye, 1973: 80).

2 Niveles de análisis

“Los acontecimientos históricos no son puntuales, sino que se extienden en un antes y un después del tiempo que sólo se revela gradualmente”

(Jamenson citado en Nacht: 2009)

Para el estudio de la actual etapa del regionalismo post liberal se debe tomar en cuenta el impacto a distintos niveles que ocasionaron la crisis económica y financiera internacional más importante de los últimos años. En este sentido, el estudio de integración se encuentra metodológicamente bien estructurado a partir de lo Singer define como los niveles de análisis internacional, reconociendo un criterio elevado a los estudios de esta materia:

La diferenciación de niveles de análisis es importante porque enfatiza que las transformaciones en la política mundial no pueden atribuirse a una única fuente sino que debe considerarse la influencia de muchas causas. El sentido común sugiere que existen interrelaciones entre todos los niveles y que las tendencias y transformaciones en la política mundial están vinculadas simultáneamente a las fuerzas que operan en cada nivel (Kegley, 1995: 40).

De este modo el estudio plantea los siguientes niveles de análisis para entender las nuevas iniciativas de integración a partir de la crisis económica y financiera del 2008. Categorizando de esta forma: a) teorías sistémicas que se basan en la importancia de las estructuras políticas y económicas ampliadas, y el impacto de las presiones externas sobre la región; b) teorías funcionalistas y estructurales que se fundamentan en la interdependencia que surgen de la creciente relación entre los actores involucrados y generan un efecto spillover considerando a la integración como un proceso incremental; y, c) políticas domésticas por la importancia del Estado como el principal actor en las nuevas iniciativas de integración.

Todas ellas interrelacionadas y analizadas simultáneamente confieren una visión de los acontecimientos mundiales, las nuevas tendencias de la economía internacional, los efectos regionales post crisis y las posibles acciones que la región debía llevar a cabo para reinserirse correctamente en el sistema y la economía mundial. Es por ello

que en gran medida la evolución de la integración regional ha reflejado los debates de los teóricos en las Relaciones Internacionales y las principales tendencias de pensamiento. Estos esfuerzos han estado dirigidos a reconocer las razones que conducen a los Estados a delegar soberanía en una instancia supranacional (CEPAL, 1994: 102).

2.1 Teorías Sistémicas

Según Andrew Hurrell, las teorías sistémicas destacan dos grupos fundamentales: primero, la teoría neorrealista que enfatiza la competición por el poder político dentro de un sistema internacional anárquico; segundo, el análisis de la globalización el impacto en los cambios económicos, sociales, culturales, políticos, etc., sobre el sistema internacional.

2.1.1 Enfoque neorrealismo o realismo estructural

La teoría neorrealista nace tras la Segunda Guerra Mundial, en la que propiamente el realismo se afianza como la teoría más adecuada para analizar una sociedad internacional.

Dentro del realismo político y el neorrealismo se adoptan tres variables constantes como son: (1) Los actores más importantes dentro del sistema internacional son las entidades territorialmente organizadas o Estados, es decir asume al Estado como actor central; (2) el comportamiento de los estados es racional, son actores autónomos y unitarios dentro de un sistema conflictivo, cuyas relaciones se establecen a la sombra de la guerra y dentro de un medio anárquico; (3) los estados buscan poder y calculan sus intereses en términos de poder, (Keohane, 1986: 163). Hay que precisar que un sistema se compone de una estructura y de unidades que interactúan entre sí, y la estructura se refiere a la forma en que las unidades se unen, al combinarse surge un nuevo comportamiento producto de su interacción y esto se define como el orden de las partes del sistema.

Como vemos, tanto las tesis realistas como las neorrealista determinan la importancia de los factores exógenos como la configuración externa del poder, por lo que el surgimiento del regionalismo estaría directamente relacionado con la formación de una política de alianzas y equilibrios de poder, en la que la región es vista desde fuera teniendo en cuenta su posicionamiento en el sistema internacional. Desde esta perspectiva y tal y como señala Hurrell, los grupos regionales sería una respuesta a los retos externos, no existiendo entonces diferencia alguna entre el regionalismo económico y el político (Hurrell, 1995: 342).

El neorrealismo entendido por Waltz conserva un criterio acerca de las unidades y es que estas no tienen fuerza permanente sino que buscan explicar ciertos comportamientos, y lo fundamental es identificar, caracterizar y relacionar las unidades de análisis con el fin de construir una estructura anárquica como producto de la naturaleza del sistema (Waltz, 1986: 31). De este modo, la interacción entre los estados vistos como unidades dan paso a un tipo de interacción proclive al caos al encontrarse en un espacio central carente de autoridad en el que la demanda siempre responderá a temas de seguridad y de la forma que operan se puede entender como poder.

Por lo tanto es a través de esta teoría que se puede pensar que la cooperación regional y el impacto de los factores externos, de un mundo naturalmente conflictivo. Entonces, la integración regional surge como respuesta a una serie de desafíos externos, como el poder político y la competencia económica y la idea se fundamenta en la presencia de un hegemon en la región que es determinante en la medida en que los países intenten dar respuesta a su presencia real o potencial (Hurrell, 2002: 37-73).

En cuanto a lo que concierne al estudio, esta teoría es un elemento de justificación de los nuevos procesos de integración frente a un poder hegemónico en decadencia producto de la crisis, con el que la integración es una presión de poder para favorecer sus intereses, compartir costos, resolver problemas comunes y generar apoyo y legitimidad internacional para sus políticas frente al desafío.

Waltz explica que la fuerza que genera esta dinámica estructural refiere al comportamiento de las unidades (estados), que se supeditan fundamentalmente al sistema, puesto que la política exterior de un país puede cambiar de orientación y esto a su vez dependerá de los atributos del Estado en relación al ambiente donde se desenvuelven.

Otro pensador neorrealista Alexander Siedschlag, subraya que independientemente del tamaño y de las capacidades, un Estado se comporta guiado por la incertidumbre de cómo actuarán los otros, justificado en la dinámica internacional (neorrealista). En efecto, los estados al no poder garantizar la paz por la simple vía de las alianzas militares se ven obligados a incrementar las instancias de diálogo político regional y global. Por tanto, la institucionalidad multilateral, vista desde este enfoque, se traduce en una diplomacia que trata de obtener beneficios nacionales relativos.

De esta manera el nacimiento de los bloques regionales responde a una configuración externa del poder. Para el análisis geopolítico y en la competencia del mercado existen causas sustanciales para la integración regional latinoamericana al verse afectadas frente a un permanente peligro de poder denominado tríada económica.¹³ (Japón, Estados Unidos, UE).

Según el enfoque de estudio que está en análisis, la nueva ola de regionalismo en América Latina se debe a la pérdida de hegemonía de los Estados Unidos dentro del orden mundial dando paso a un fenómeno de cooperación en la región latinoamericana que se encuentra seriamente influenciada bajo la esfera renovada de intervención norteamericana.

En este punto, cabe considerar, el estudio crítico realizado por Walter Mattli (1999) que presenta como condición necesaria para cualquier proceso de integración, la

¹³ Designa al conjunto de las tres regiones que dominan la economía mundial así como los grandes lineamientos de la política internacional: América del Norte (Estados Unidos y Canadá), Europa occidental (Unión Europea, Noruega y Suiza) y el Asia-Pacífico (Japón y Corea del Sur), con 3 polos dominantes en varios sentidos que se destacan, y que son: EE.UU., Unión Europea, y Japón.

existencia de un hegemon benigno. De tal modo que las relaciones entre los paíes en él se han convertido en una variable determinante, mientras las fronteras desaparecen a medida que los procesos de integración avanzan y, en ciertos casos las instituciones supranacionales que detentan un poder superior al de los estados-nación (Vieira, 2005: 262); lo cierto es que, los nuevos procesos de integración presentan connotaciones de seguridad, soberanía, cooperación política e incluso ideológica.

2.1.2 Teoría de Putnam: The logic of two level games

La integración regional surge porque, se requiere de una acción colectiva, políticamente es más viable construir una respuesta a nivel regional que global. Ciertamente, la formación de bloques regionales económico-comerciales aparece en la actualidad, como una respuesta lógica a la progresiva mundialización de la economía y al aumento y creciente liberalización (Segrelles, 2002: 63).

La integración regional puede ser sujeto de estudio y análisis a través de la tesis descrita por Robert Putnam (1988) con su teoría The logic of two level games, la misma que resulta útil dentro de la dinámica que se genera en un proceso de integración, que es efecto combinado de los factores internacionales e internos. Dentro de estos dos niveles de análisis se enmarca precisamente el tema de estudio, en el que teóricamente tanto el elemento internacional como el interno persiguen intereses y construyen coaliciones. En el ámbito internacional los gobiernos de cada Estado procuran generar una política exterior como un proceso interno con visión global con el que puedan enfrentar los efectos que dejan los conflictos exógenos.

De este modo, el análisis parte del escenario de la economía global cada vez con mayor interdependencia siendo la crisis económica un hecho sistémico, y por otro lado, la integración regional como una respuesta frente a ello, el propósito de estudio es relacionar cómo operan e interactúan estos dos niveles, y eso requiere diferenciarlos entre sí.

El argumento central de estudio son las nuevas iniciativas de integración regional, como producto: en primer lugar del juego de las fuerzas políticas internas desatas a partir de la crisis económica 2008 y, en segundo, de las presiones externas ejercidas principalmente por Estados Unidos.

Para Putnam los factores internos influyen en los asuntos internacionales y viceversa. En el nivel doméstico, los grupos internos persiguen sus propios intereses presionando al gobierno para que adopte políticas favorables, es la forma como los políticos obtienen coaliciones entre los grupos de poder. Mientras que en el sistema internacional, los gobiernos de cada país buscan maximizar sus propias capacidades para satisfacer las presiones internas, minimizando las consecuencias adversas de los acontecimientos externos; sin afectar a las contrapartes y poner en riesgo la cooperación internacional (Putnam, 1993).

El proceso de negociación en política exterior considera dos niveles importantes: negociar un acuerdo o consenso antes de tomar una decisión o por el contrario, tomar una decisión y posteriormente negociar, lo cual es desgastante. De acuerdo con Putnam, el escenario favorable depende de las instituciones políticas, la distribución de poder, las preferencias y las coaliciones posibles. Otro análisis de Putnam se inscribe al momento de hacer una revisión de los factores internos de la política doméstica y las relaciones internacionales diferenciando los intereses de los actores nacionales de los internacionales; de este modo, los elementos a tomar en cuenta son los partidos, las clases sociales, grupos de interés (económicos y no económicos), opinión pública, y no solo la opinión oficial (gobiernista).

Dentro del enfoque del doble juego, en cualquiera de los dos niveles que sugiere el autor, la credibilidad de un compromiso oficial puede ser baja sino se toma en cuenta los grupos de interés internos, y la percepción de los costos pueden ser mucho más altas que los beneficios (Putnam, 1993). Este modelo es bastante pragmático al momento de estudiar los modelos de integración regional latinoamericana puesto que, los gobiernos se han visto en la obligación de construir nuevos criterios de gobernabilidad sin arriesgar la cooperación internacional. Dentro de esta disyuntiva existe un doble

discurso e incluso una política contradictoria frente al público nacional y ante el escenario internacional. De allí que como herramienta de análisis se traduzca en la suma teórica que interprete intereses internos muy altos de los países actores de las nuevas iniciativas de integración regional y la influencia del factor externo muy significativa.

2.2 Teorías funcionalistas y estructurales

Siguiendo la metodología de análisis, el hecho de reconocer al sistema internacional como una dimensión que recae en un proceso de interdependencia permite que los países planteen la posibilidad de participar en un proceso de integración regional porque prevén que con esta agrupación obtienen mayores beneficios que aislados. Para el estudio conviene abordar a Claus Giering (1997) quien habla de una integración multidimensional supranacional que considera: 1) una dimensión del proceso decisorio político común con instituciones, competencias y procedimientos; 2) una dimensión de articulación social comprendida desde esferas económicas y estructurales; 3) una dimensión de conciencia común que conlleva identidad, solidaridad y aceptación; y por último, 4) una dimensión de interdependencia con respecto al sistema internacional que comporta las relaciones diplomáticas, cooperación, asociación, libre comercio y la participación en instituciones comunes.

En este sentido, la percepción de un mundo globalizado mantiene una lógica de competitividad, con poder de negociación e inserción internacional, relacionándose de forma que adquieren un aumento de la conciencia regional (Hurrell, 1994: s/p).

2.2.1 Neofuncionalismo

El neofuncionalismo es una teoría que establece una metodología de la integración con vistas a una unión de tipo político. La definición según Ernst Haas (1964) es concebido de la siguiente manera:

Los funcionalistas, en el sentido específico del término, están interesados en identificar aquellos aspectos de las necesidades y deseos humanos que existen y reclaman atención fuera de lo político. Ellos creen en la posibilidad de especificar aspectos técnicos e incontrovertibles de la conducta gubernamental y de tejer una red en expansión continua de relaciones internacionales institucionales sobre la base de afrontar tales necesidades. Inicialmente se concentrarían sobre necesidades experimentadas en común, con la expectativa que el círculo de lo no-controvertible se expanda a expensas de lo político, hasta que la cooperación práctica llegue a ser coextensiva con la totalidad de las relaciones interestatales. En este momento habrá surgido una verdadera comunidad mundial. (Hass, 1964: 6).

Además, Haas y Schmitter construyeron las variables funcionales de la dinámica de politización, que se traduce en que aquellos elementos que intervienen en mayor o menor medida en el paso o transición de un proceso económico a uno de naturaleza política o viceversa. Por ello, para Haas, queda claro que la integración económica tendrá un mayor derrame o spill over¹⁴ hacia lo político que cualquier otro sistema funcional como es el caso regional en materia de integración o la crisis económica que vive el mundo, debido a que las bases económicas y políticas son menos autónomas que otras. (Hass, 2001: 273)

Por otro lado, la distribución de poder dentro del sistema político-económico internacional, es un proceso de reconfiguración en el que aún se vislumbra claramente a un hegemon; desde esta perspectiva y como una respuesta a ello surge la formación de alianzas que tienen inevitablemente impacto en los intereses de los gobiernos de promover la cooperación e integración entre los estados, pero también han tenido gran influencia en el proceso de construcción de estas iniciativas con relación a la tradición hegemónica o imperialista.

En referencia a lo anterior, surge la teoría hegemónica que según Ruggie (1998:46) ha argumentado que no es sólo la hegemonía la que cuenta en la formación de políticas económicas sino los objetivos gubernamentales de un Estado hegemónico y lógicamente sus intereses. Mattli (1999) establece la importancia de un poder dominante para el regionalismo, argumenta que una integración exitosa requiere la presencia de un indiscutible líder entre el grupo de países en busca de lazos cercanos.

¹⁴ Derrame o también conocida como la teoría de la ramificación.

Teóricamente la integración regional puede considerarse como una propuesta que nace de un Estado hegemón poderoso en el que el liderazgo que mantiene es ampliamente aceptado por los Estados más débiles¹⁵. En el estudio que asocia la teoría hegemónica con la integración regional supone que:

Existen tres factores que actúan como condiciones de posibilidad para una hegemonía regional cooperativa. Primero, el hegemón debe tener capacidad para agregar poder, esto es unificar al resto de los estados bajo su proyecto político. Esto se hace con dinero para pagar costos de alineamiento que experimentan los estados menores y con ideas y discursos que construyan una lógica de equivalencia entre los socios alrededor de una identidad colectiva. Segundo, el hegemón debe tener capacidad para compartir poder, especialmente entre los socios más cercanos en términos de poder y riqueza, y tomar decisiones de manera colectiva e institucionalizada. Tercero, el hegemón debe tener capacidad para un compromiso a largo plazo, algo que se logra manteniendo las preferencias domésticas del estado en torno a una coalición doméstica con actores públicos y privados interesados en construir regionalismo. (Pedersen, 2002: 688).

Entonces, la teoría hegemónica ha estado relacionada conjuntamente con la teoría de la interdependencia, que surgió en América Latina desde los años 60, con el objetivo de explicar las nuevas características del desarrollo dependiente, implantado en nuestros países 1. Desde los años 30, se evidenció una orientación en la dirección de la industrialización, caracterizada por la sustitución de productos industriales, importados de las potencias imperialistas, por los producidos en industrias nacionales (Santos, 1998:2)

En respuesta a la relación con la teoría y el objeto de estudio, se concibe que la construcción de bloques regionales económicos esté conduciendo a la homogeneización territorial espacial, en términos políticos y económicos dentro del mundo globalizado (Newman, 1999 citado en Yeung, 1998).

¹⁵ La perspectiva teórica de la estabilidad hegemónica planteada por Charles Klindleberger, (1973) contribuye a explicar el proceso de integración económica. Según esta teoría una economía mundial abierta y liberal exige la existencia de una potencia dominante capaz de mantener la estabilidad del sistema económico mundial; proporcionar los bienes públicos globales en cantidad suficiente, así como corregir las fallas del mercado. Esta noción debe establecer las reglas, hacerlas cumplir y demostrar las ventajas del sistema. Otros dos requisitos son: que predomine una ideología liberal y que se una confluencia de intereses comunes entre las naciones.

Resulta relevante para el tema en estudio señalar que el neofuncionalismo aporta significativamente a la consistencia teórica que sistematiza a las tendencias de cooperación e integración, deduciendo que el poder no es separable del bienestar y que los procesos de integración dependen de las expectativas de ganancia o pérdida. Además, el neofuncionalismo concibe una paulatina transferencia de soberanía de los Estados hacia una entidad supranacional lo cual explica la fusión voluntaria de su cooperación regional de organizaciones, sistemas y subsistemas (Haas, 1970:610).

Como complemento del estudio, el concepto de spillover, puede traducirse como derrame o doctrina de la ramificación que visualiza la nueva lógica expansiva de los nuevos procesos de integración desde un derrame inicial técnico-económico a uno sociocultural y de lo político incluso a la seguridad y la defensa o high politics.

Bajo el concepto explicativo del spillover se entiende que las instituciones supranacionales juegan un papel crucial en el proceso de integración, particularmente cuando hay conflicto de intereses entre los Estados miembros, actuando como agentes (Haas, 1958). De una u otra forma se aplica la política del spillover cuando al interior de los procesos de integración existen grupos de interés y estos se organizan para presionar a favor de su organización y con ello sectores y temas adyacentes se incorporan a la agenda lo cual mantiene una lógica funcional del spillover.

En definitiva, el enfoque neofuncionalista debería guardar coherencia respecto a lo que Joseph Nye expone como condiciones generales para establecer la estructura de un proceso de integración que son: “igualdad económica entre los estados miembros, homogeneidad de ideas entre las élites, pluralismo político, estabilidad política y gran capacidad de respuesta” (Espinoza, 2010: 136).

2.2.2 Constructivismo

Frente a las teorías preponderantes en la Academia y en el presente estudio, surgen otros enfoques confrontativos que sugieren entender los procesos de integración Latinoamericana con corte estructuralista. El fenómeno de regionalismo entendido por

Bjorn Hettne (1991) con el llamado *new regionalism approach* relaciona la globalización y el regionalismo como un proceso que se retroalimenta y que está alejado de la integración meramente económica.

Hettne y Soderbaum conciben las comunidades políticas como no dadas de manera exógena sino construidas históricamente por interacciones contingentes¹⁶ (Ndayi, 2006:115-116). El constructivismo se consolida como un reto frente a la teoría neorrealista y neofuncionalista al priorizar ideas, normas, valores, etc., que resultan de la construcción social a través del saber socialmente construido.

Deutsch señala que el constructivismo comprende nuevos hábitos, que van más allá de la idea de la obligación legal, al cumplimiento por miedo a la coerción, por el contrario, las comunidades de seguridad se alimentan de un proceso de lealtad o identidad común que es el impulso de una autoconciencia de pertenecer a una misma comunidad. Asiste, por tanto, a una construcción social que renuncia a resolver sus diferencias por medios pacíficos. El elemento de identidad es el capital en el enfoque constructivista ya que, siguiendo el dilema de seguridad entre Estados este quedaría por fuera estableciendo una identidad colectiva.

Alexander Wendt define el constructivismo como “una teoría estructural del sistema internacional que hace las siguientes aseveraciones: (1) los estados son las principales unidades de análisis para la teoría política internacional; (2) las estructuras claves en el sistema de Estados son intersubjetivas, más que materiales; (3) las identidades y los intereses de los Estados son en gran parte construidos por esas estructuras sociales, más que ya dadas de forma exógena al sistema por la propia naturaleza humana o por la política doméstica ” (Wendt, 1992: 393).

En este sentido, el constructivismo apela a la idea de que el discurso políticosea “[...] el poder en el que se encuentra la esencia misma de la constitución de las

¹⁶ Revisar: Amoroso, João Carlos (2009) “La creación y la evolución de UNASUR”. Prepared for delivery at the 2009 Congress of the Latin American Studies Association, Rio de Janeiro, Brazil June 11-14.

identidades” (Mouffe, 2007: 96), y de esta forma agregaremos ahora una nueva aseveración: la constitución de identidades es un modo de ejercicio del poder, como una acción socialmente construida y vínculo de la integración regional que establece este fenómeno como paradigmático respecto al cambio en las estructuras en el sistema internacional, producto de la interacción, del reordenamiento político y de las estructuras de poder.

2.3 Teorías intermísticas

Los modelos de integración económica deben considerarse como una política de alcance de los países o unidades que se encuentran dentro del sistema internacional, y más aún, de los países en vías de desarrollo como parte de estrategia de construcción de su desarrollo económico. Desde la perspectiva de las relaciones internacionales, se puede definir a la integración como el “conjunto de políticas de los estados que deciden integrarse y que en una misma dirección delegan su proceso de toma de decisiones a nuevos órganos centrales”, de ahí que el nivel de análisis sea de gran utilidad para el tema de investigación (Saavedra, 2010: 5).

Las políticas domésticas en el escenario de la integración regional juegan un papel determinante ya que es el Estado contemporáneo quien está sujeto a dos tipos de tensiones: sea de fragmentación o de integración. Siendo las primeras un desajuste y desequilibrio en cualquier proceso de integración y que las causas fundamentalmente son políticas e ideológicas y se relacionan con el resurgimiento de los nacionalismos subestatales; y por otro lado, las segundas que reconocen las motivaciones principalmente económicas vinculadas con el proceso de globalización (Malamud, 2011:219).

En la actualidad, bajo el rótulo de integración regional la voluntad, así como la actuación de los estados es un factor imprescindible que promueve la cooperación internacional, en donde el resultado previsto es el fortalecimiento del poder estatal o el debilitamiento del mismo bajo un poder supranacional y esto se define bajo la interdependencia económica como condición necesaria de la integración.

Existe por tanto, una difusa línea entre lo nacional y lo regional, entre lo doméstico y lo internacional, que sigue atenuándose de la mano de las instituciones internacionales, que crecen en número y relevancia en esta época bajo el llamado spillover y que con el tiempo llevará a algunos autores a hablar de asuntos “intermésticos” en la medida en que el tejido interdependiente abarque diferentes ámbitos espaciales y materiales (Caballero, 2009:8).

2.3.1 Intergubernamentalismo liberal

“Que la riqueza se obtenía mediante el comercio exterior, se convirtió en una máxima indiscutible”

Adam Smith

La integración económica, como un proceso, abarca medidas destinadas a abolir la discriminación entre unidades económicas, en un sentido más amplio, es un proceso donde el estado-nación transfiere parte de su soberanía a una entidad supranacional (Balassa, 1964: 6) para alcanzar fines comunes. Y en una definición sumaria, el fenómeno considera tres componentes: la integración política, la integración económica y la integración social.

Es preciso anotar que el período de auge de la integración se dio a partir de la Posguerra, ello derivado del orden establecido por las instituciones emanadas de Bretton Woods, especialmente el Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT). El autor destaca algunos estímulos para dicho auge, entre los que se pueden nombrar: evitar futuros conflictos bélicos, la polarización de las posiciones políticas y militares, el proceso de descolonización de la posguerra, la tendencia institucionalizadora y la racionalidad económica (maximización) (Balassa, 1964: 33).

En la inclinación por la racionalidad económica la teoría de la integración centra su análisis frente a los efectos de este proceso en el funcionamiento de las uniones aduaneras. Por tanto, los efectos de la integración, no siempre se distribuyen uniformemente entre las economías asociadas. El efecto sea positivo o negativo

depende en gran medida del grado de desarrollo de las economías que se integran. Y en términos de dotaciones de factores, la complementariedad y la similitud determinan el grado de beneficio o los costos que cada economía enfrenta en los procesos de integración (Balassa, 1964:24).

Bela Balassa supone que:

La integración económica entre regiones de menor desarrollo no es simple creación de libre comercio. La integración es más bien un instrumento de ayuda en la solución de los problemas básicos de desequilibrio externo, mediante una ampliación del área geográfica... Para lograr estos fines se requiere liberar el comercio, pero no necesariamente crear una unión aduanera clásica: la finalidad no es liberar de trabas al comercio que existe sino abrir nuevos horizontes a la inversión, así como a la especialización y la complementación industriales y agrícolas. El desarrollo creará comercio; y el comercio por sí solo no originará desarrollo (Balassa, 1964:27).

Ciertamente, la teoría no solo alude a la unión aduanera, considerándose que las uniones aduaneras elevaban el bienestar siempre o casi siempre, para Lipsey (1960) en estos términos: “El libre comercio eleva al máximo el bienestar mundial; una unión aduanera disminuye los aranceles y constituye, por tanto, un movimiento hacia el libre comercio; en consecuencia, una unión aduanera aumentará el bienestar mundial, aún cuando no conduzca a un máximo de tal bienestar” (Lipsey, 1960: 34).

Es por esto que detrás de la decisión de integrarse existen varias motivaciones de los países por hacerlo, por ejemplo el argumento de Cooper-Massell que sostiene que la integración es una forma de reducir los costes de su industrialización al acceder a economías de escala y de cierta forma superar el problema de los estrechos mercados comerciales. (Cooper y Massell, 1965: 462 citado en Maesso, 2011: 122)

Balassa finalmente propone cuatro etapas (Balassa, 1964):

La primera una *zona de libre comercio*, que supone un ámbito territorial en el cual no existen aduanas nacionales y esto a su vez significa que los productos de cualquier país miembro pueden entrar a otros sin pagar aranceles. La segunda etapa es la *unión aduanera* que establece un arancel que pagarán por los productos provenientes de terceros países; ello implica que los Estados miembros forman una sola entidad en el ámbito del comercio internacional. La tercera etapa es el *mercado común*, unión aduanera a la que se agrega la libre movilidad de los factores productivos (capital y trabajo) a la existente

movilidad de bienes y (eventualmente) servicios; tal avance requiere la adopción de una política comercial común y suele acarrear la coordinación de políticas macroeconómicas y la armonización de las legislaciones nacionales. Finalmente, la *unión económica* consiste en la adopción de una moneda y política monetaria únicas.

Es por ello que a medida que el proceso avanza, la integración económica derrama sus efectos sobre la arena política, lo que en el neofuncionalismo se determina como el efecto spillover. En particular, la necesidad de armonizar políticas internas y establecer instituciones comunes alimenta las controversias políticas e ideológicas y generan la necesidad de tomar decisiones que exceden el ámbito técnico o económico. Por ello, los procesos de integración regional pueden compararse con los de unificación estatal, aunque existe una distinción crucial: los primeros son siempre voluntarios, los segundos raras veces lo han sido (Malamud, 2011: 219).

Por lo tanto, la integración económica es un proceso complejo, que ha derivado de una evolución inevitable e incremental de la complejidad internacional y que en unos casos ha dado nacimiento al máximo esplendor de la integración, mientras que en otros ha sido evidente el fracaso y ha generado un efecto denominado en las relaciones internacionales como “spaghetti bowl”¹⁷.

2.3.2 Intergubernamentalismo liberal

El presente estudio a través de teorías ha tejido una conexión para llegar finalmente a esta explicación teórica entre el nivel sistémico, funcionalista, estructural y la teoría de integración regional hasta llegar a la teoría del intergubernamentalismo liberal.

Moravcsik asocia su estudio de la integración regional a este planteamiento entre el realismo y el liberalismo. En virtud de lo cual sostiene que la integración regional yace sobre tres bases: “en primer lugar, la asunción de que los estados actúan de forma racional; en segundo lugar, las preferencias nacionales se construyen y se deciden en función de la política doméstica, condicionada por la interdependencia económica. Y

¹⁷ Proliferación de acuerdos y organismos de integración que provocan un debilitamiento e ineficiencia en el marco de la integración y la cooperación, sin alcanzar los objetivos propuestos.

en tercer lugar, la capacidad de los propios gobiernos de sentar las bases de las relaciones entre países” (Bonilla, 2001: 12).

Andrew Hurrell por otro lado, sostiene que la integración regional promueve la convergencia entre los estados miembros, pero no es sinónimo (Hurrell, 1995 citado en Malamud, 2011:220). “La integración es un proceso top-down (de arriba abajo) por el cual un grupo de Estados constituye una organización colectiva; en cambio, la convergencia es un proceso bottom-up (de abajo arriba), por el cual las estructuras y procedimientos internos de un grupo de países tienden a homogeneizarse.” Esta convergencia puede producirse de manera intencional, mediante políticas de armonización o de manera espontánea mediante la adaptación unilateral (Malamud, 2011: 219).

Así mismo, la teoría del intergubernamentalismo concibe que los gobiernos de los estados son los principales actores en los procesos de integración, así como el impacto de los procesos de políticas locales en las preferencias e intereses de cada estado en el proceso de participación o entrada en el sistema internacional (Rosamond, 2000: 23).Entonces desde este enfoque se asume que el estado actúa como actor unitario hacia el exterior y que la cooperación entre los miembros depende del poder relativo y los recursos de los cuales quiera disponer cada uno de los actores involucrados, en términos de soft power y hard power.

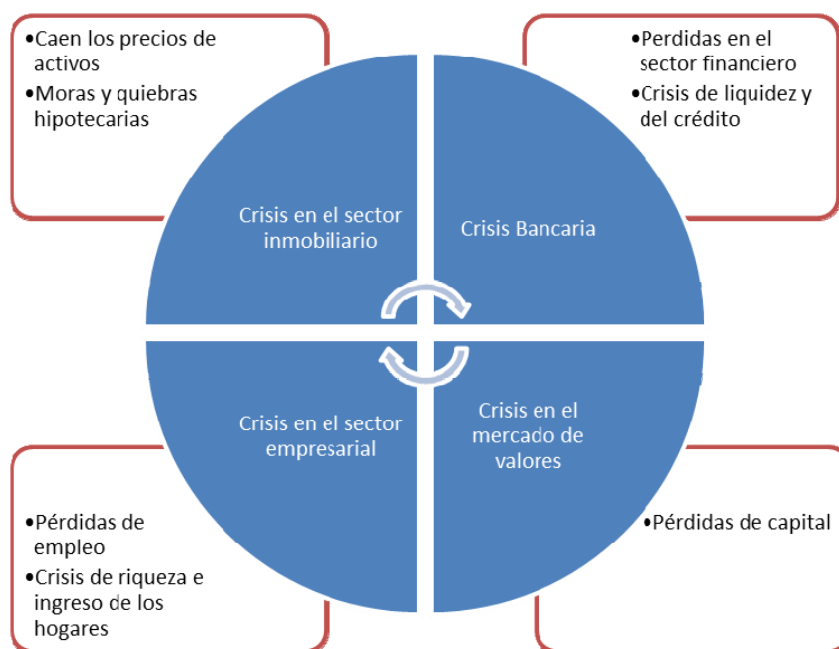
Finalmente, el intergubernamentalismo liberal concibe la integración regional como el resultado de la voluntad de cada estado por cooperar e integrarse, definiendo la interdependencia económica como condición necesaria de la integración. A medida que la liberalización comercial avanza, aumenta la magnitud del comercio exterior; esto da a lugar al funcionamiento de las instituciones regionales que facilitan la implementación de acuerdos bajo los intereses económicos de los actores domésticos, y los intereses político-estratégicos de los estados, que alimentan la demanda de la integración y crean un sistema de gobernanza internacional.

Capítulo II: Crisis Económica y Financiera del 2008

3 Panorama General

La crisis económica y financiera del 2008 responde a un proceso de hace 40 años atrás en que el rumbo de la economía mundial estuvo orientada por políticas de desregulación y apertura económica que alimentaron a los desequilibrios globales (CEPAL, 2001: 77). De este modo, la crisis sacudió a los mercados internacionales marcando la necesidad de un cambio de paradigma en el manejo del sistema económico y político mundial.

Gráfico 1. Interpretación de la crisis económica y financiera del 2008



Elaborado por: Gabriela Rosas L.

De las publicaciones realizadas por entidades económicas como el *Banco Mundial*¹⁸ y la *OECD*¹⁹, entre otros., se puede deducir que aún la crisis suscitada en el

¹⁸ El Banco Mundial, entidad especializada en asistencia económica. Abreviado como BM es uno de los organismos de las Naciones Unidas, que se define como una fuente de asistencia financiera y técnica para los llamados países en desarrollo. Fundado en julio de 1944

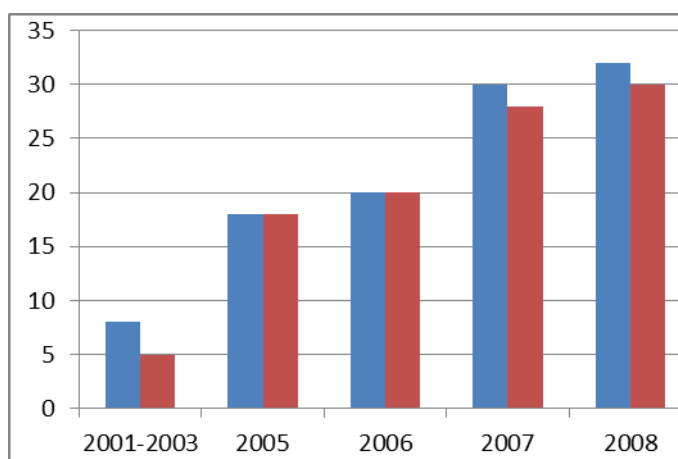
¹⁹ Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), entidad internacional a treinta y cuatro países y su finalidad es lograr la coordinación de las principales políticas de Estado miembros en lo referente a la economía y asuntos sociales. Creado en 1960 por las naciones más ricas del mundo, que generan alrededor del 80% del PIB. Ver más en: www.oecd.org/centrodemexico/laocde

2008 no ha podido ser superada en ciertas economías, por lo que no se ha podido precisar su tamaño y duración.

3.1 Estados Unidos epicentro de la Crisis Mundial 2008

Estados Unidos pese a ser la economía más desarrollada no se encontraba preparada para una crisis, de modo que no medir los riesgos condujeron a un daño aún mayor en la economía mundial con quiebres institucionales y financieros complejos (Rodríguez, 2009: 80). Sin embargo en el 2013 la crisis llegó a medirse mejor y se evalúa que algunas economías ya han salido de ese ciclo.

Gráfico 2. Peso de las hipotecas subprime y ALT- A²⁰ en el total del mercado hipotecario de Estados Unidos



Fuente: Harvard University.

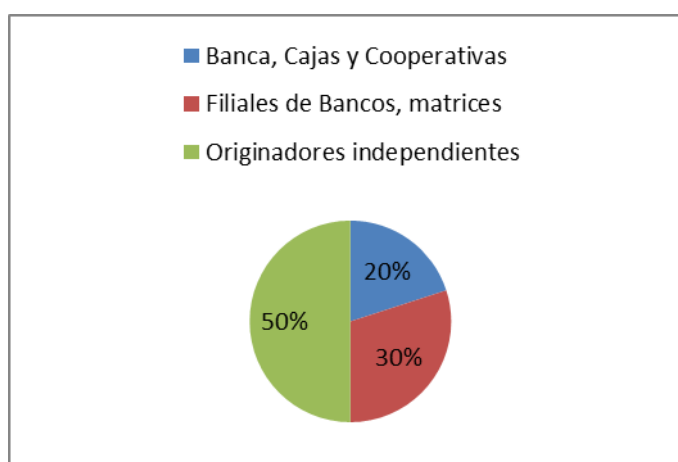
Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Varios investigadores han comparado a esta crisis del 2008 con el desplome de las bolsas de valores de 1929. La causa de la crisis financiera que inició en el III trimestre del 2008 se debió a la toma de riesgos excesivos en la economía norteamericana, y en general en la mayoría de países desarrollados. Realmente el proceso comenzó a decantarse con la crisis en el mercado de alimentos, atada al vertiginoso incremento de los precios de petróleo a nivel mundial. Sin embargo, existe una consideración a nivel

²⁰ Créditos con menor puntaje que los A.

doméstico que identifica que inicialmente el problema se encontraba en la titularización de *carteras hipotecarias subprime*²¹ (Gráfico 2) que produjeron causas complejas que las entidades económicas de Estados Unidos no vislumbraron. De cierto modo, la liquidez y el crecimiento económico mundial que se vivía hasta antes de la crisis estaban acompañados por un apetito de riesgo que condujeron a tomar decisiones aventuradas.

**Gráfico 3. Composición del mercado subprime por originador
Estados Unidos 2009**



Fuente: Vera, 2009.

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Los créditos subprime se encontraban originados principalmente desde instituciones financieras independientes con el 50% respecto a la composición del mercado subprime con el fin de atender un sector de la población estadounidense potencialmente importante que no cumplía con los requisitos de una valoración de crédito rigurosa (Gráfico 3).

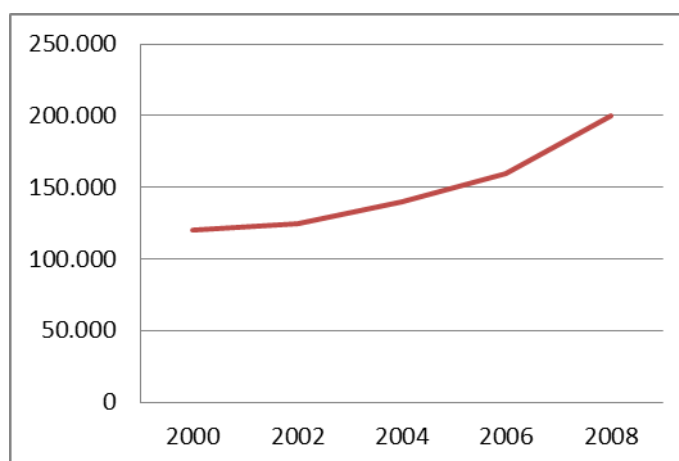
Paul Samuelson quien ganó el premio Nobel de economía en 1970 señaló que: “la crisis de Wall Street ha sido para el fundamentalismo de mercado lo que la caída del muro de Berlín fue para el comunismo”. La interpretación obliga a mirar mucho más

²¹ Las carteras hipotecarias subprime se definen como el incremento del peso relativo de activos hipotecarios con alto riesgo de insolvencia. Corresponde a grupos de mayor riesgo por su origen, historia laboral o crediticia.

allá de las dimensiones económicas sino que implica un cambio importante dentro del sistema internacional, la configuración de poder y el problema de las efervescencias financieras e hipotecarias que presenta la crisis del 2008.

Por lo que de modo tangencial y respecto al objeto de estudio se debe examinar a la economía estadounidense con relación a las causas que dieron lugar a la crisis, para comprender el origen y posterior evolución. La crisis tuvo como preludio la quiebra del Ownit Mortgage Solutions, el 5 de diciembre del 2006, este era un banco especializado en hipotecas de alto riesgo. Para marzo del 2007 las pérdidas en la industria de la construcción y bancos habían caído en el mercado de las hipotecas subprime²²; la corporación estadounidense especializada en alto riesgo New Century Financial Corporation hizo un pedido de protección por bancarrota. En mayo del 2007 varios especialistas reconocieron una desaceleración en el mercado de la vivienda, lo cual se traducía en un síntoma de ello, frente a las expectativas de crecimiento.

Gráfico 4. Elevamiento de los precios de la vivienda en Estados Unidos entre 2000 y 2008



Fuente: Hermes, 2008

Elaborador por: Gabriela Rosas L.

²² Hipotecas de alto riesgo conocidas en Estados Unidos como créditos subprime, son un tipo especial de hipoteca, preferentemente utilizado para la adquisición de vivienda, y orientada a clientes con escasa solvencia, y por tanto con un nivel de riesgo de impago superior a la media del resto de créditos. Su tipo de interés es más elevado que en los préstamos personales (si bien los primeros años tienen un tipo de interés promocional), y las comisiones bancarias resultan más altas (Banco de México, 2013).

Como se puede apreciar (Gráfico 4) los inmuebles en Estados Unidos llegaron a tener altos costos en un lapso de 10 años, aumentando su valor a una tasa que duplica la histórica (Talvi, 2008: 1). Esto se reconoció en el mundo como una *burbuja inmobiliaria*²³ que no fue exclusiva de Estados Unidos sino que también empezó a visibilizarse en: Irlanda, España, Reino Unido y Australia que son los principales exponentes de un fenómeno que se propagó por todo el mundo industrializado. Las tensiones hasta el momento fueron notorias sobre el *tipo de cambio*²⁴ y los diferenciales de *tasas de interés*²⁵, así como también sobre las *primas de riesgo*²⁶ de los bonos corporativos y otros.

Favorecido por el alto precio de los inmuebles, el crédito en Estados Unidos, fundamentalmente el crédito hipotecario, se expandió de manera excepcional. Cabe anotar que: “Estados Unidos tiene el mercado de crédito más grande del planeta. El volumen de crédito total equivale a 225% del PIB, siendo el crédito hipotecario un 46% del crédito total. Cualquier problema en el mercado de crédito hipotecario estaba destinado no solamente a producir un impacto significativo en el sistema financiero, sino a derramarse sobre el resto de la economía” (Talvi, 2008: 2).

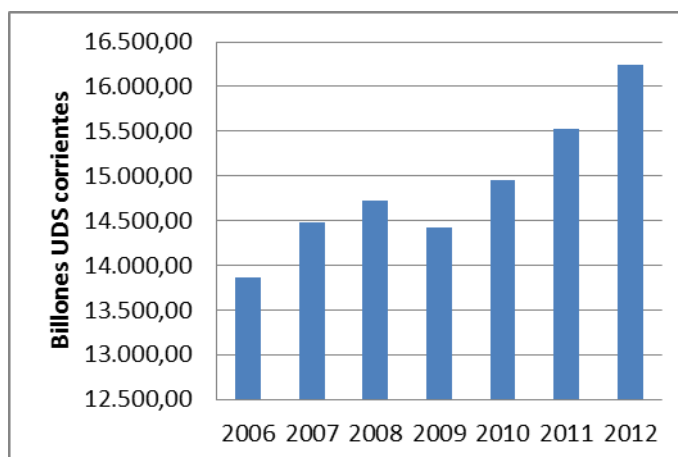
²³ Los altos precios de los bienes inmuebles por encima del resto de bienes y servicios.

²⁴ Tipo de cambio o tasa de cambio precio al cuál una divisa de un país puede ser convertida (cambiada) por la divisa de otro país.

²⁵ La tasa de Interés hace referencia al costo que tiene un crédito o bien a la rentabilidad de los ahorros.

²⁶ Primas de riesgo es la diferencia entre el interés que se paga por la deuda de un país y el que se paga por la de otro. Es el sobreprecio que exigen los inversores para comprar deuda de un país cuyos activos sean considerados arriesgados.

Gráfico 5. Evolución del Producto Interno Bruto (PIB) de Estados Unidos

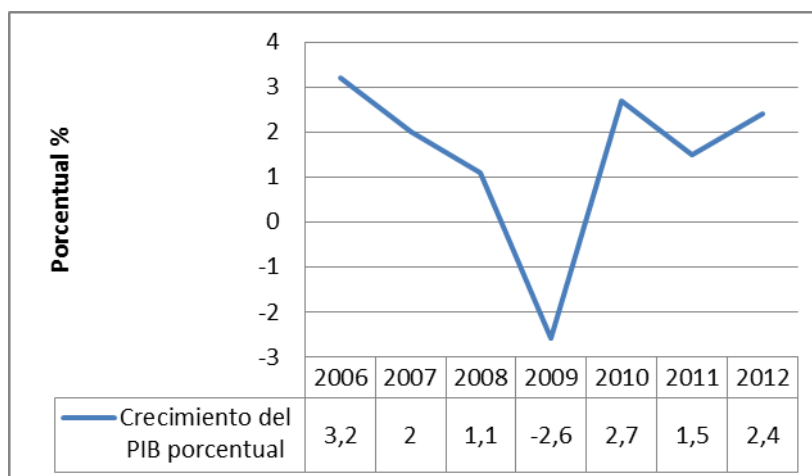


Fuente: Fondo Monetario Internacional

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Si bien Estados Unidos fue el epicentro de la crisis financiera en el 2008 y posteriormente esta se vio convertida en una recesión económica mundial, su Producto Interno Bruto (PIB), presentó en el año 2009 un decrecimiento que desde entonces ha significado la implementación de ajustes políticos y económicos para superar la crisis que hasta el año 2012 presenta un crecimiento importante (Gráfico 5).

Gráfico 6. Estados Unidos Crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) porcentual



Fuente: Banco Mundial

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Es importante precisar que en relación al mercado de créditos hipotecarios el aumento en la morosidad, la contracción del crédito, y el colapso en el precio de los inmuebles se retroalimentaron entre sí, creando un círculo vicioso que impactó negativamente en los activos vinculados a las hipotecas, es decir, créditos hipotecarios y títulos financieros con respaldo de créditos hipotecarios que afectaron a todo nivel las actividades económicas. La expansión del crédito hipotecario respondía a un aumento de la demanda lo cual implicó disminuir considerablemente las condiciones de los préstamos frente a un tipo de interés elevado que aparentemente era rentable para estas operaciones.

Las hipotecas subprime suponían alrededor del 7% del total de hipotecas a principios de siglo, pero llegaron a suponer un 20% de las hipotecas en el año 2006 (FMI, 2006), al igual que las hipotecas ALT- A; estos dos tipos de hipotecas suponen alrededor del 40% del mercado hipotecario en Estados Unidos.

Para el 2008, Estados Unidos tenía pérdidas acumuladas y una alta exposición al mercado hipotecario en las principales instituciones financieras del país; se vivía una situación crítica, los problemas económicos se sumaban con los de seguridad y poder de la nación. Esto condujo a que el Senado de Estados Unidos apruebe por 74 votos a favor y 25 en contra el paquete de rescate de US\$700.000 millones de dólares, patrocinado por la Casa Blanca para evitar que Estados Unidos entre en recesión (BBC Mundo, 2012). Estados Unidos para el 2008 también vivía uno de sus fracasos militares en Irak, además del estancamiento de algunas propuestas de negociación (TLC), sus dificultades con sus aliados de la OTAN, más la emergencia de competidores nuevos (China y la India) o la vuelta de algunos viejos rivales como Japón y Rusia, que implicaban claros límites a este poder.

Cuadro 1. Pérdidas en el sector financiero de Estados Unidos 2008

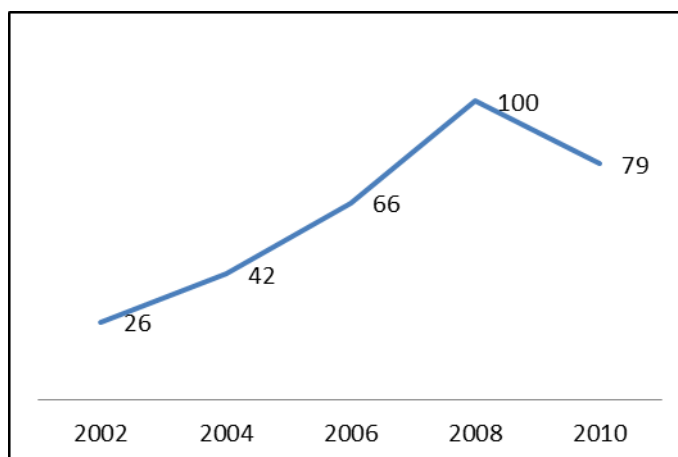
Institución	Pérdidas (billones de dólares)
Citigroup	18
Merrill Lynch	14.1
UBS	13.5
Morgan Stanley	9.4
HSBC	3.4
Bear Stearns	3.2
Deutsche Bank	3.2
Bank of America	3
Barclays	2.6
Royal Bank of Scotland	2.6
Freddie Mac	2

Fuente: CONICET

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Por otro lado, en el cuadro se puede notar las pérdidas millonarias en varias instituciones financieras (Cuadro 1) que causó la crisis económica mundial que implicó entre otros factores económicos: la depreciación del dólar que según su cotización se desplomó a mínimos históricos contra el euro, ante los temores de una desaceleración en la economía. El desplome del dólar se produjo después de que el Bank of America, la segunda institución financiera de gran envergadura en Estados Unidos (BBC Mundo, 2012), anunciara flojos resultados en su III trimestre atribuido a la pérdida de capital por los segmentos de crédito; y por otro lado, el incremento del precio de los commodities; todos como una cadena de factores que influyeron directamente en la crisis económica y financiera más agresiva de la historia.

Gráfico 7. Evolución del precio del barril del petróleo WTI 2002-2010



Fuente: Organización Mundial del Comercio

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Como se puede observar (Gráfico 7) la evolución del precio del petróleo a partir del 2005 pese a los conflictos entre Líbano e Israel y los temores sobre las posibles interrupciones el precio no decayó; de hecho, a partir de agosto del 2006 empezó un repunte hasta llegar a máximos históricos en el 2008.

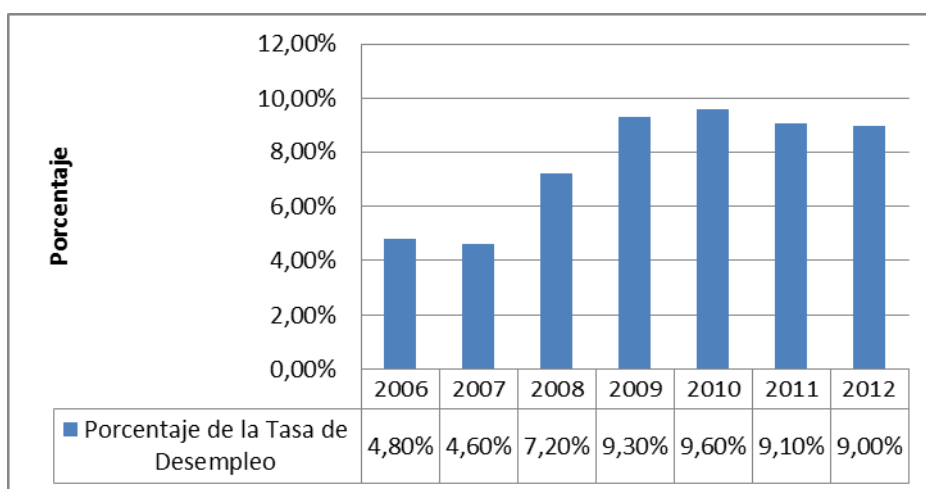
Como se mencionó en líneas anteriores Estados Unidos se encontraba en un momento en el que el poder y la seguridad estaban comprometidos mientras varias organizaciones e instituciones del país como el Departamento del Tesoro y la Reserva Federal esbozaban medidas legislativas y de otro tipo para hacer frente a la crisis y entre los efectos, al desmoronamiento de los precios de los activos financieros; seis de los principales bancos centrales del mundo anunciaron la adopción de medidas coordinadas o medidas de carácter legislativo que aunaban esfuerzos para hacer frente a la falta de liquidez en los mercados financieros, con una inyección de capital por un valor de US\$180.000 millones de dólares (BBC Mundo, 2012).

El cuarto banco de inversión de Estados Unidos, Lehman Brothers, se declaró en poco tiempo en bancarrota por sus pérdidas en el sector hipotecario. Más adelante, las bolsas en el mundo entero entraron en pánico y los mercados registraban sus peores pérdidas. El banco de inversión estadounidense, Merrill Lynch, anunció pérdidas netas al finalizar el 2007 con una suma de US\$7.800 millones. Las pérdidas estaban

vinculadas al mercado hipotecario en EE.UU., y el principal banco de Estados Unidos, Citigroup, anunció una pérdida neta de más de US\$9.800 millones durante el último trimestre del 2007 (BBC Mundo, 2012). “La institución financiera también anunció que colocaría más de US\$18.000 millones en la categoría de cuentas incobrables, como consecuencia de haber estado altamente expuesto a malos préstamos en el mercado hipotecario estadounidense, en especial las hipotecas de alto riesgo de tipo "subprime"” (BBC Mundo, 2012).

Esto estaba acompañado de efectos sociales, políticos y otros en EE.UU. tanto que se registraron las tasas de desempleo (Gráfico 8) más altas en los últimos años según informó el Departamento de Trabajo estadounidense como una contracción de la economía mundial.

Gráfico 8. Tasa de desempleo en Estados Unidos



Fuente: Fondo Monetario Internacional

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Así mismo, la Organización Mundial del Comercio (OMC) predijo una reducción del 9% en el volumen del comercio global para el 2009, la mayor contracción desde la postguerra, con un mayor impacto sobre países desarrollados (10%) que sobre países en desarrollo (2-3%) (OMC, 2012). Posiblemente esta predicción sea uno de los efectos más importantes y acertados de la crisis económica y financiera suscitada en el 2008.

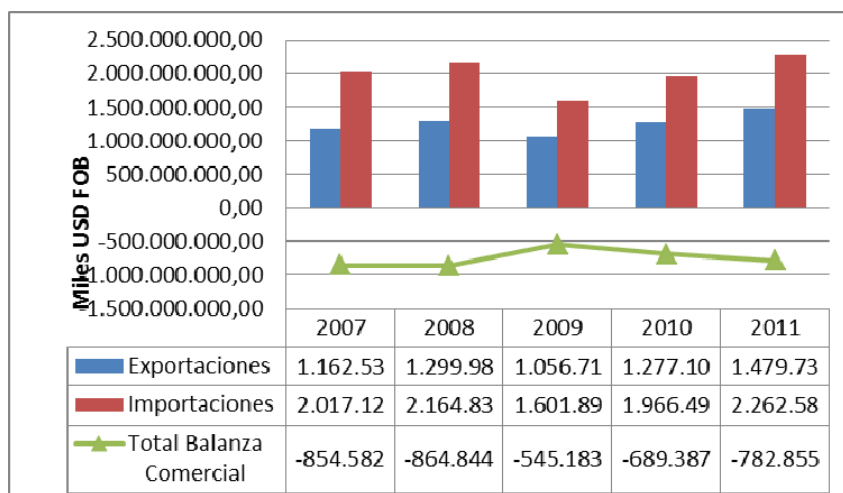
También el volumen de las exportaciones e importaciones cambio en el mundo significativamente.

En el 2009, el comercio mundial de productos manufacturados se contrajo en volumen, un 15,5 por ciento, superando en más del triple la reducción del comercio de combustibles y productos de las industrias extractivas. El comercio de productos agropecuarios, que se redujo un 3 por ciento, resistió mejor que otros sectores los embates de la crisis económica. Por otro lado, el aumento significativo del volumen de las importaciones de China ayudó a compensar la reducción mundial de las exportaciones de combustibles y productos de las industrias extractivas, que se redujo un 4,5 por ciento en términos reales (Montero, 2011: 2).

Se pueden notar fácilmente las variaciones de un año a otro con respecto a las exportaciones e importaciones de Estados Unidos (Gráfico 9), cabe anotar que la “economía norteamericana representa el 25,5% del PIB mundial y su comercio (exportaciones más importaciones) es el 22,5% de su PIB y el 5,7% del PIB mundial” (Saller, 2008: 27). Estos datos nos permiten indicar que el proceso recesivo que se originó en Estados Unidos tiene un fuerte impacto a nivel mundial debido a las fuertes reducciones de las importaciones que representan una fuente de demanda para el resto del mundo y a partir de allí, las repercusiones de dicho efecto son reiterativas a nivel global (Saller, 2008: 27-28).

Tuvo que producirse una crisis catastrófica del sistema internacional financiero para desprender la importancia de gestionar los flujos globales y evitar que las operaciones especulativas de enormes dimensiones sigan dominando los mercados. Además de comprender que son los Estados los que deben reafirmarse en la responsabilidad de crear reglas sobre la agenda global que den respuesta a la reconstrucción de la economía mundial.

Gráfico 9. Balanza Comercial EE.UU.



Fuente: Centro de Comercio Internacional, TradeMap, CCI citado en PRO ECUADOR Dirección de Inteligencia Comercial e Inversiones.

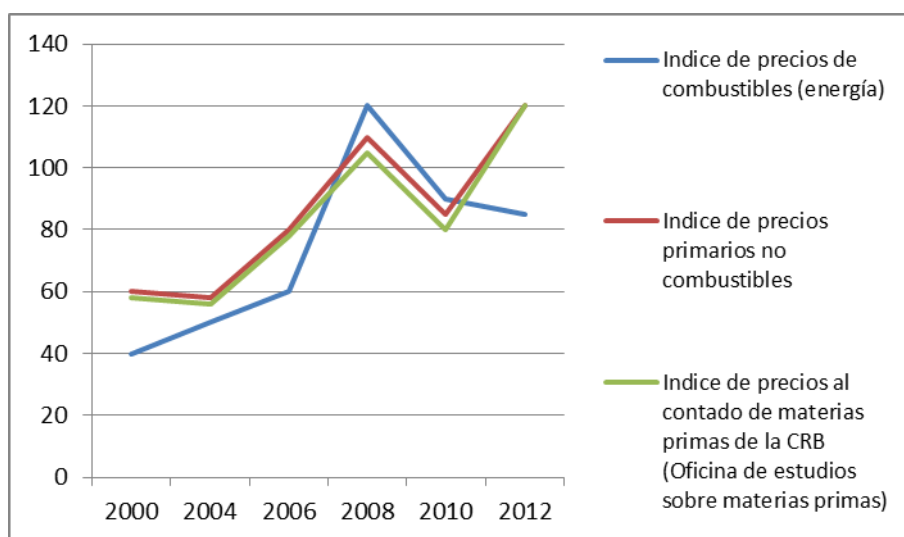
Elaborado por: Gabriela Rosas L.

3.2 Crisis económica y financiera sistémica

En efecto, los debacles económicos de Estados Unidos salpicaron al resto de economías y la crisis se expandió por el mundo y condujo a una desaceleración del crecimiento mundial en cuanto a exportaciones, caída en términos de intercambio, reducción en el flujo de remesas, pérdida de valor de los bancos en la bolsa, entre otros. Cabe anotar que en un breve análisis de la balanza comercial de Estados Unidos tanto la balanza petrolera, como la no petrolera en los últimos cinco años denotan un déficit continuo en la balanza comercial, lo cual se traduciría en bajos niveles de inversión debido a las restricciones de financiamiento en algunos sectores, junto con la menor demanda por sus exportaciones que reflejan una mayor volatilidad en los flujos de capital y precios de materias primas y el petróleo (Gráfico 10).

Lo que dio lugar a un precipitado y amplificado fundamento de la globalización financiera y comercial que ha marcado regímenes de crecimiento económico, como es el caso de China. Esto requerirá en su momento más de una reflexión sobre la reestructuración de la arquitectura financiera, por las implicaciones estructurales con las cuales está comprometida, entre ellos la pérdida poder en las principales regiones.

**Gráfico 10. Índice de precios de materias primas y combustibles
(t2=100 dólares de EE.UU. de valor constante)**

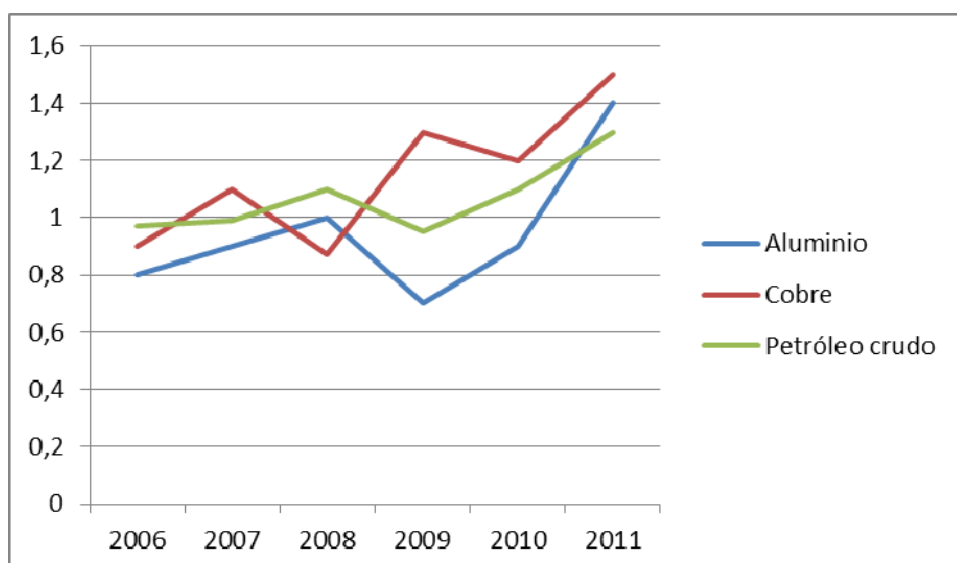


Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI), Helbling Thomas, junio 2012.

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

De este modo, el crecimiento del comercio mundial presentó una desaceleración especialmente en los países europeos aunque en el escenario latinoamericano parece ser resiliente. En el caso de los precios de las materias primas continúan altos y volátiles, partiendo del 2011 cuando alcanzaron un alto precio, asimismo los precios de los alimentos y combustibles se mantuvieron elevados debido a las condiciones climáticas y a nuevas tensiones en el Medio Oriente (UN, 2012). Posiblemente ésta sea razón por la que los países latinoamericanos han sabido sobrellevar la crisis en concordancia con su integración a las cadenas globales de valor, siendo exportadores de materias primas entre ellas la evolución de metales básicos y petróleo que se han beneficiado en mayores términos de este intercambio en los últimos años, favorecidos por la especulación financiera y el desarrollo de nuevos productos financieros son una fuente de respuesta de los países latinoamericanos frente a la crisis económica y financiera (UN, 2012).

**Gráfico 11. Demanda de metales básicos y petróleo
(t2=1 dólares de EE.UU. de valor constante)**



Fuente: Fondo Monetario Internacional. Agencia Internacional de Energía y Oficina Mundial de Estadísticas de Metales citado en Helbling, junio 2012.

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Así también ha contribuido en algunos países la inversión en minería e hidrocarburos (Gráfico 11) que ha estado en auge en los últimos años, encontrándose la demanda de metales básicos y de petróleo en repunte poco tiempo después de la recesión mundial en el 2008 (Helbling, 2012: 31)

Ciertamente la alta demanda de las materias primas desde el 2003 al 2008 se debe al rápido crecimiento económico, el escaso aumento de la oferta, los bajos tipos de interés y la especulación financiera nombrada con antelación. Junto con esta data, se puede reconocer una robustez de las economías latinoamericanas en donde el crecimiento económico según la OCDE a partir del 2008 supera el 4% (Diario Clarín, 2013) y estas se ven cada vez más apoyadas por las relaciones comerciales con países asiáticos y de la Unión Europea además del tradicional mercado estadounidense.

Ocampo respecto a la crisis económica del 2008 se refiere a los países latinoamericanos en una gran coincidencia de factores que favorecieron su auge económico, por un lado la bonanza de precios de materias primas y por otro, el financiamiento externo propicio que dio lugar a una reducción del endeudamiento

externo de los países latinoamericanos (Ocampo, 2008: 32). Ocampo realiza una observación de gran trascendencia alrededor del tema, en cuanto al crecimiento latinoamericano que no ha sido acompañado de reformas estructurales, ni austeridad fiscal sino que ha insistido en la especialización tradicional de exportaciones basadas en los recursos naturales sin un valor añadido; el avance por tanto es insuficiente y lejos de ser grandes logros programados a largo plazo, son parte del azar económico.

3.3 Causas y efectos de la crisis económica y financiera del 2008

Una vez realizada una descripción general de la crisis financiera y económica del 2008 es preciso anotar de forma puntual las principales causas y efectos que condujeron a uno de los desequilibrios económicos más importantes del mundo a través de la sintetización de los principales acontecimientos.

Matriz 1. Causas y efectos de la crisis económica originada en Estados Unidos en el 2008		
Años	Causas	Efectos
2001	La FED baja sus tasas de interés para reactivar la economía y el crédito hipotecario.	Se expande el consumo y la construcción Se benefician las economías de China e India en especial, al igual que algunas de los países latinoamericanos.
	Tasas de interés de la FED al 1,75%	Aumenta la producción y las importaciones de materias primas y manufacturas.
2003	Guerra de Irak	Reducción en la oferta de petróleo Se asignan subsidios a la producción en biocombustibles.
	Disminuyen las tierras para la producción de alimentos	Suben los precios de los alimentos
2004	Bancos centrales suben sus tasas hipotecarias para reducir la inflación y la dda (demand deposit account) o cuenta de depósito disponible.	La FED sube sus tasas hipotecarias un 5,05% para créditos a 30 años.
2006	La morosidad en el sector hipotecario aumenta por las altas tasas de interés.	Baja la inversión residencial.
		Aumenta el desempleo
2007	Hipotecas adquiridas en el 2006 presentan un 23% de morosidad	La inflación por los precios internacionales se acelera
	Cae la venta y construcción de viviendas	Tasas hipotecarias de la FED suben un 6,74% para créditos de 30%
		La inflación aumento exponencialmente en Estados Unidos llegó al 4,1%
2008		El desempleo llegó hasta un 5%
	Desequilibrios globales signados por la caída en las tasas de ahorro en EE.UU., el aumento de la productividad, una aversión al riesgo, excesivo ahorro a nivel global y la acumulación de reservas en países emergentes.	Se dio un efecto contagio sobre la crisis producida en los EEUU.
	Burbuja hipotecaria con la caída de la venta de las viviendas con respecto al año anterior de un 12,7%.	Los bancos se ven obligados a reducir su nivel crediticio, en muchos casos los bancos inversionistas provenían del exterior, especialmente de Europa.
	Hipotecas sin respaldo, junto con las hipotecas impagas a sus derivados financieros.	
	Inversionistas retiraron sus fondos	Las empresas manufactureras se vieron afectadas.
	Los bancos de inversión quedaron ilíquidos.	
	Varias instituciones financieras quiebran pese a las inversiones de liquidez de la FED, instituciones quebradas fueron absorbidas o se convirtieron en bancos comerciales para tener acceso al apoyo estatal.	Se reducen las ventas, a la vez, que bajan los precios internacionales. En septiembre las ventas de automóviles se redujeron en 21,6% comparadas con las ventas del mes anterior. Siendo los automóviles uno de los principales artículos de importación de los EE.UU.
		Los accionistas venden sus acciones máximamente, lo cual se refleja en Octubre del 2008 en las bolsas.
	La competencia de las instituciones financieras comprimiendo los márgenes de intermediación. De esta forma solo había dos caminos: apalancarse incorporar a sus portafolios activos de mayor riesgo.	Desempleo Caída de niveles de ingreso Desplome del valor de activos Quiebra de firmas
Síntesis Crisis 2007- 2008	Deterioro en balances de los bancos	La crisis irrumpió con un periodo de prospero desempeño de la mayoría de economías en desarrollo.
	Incremento en las tasas de interés	Alza de los precios internacionales de las materias primas en un inicio y el posterior declive.
	Declive en el mercado de valores	Integración de China e India a los mercados internacionales.
	Incremento en la incertidumbre	Mejoras en la situación de las finanzas públicas, de indicadores de endeudamiento público y privado, reservas internacionales importantes y mayor flexibilidad de los regímenes cambiarios en las economías emergentes. Asimismo en las economías en desarrollo cayeron las remesas, la inversión y otros.

De ahí que para comprender la crisis financiera y sus efectos sobre la actividad económica del conjunto de las economías industrializadas así como las de las emergentes se debe centrar el análisis en el sistema internacional y la globalización comercial y financiera que ésta representa.

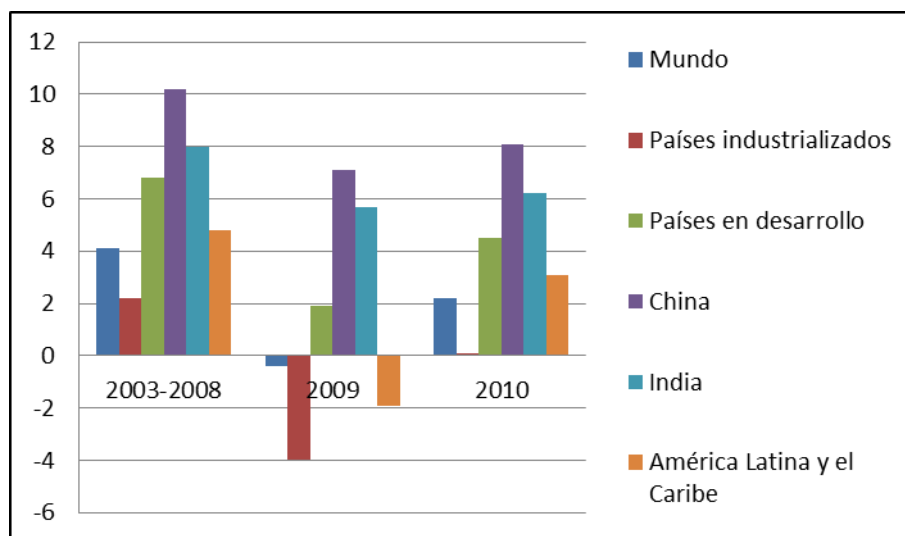
En resumen la crisis estructural del capitalismo provocado por el estallido de la burbuja especulativa inmobiliaria en EUA en el 2008 y sus repercusiones representa el nacimiento de un fenómeno político, social y económico que desencadena respuestas sobre las condiciones de dominio del capital financiero y cuestiona la centralidad de la economía norteamericana.

4 La crisis en el contexto latinoamericano

El estudio que se realiza sobre América Latina frente a la crisis global señala que se han suscitado tres discusiones en el contexto latinoamericano respecto a la crisis: la incidencia económica inmediata, los efectos políticos de largo plazo y las medidas sociales que demanda el descalabro financiero, lo cual representa una forma global de valorar los efectos que se han producido en América Latina. En esta línea el comercio y la cooperación son variables que permiten entender la complejidad de la crisis.

Si bien el fuerte crecimiento experimentado en los últimos años en América Latina estaba respaldado en gran medida por el dinamismo del comercio internacional (Gráfico 12), el auge en la demanda de materias primas que despuntó desde 2001 y hasta antes del 2009 de modo que América Latina se había beneficiado de un entorno exterior excepcionalmente benigno que permitió a muchas de las economías en desarrollo crecer a más del 4% anual.

Gráfico 12. Crecimiento económico comparado por regiones, 2003-2010



Fuente: CEPAL, sobre la base del FMI. V Informe del Secretario General de FLACSO. Rojas Francisco, 2009.

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Por lo tanto, a través del estudio se podrá entender cómo la crisis tuvo repercusiones en las economías latinoamericanas en cuanto a la disminución de flujos de capital y la caída de las exportaciones. Efectivamente, la declinación de la actividad económica de los países en vías de desarrollo se debe a su incipiente modo de producción, su escasa diversificación de mercados e insuficiente oferta exportable.

Sin embargo es conveniente aclarar que los efectos de la crisis en América Latina se produjeron de forma desigual en los países. Las dificultades económicas tienen además un impacto político social que junto con los efectos acumulados por la caída del comercio, la reducción del crecimiento económico y las caídas de las remesas, representan un motivo de análisis por la dimensión real del problema.

El caso de las remesas fue uno de los efectos más evidentes que trajo consigo la crisis económica del 2008 a América Latina. Esto se debe a la reducción o pérdida de empleos, la disminución de los ingresos de los migrantes, la desaceleración de las migraciones, así como a la persistencia de las deportaciones (SELA, 2009). Ciertamente, con los cambios producidos a partir de la crisis las diferencias y las asimetrías entre los países de la región se han profundizado.

Para entender cómo la actual crisis económica y financiera ha afectado a la economía de América Latina es preciso sintetizar los principales efectos de tipo económico, social y político que han marcado cambios en la región, y a su vez tomar algunos referentes económicos latinoamericanos que a través de estadísticas permitan visualizar de forma clara el objeto de este estudio. Para ello las economías a ser analizadas son: Ecuador, Colombia, México, Brasil y Argentina.

4.1 Impactos de la crisis en América Latina

Matriz 2. Impactos sociales, económicos y políticos de la crisis económica 2008 en la región de América Latina			
Indicador	Económicos	Sociales	Políticos
Materias primas	-Contracción de las exportaciones y reducción de los flujos de capital. -Reducción de ingresos fiscales asociados a la exportación. -Deterioro de la cuenta corriente de la balanza de pagos. -Deterioro de la situación fiscal (déficit) -Presiones sobre el tipo de cambio. -Reducción de la inversión.	-Aumento del desempleo en los sectores exportadores y trajo consigo mayor informalidad. -Contracción del ingreso disponible -Incremento de niveles de pobreza y desigualdad.	-Demanda sobre el Estado por la caída de ingresos -Presión por la política impositiva
Reducción de flujo de remesas	-Reducción de gastos en consumo, inversión -Disminución de la cuenta corriente de la balanza de pagos	-Retorno de migrantes al país de origen.	-Fuerte aumento de la tensión en sectores de ingresos medianos y bajos.
Contracción del turismo	-Baja del flujo de divisas. -Reducción del poder adquisitivo	-Aumento del desempleo en el sector de turismo	-Bajo efecto político inmediato en términos de conflictividad
Limitación de la fuentes de financiamiento	-Dificultad de acceso y encarecimiento a fuentes de financiamiento (público y privado) -Contracción en el consumo, la inversión y el tipo de cambio.	-Contracción del gasto público traducido en gasto social	-Tensión creciente en sector de PYMES. -Demanda de políticas crediticias e impositivas
Inestabilidad de las entidades financieras internacionales y de capital de la región	-Salida de capitales -Alza de tasas de interés - Reducción de ahorro y de inversión	-Contorsión del ingreso permanente (Seguridad social)	-Incertidumbre política -Mayor intervención estatal
Volatilidad del tipo de cambio	-Inestabilidad sobre el cambio de precios -Contorsión del salario real -Riesgo de fuerte depreciación -Presión sobre el sector financiero y depósitos bancarios.	-Caída del ingreso disponible	-Tensión entre grandes y medianas empresas ligadas al comercio internacional. -Reivindicaciones salariales

Fuente: Rojas Aravena Francisco, “Crisis Financiera: Construyendo una respuesta política latinoamericana”, FLACSO-2009.

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

4.2 Referentes económicos de la región

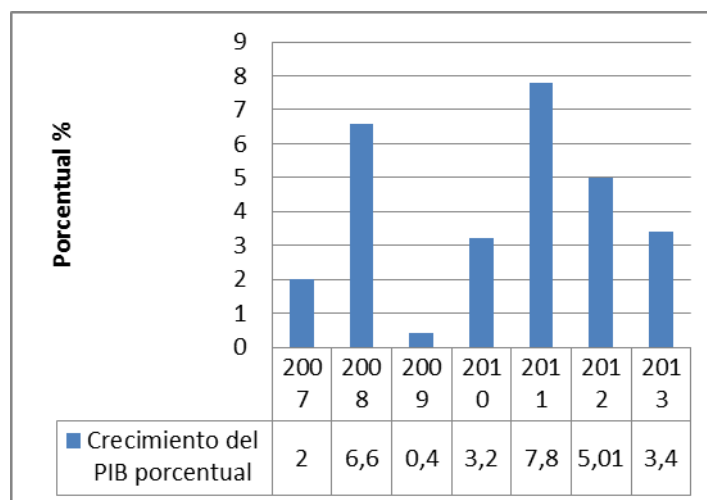
Los referentes económicos regionales que se han tomado dan una clara visión sobre los efectos económicos, políticos y sociales en América Latina a partir de la crisis económica y financiera del 2008. A continuación, en el desarrollo de cada país en estudio que se ha tomado como un referente de la región se analizará: Producto Interno Bruto (PIB), remesas, balanza comercial, tasa de desempleo e inflación.

4.2.1 Ecuador

Es evidente que la crisis financiera global está agitando no sólo la economía mundial, sino que se puede evidenciar en las economías de la región, como Ecuador en el que sus impactos negativos se reflejan en varios de los principales indicadores económicos. Al analizar el impacto que tuvo la crisis económica internacional sobre Ecuador es preciso, considerar que para el país el 2008 fue un año de crecimiento económico, cuando el PIB subió a un 6,6% pese a que ya empezó a sentir las afectaciones que traerían consigo la crisis (Gráfico 13). El fuerte componente de contagio se debe a la cercanía comercial que existe con el país epicentro de la crisis que fue Estados Unidos y que se trasladó al resto del mundo.

Los efectos de la crisis en el Ecuador se evidencian en todos los sectores de la economía. En el sector agrícola por ejemplo, la tendencia a partir de la crisis ha sido el disminuir la producción considerando que el sector financiero limita sus préstamos para actividades como la agricultura y el que muchos de los bancos nacionales mantenían crédito con bancos internacionales, esto generó encarecimiento y restricción del crédito. Respecto al comercio el Ecuador es un país que exporta significativamente a los Estados Unidos, cerca del 45% de las exportaciones se dirigen hacia ese mercado.

Gráfico 13. Tasa de crecimiento real anual PIB - Ecuador



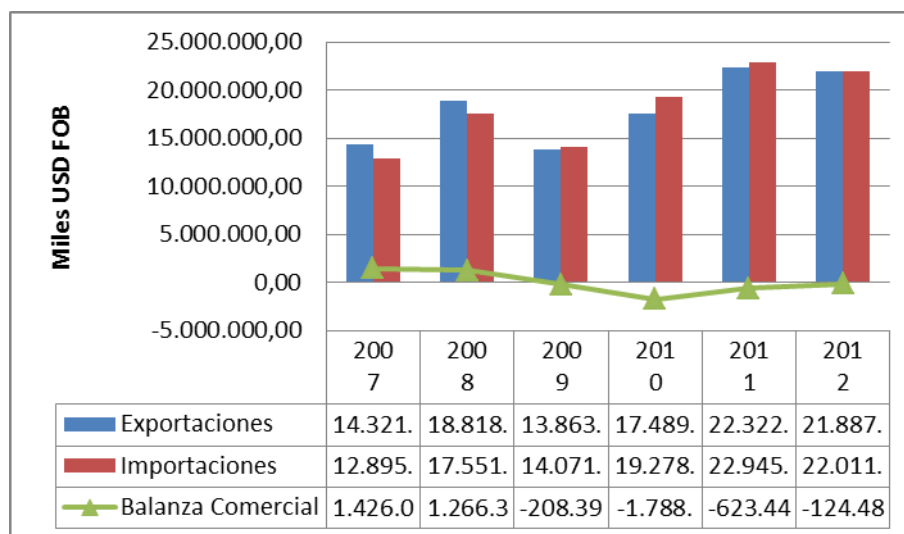
Fuente: Banco Mundial

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Como prueba de ello, la balanza comercial (Gráfico 14) es un claro reflejo de la desaceleración económica internacional que influyó en el país cuando este parecía tener un crecimiento económico importante, esto se debía a las exportaciones petroleras influenciadas por la recuperación de los precios del crudo, la creciente demanda de productos tradicionales y no tradicionales como consecuencia de los lazos comerciales con China e India, países que experimentaron un rápido crecimiento económico, entre otros; por las mismas razones y el desplome de los precios se puede notar en el gráfico la situación deficitaria que ya se presentó en el 2009 en la balanza comercial.

Por otro lado, la importancia con respecto al petróleo en el Ecuador, “...llegó a representar el 19,97% del PIB, el 52,37% de las exportaciones y el 65,6% del presupuesto general del Estado en el 2008” (Acosta, 2012: 13). De hecho en junio del 2008 el barril del petróleo subió estrepitosamente hasta llegar a los 121 dólares por barril, lo cual escondía de algún modo los problemas estructurales de la crisis que venía en camino hacia los países en vías de desarrollo. Sin embargo, la balanza comercial no petrolera (Gráfico 15) presenta déficits debido al alto número de importaciones.

Gráfico 14. Balanza Comercial Ecuador – Mundo



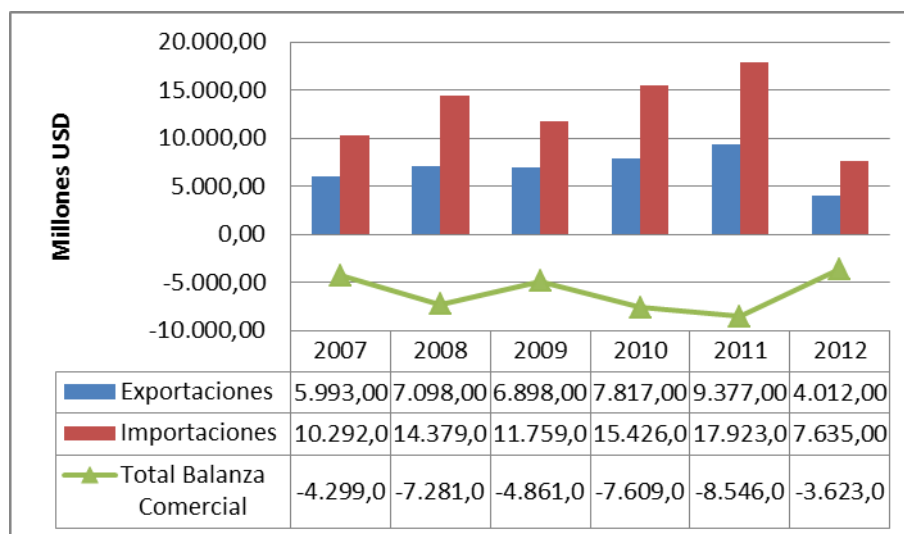
Fuente: Banco Central del Ecuador

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Con respecto a las exportaciones del Ecuador por ejemplo, entre el 2005 y el 2008 crecieron en promedio un 15,8%, a diferencia del 2009 donde se registró un decrecimiento del 21,3% cuando alcanzó el déficit más alto en la balanza comercial siendo el sector floricultor, camaronero, petrolero y cacaotero los más afectados (Pro Ecuador, 2012). Aunque ese déficit no fue mayor gracias a los elevados precios del petróleo, que permitieron financiar una buena parte de las importaciones. En el análisis cabe considerar que este comportamiento se debió al elevado valor al que llegaron las importaciones de “materias Primas (22,3%); bienes de Consumo (15,2%); y los bienes de Capital (14%)” (Diario El Comercio, 14/02/2012).

Eso mientras existía la etapa alcista del precio del barril de petróleo que llegó a 121 dólares en el año 2008, desde entonces los ingresos petroleros iban a la baja hasta llegar a 44,6 dólares en el 2009. Ante estos y otros efectos de la crisis internacional, el gobierno ecuatoriano adoptó medidas que comprendían la elevación del impuesto a la salida de capitales y la restricción de algunos artículos importados, por lo que se "afectará a 627 subpartidas, el 8,6 por ciento de un universo total de 7.227, con lo que se pretende reducir el costo de las importaciones en unos 1.459 millones de dólares respecto al monto de 2008”. Entre otras iniciativas que buscan afrontar los efectos de la crisis internacional (Diario Ecuador inmediato, 20/01/2009).

Gráfico 15. Balanza Comercial NO Petrolera Ecuador – Mundo



Fuente: Banco Central del Ecuador

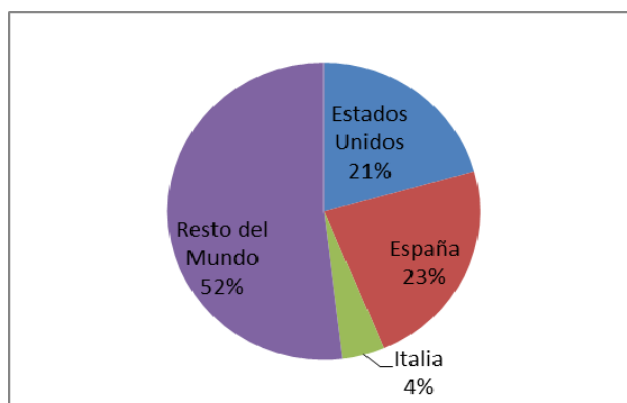
Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Otro indicador a tomar en cuenta, es que en la actualidad el Ecuador cuenta con factores exógenos que le han permitido financiar su economía, siendo las remesas el segundo rubro más importante después del petróleo. Este importante ingreso nacional se ha visto comprometido a partir de la crisis internacional en el que el desempleo, la falta de capital en el sistema financiero y la liquidez han obligado a los migrantes a limitar o en muchos casos a suprimir el envío de remesas al país. Indudablemente, la recesión en Estados Unidos y España afectó directamente en las remesas para el país, especialmente por la caída del empleo en los sectores de servicio y construcción que golpeó fuertemente a los migrantes.

Las remesas iban creciendo sostenidamente hasta el 2007 (Gráfico 16), pero la crisis económica mundial frenó drásticamente estas transferencias. Por otro lado, la inflación significó un fuerte incremento en los precios globales fruto de la crisis del 2008 que despuntó en un 8.4%, y mediante la aplicación de políticas de gobierno la inflación en el país se ha estabilizado. Cabe anotar, que la inflación del Ecuador (Gráfico 17) se mantuvo por debajo de la media de América Latina, esto puede explicarse a través de la dolarización y sus efectos sobre la economía nacional; así como, por el efecto del decreto del gobierno actual al inyectar dinero aumentando el

salario a los trabajadores y aumentando el gasto público, que junto con el incremento de los precios a nivel internacional repercutieron directamente en este indicador.

Gráfico 16. Remesas recibidas en Ecuador por país de origen 2013

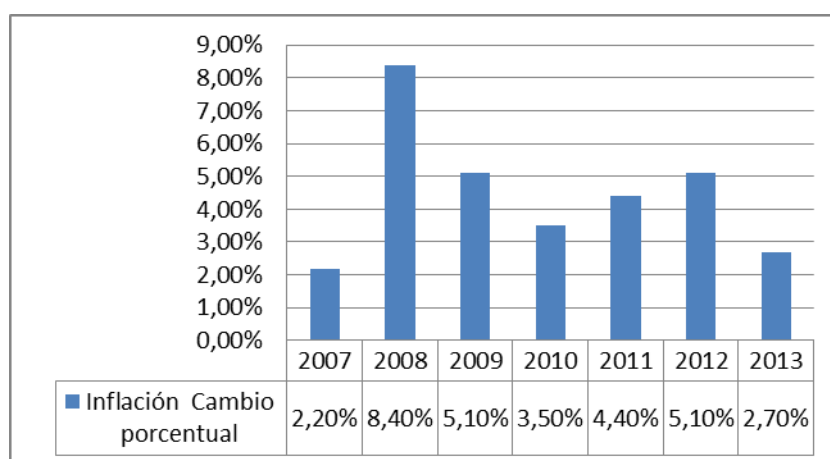


Fuente: Banco Central del Ecuador

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Sin embargo, el incremento generalizado de los precios se profundizó por algunos acontecimientos exógenos como fueron la crisis alimentaria y energética y en muchos casos las catástrofes naturales que influyeron conjuntamente con la crisis.

Gráfico 17. Inflación porcentual anual - Ecuador



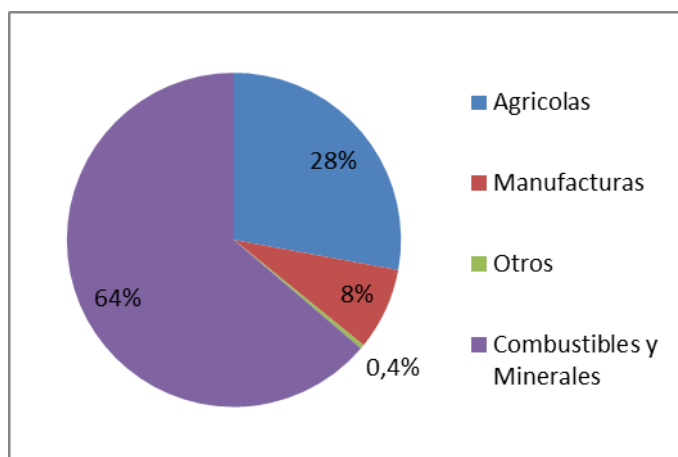
Fuente: Fondo Monetario Internacional

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Como se había mencionado en líneas anteriores, en el ámbito comercial el Ecuador había experimentado resultados positivos en los últimos años, gracias a la

exportación del crudo; pero se puede dejar de lado la deficiencia estructural que presenta el país en cuanto al ámbito comercial y su estructura del comercio (Gráfico 18)

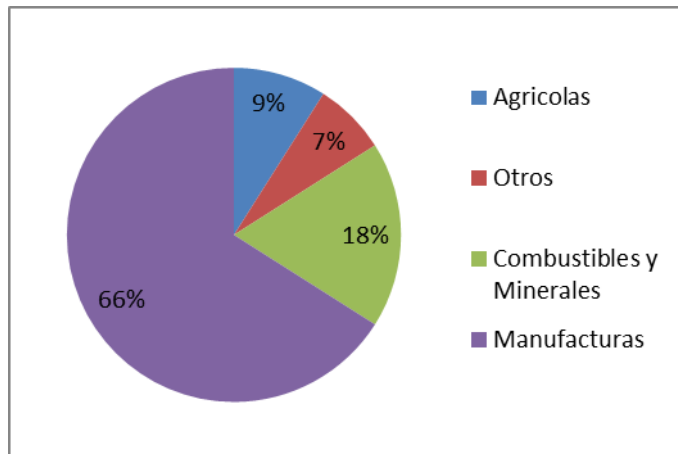
Gráfico 18. Estructura del comercio en el Ecuador – Exportaciones 2013



Fuente: ProEcuador, período 2013

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Gráfico 19. Estructura del comercio en el Ecuador – Importaciones 2013



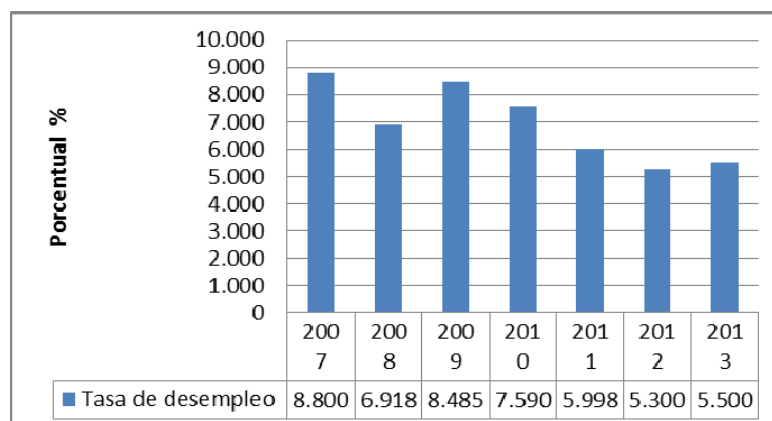
Fuente: ProEcuador, período 2013.

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Los sectores comerciales de los que depende el Ecuador son vulnerables a la caída de la demanda externa en muchos ámbitos, además que la estructura del comercio respecto a las importaciones (Gráfico 19) aun da cuenta de la precaria modernización de la matriz productiva. Por otro lado, la tasa de desempleo (Gráfico 20) subió un 8,4% en el 2009 y que se vio agravado por el subempleo. Alberto Acosta en un estudio realizado

sobre el tema señala: “...hay que diferenciar la situación del desempleo en las dos ciudades más grandes: Guayaquil con el 13,5% y Quito con un 5% (junio del 2009), diferencia explicable en la medida que el puerto tiene una vida comercial más intensa, por lo tanto está sujeta a los vaivenes del comercio” (Acosta, 2009: 8).

Gráfico 20. Tasa de desempleo en el Ecuador

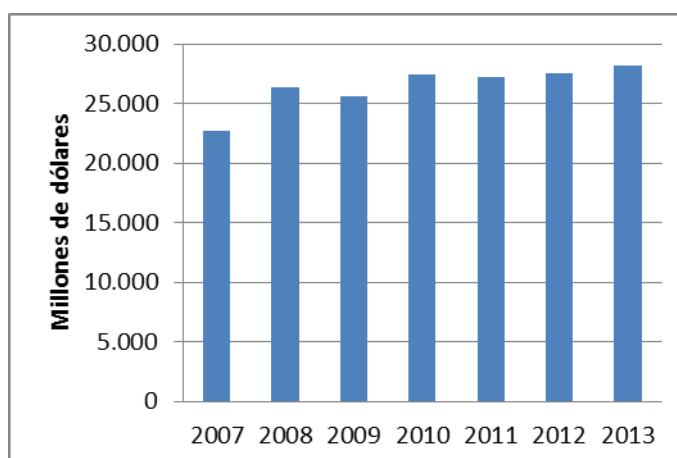


Fuente: Fondo Monetario Internacional

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Con respecto a las inversiones extranjeras (Gráfico 21), la economía ecuatoriana no ha sido muy atractiva como los países vecinos. Sin Embargo, se puede notar un crecimiento importante en el 2008, que comprende un desarrollo en minería metálica a gran escala, lo cual requiere un tiempo considerable para evidenciar sus frutos.

Gráfico 21. Inversión extranjera directa (IED) - Ecuador



Fuente: Fondo Monetario Internacional

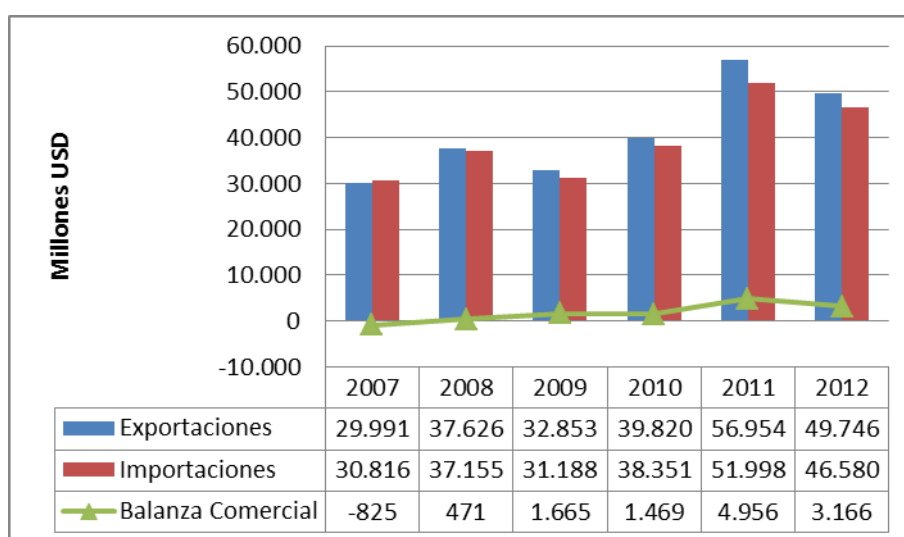
Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Posterior, al breve análisis económico sobre el Ecuador se podría argumentar el que el problema de mayor preocupación para este país debe ser su excesiva dependencia por los ingresos petroleros y el modelo primario-exportador. Esta realidad convierte al país en un recurrente actor de crisis económicas debido a su débil institucionalidad, la fragilidad de su mercado interno, las desigualdades en la distribución de la riqueza y del ingreso, la figura de sistemas de producción atrasados, el mal manejo administrativo del Estado, entre otros.

4.2.2 Colombia

La situación económica de Colombia es similar a la de Ecuador en cuanto a la composición de los principales socios comerciales, sin embargo sus condiciones económicas son distintas. Colombia es el país con el nivel más bajo de deuda externa privada después de Brasil, lo que implica una menor vulnerabilidad del sector empresarial frente a las variaciones por el tipo de cambio y un menor riesgo de refinanciación (Ministerio de Hacienda y Crédito Público Colombia, 2009). Otro de los factores a tomar en cuenta, es el PIB nominal de Colombia que es el cuarto más grande en América Latina (Pro Ecuador, 2013)

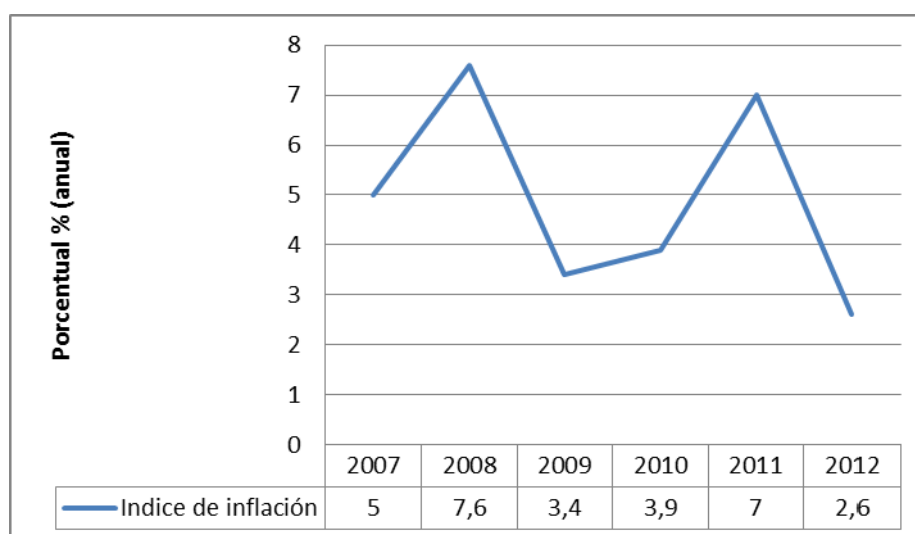
Gráfico 22. Balanza Comercial Colombia – Mundo



Fuente: Banco Central de Colombia
Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Sin embargo los efectos de la crisis económica del 2008 también fueron parte de la economía colombiana que se vio afectada por la contracción de demanda mundial que afecto directamente sobre las exportaciones totales, las cuales presentaron una caída de 17,3%, como puede notarse en la balanza comercial (Gráfico 22) (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2013).

Gráfico 23. Tasa de inflación – Colombia



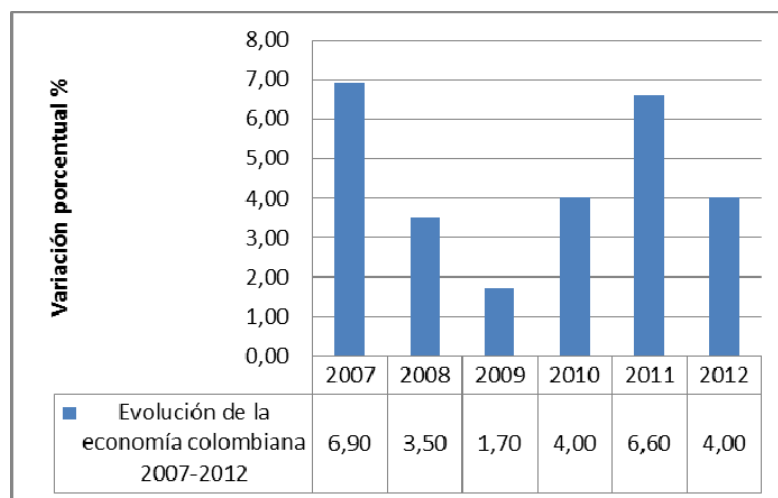
Fuente: Banco Central de Colombia

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

El índice de inflación (0) en el caso colombiano se vio fuertemente influenciado a partir de la tasa de cambio que reforzó el esquema de inflación, aunque es un caso paradójico la recesión mundial contribuyó a reducir las presiones inflacionarias en Colombia y a moderar el ajuste de precios de algunos productos como los alimentos y el combustible.

Por otro lado, el panorama colombiano con respecto a la evolución del PIB (Gráfico 24) registró una caída importante en el 2008 con el 3,5%, mientras que en el 2007 las estadísticas sobre la evolución de la economía colombiana presentaban un 6,9%, peor aún en el 2009 cuando llegó a un 1,7%.

Gráfico 24. Crecimiento del PIB - Colombia

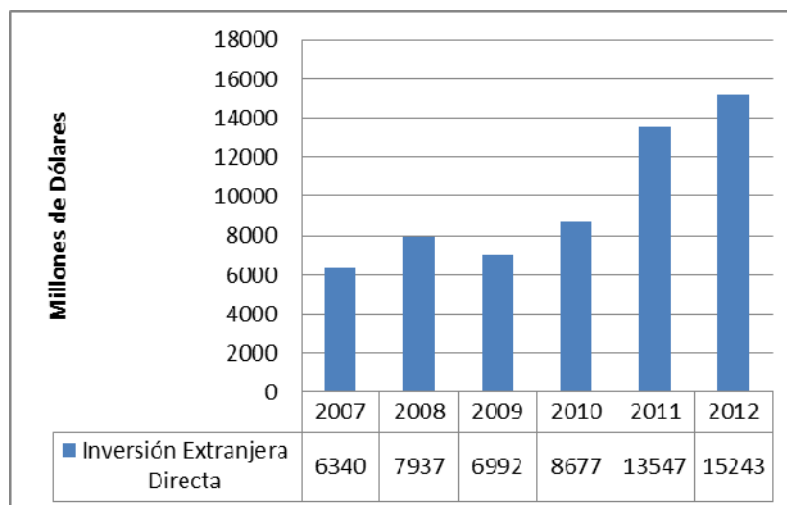


Fuente: DANE – Dirección de Síntesis y Cuentas Nacionales - Colombia

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Cabe anotar que Colombia es la cuarta economía más importante de América Latina y sigue teniendo unas perspectivas de crecimiento sólidas y con una importante inversión extranjera en la región (Gráfico 25) (Banco Mundial, 2012), incluso en el período de crisis internacional, este país continuó con un crecimiento y dinamismo importante en sectores como la minería, el agro, el transporte y la construcción; la inversión privada y el consumo continuaron en auge durante el 2008 pese a que las tasas eran menores que las del período anterior 2001 -2007.

Gráfico 25. Inversión Extranjera Directa - Colombia

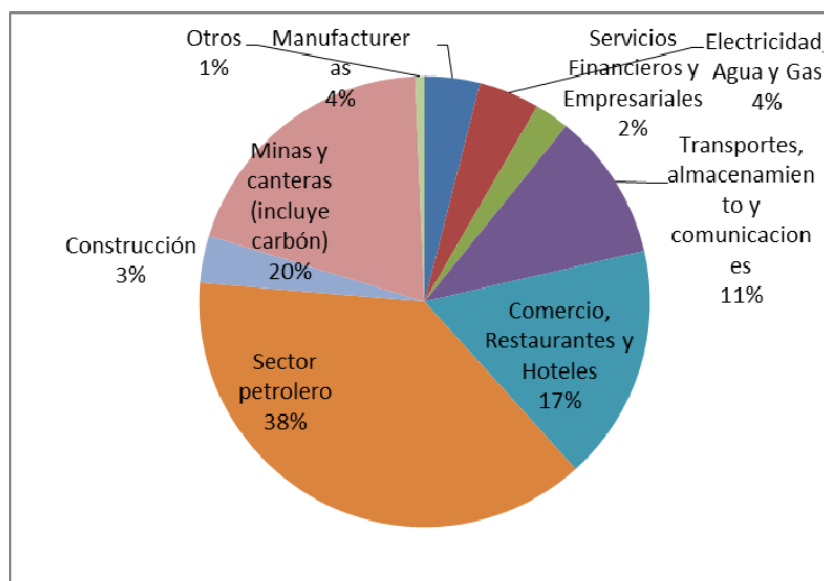


Fuente: DANE – Dirección de Síntesis y Cuentas Nacionales - Colombia

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

El sector minero por ejemplo, creció en más de un 14% en términos reales en el 2011 (OCDE, 2013). Esto se debería a que según el Banco Mundial, Colombia es el quinto país en el mundo y primero en Latinoamérica que más protege a los inversionistas (Gráfico 26) (Doing Business Banco Mundial, 2012).

Gráfico 26. Inversión Extranjera Directa según sectores – Colombia 2012



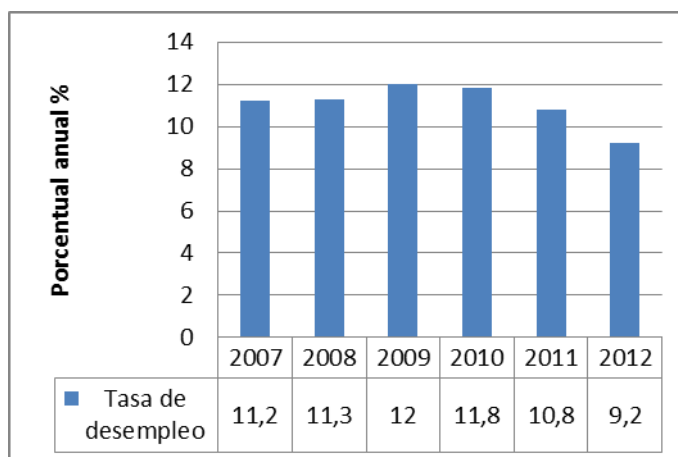
Fuente: Banco de la República – Colombia

Elabora por: Gabriela Rosas L.

En efecto, entre las consecuencias que se manifiestan como resultado de la crisis se puede mencionar además el aumento en la tasa de desempleo en el caso colombiano. El desempleo en el 2009 y 2010 registró un aumento lo cual se traduce como uno de los indicadores sociales más afectados por la crisis financiera. Sin embargo, en el 2012 la tasa de desempleo fue 9,2%, frente al 10,8% registrado en el año anterior; esto se debe a que las actividades que concentraron el mayor número de ocupados fueron el comercio interno, restaurantes y hoteles (DANE, 2013).

Es evidente que las rutas por la que se ve afectada la economía colombiana son varias, y se debe a la desaceleración del crecimiento mundial, la disminución de las exportaciones y precios en algunos productos, la liquidez mundial que afectó adversamente sobre los flujos de inversión, junto con la depreciación de la moneda colombiana, la tasa de desempleo, entre otros.

Gráfico 27. Tasa de desempleo – Colombia

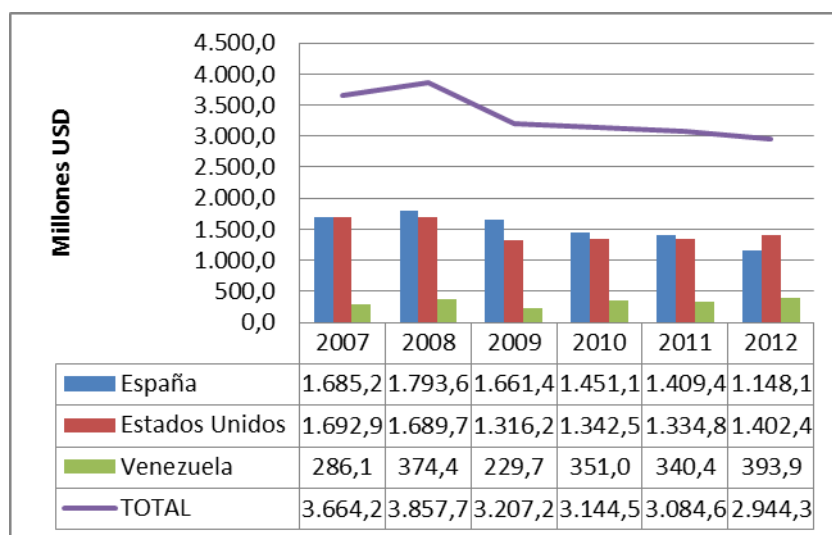


Fuente: DANE – Dirección de Síntesis y Cuentas Nacionales - Colombia

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

En el caso de las remesas como se puede observar (Gráfico 28) también se vieron afectadas con la crisis económica internacional. Sin embargo, las políticas anticíclicas²⁷ implementadas en ese país permitieron hacer frente a la crisis y detener los principales

Gráfico 28. Remesas recibidas por país de origen – Colombia



Fuente: Banco de la República - Colombia

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

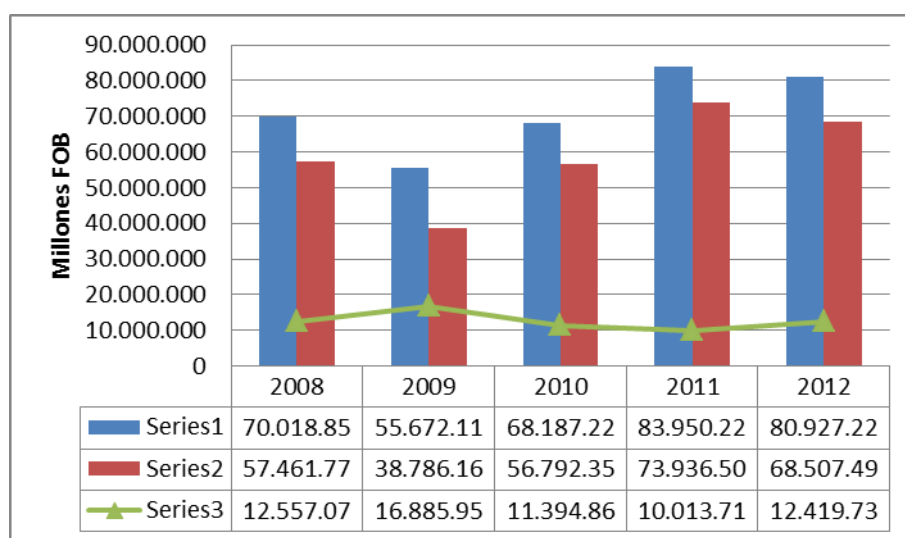
²⁷ Conjunto de medidas encaminadas a hacer contrapeso a las fluctuaciones de los ciclos económicos, de esa manera se evitan fuertes desequilibrios en las economías.

Efectos que afectaban sobre componentes importantes dentro de la estructura económica del país; aunque el argumento de la diversificación económica es también necesario en la economía colombiana por la gran dependencia hacia los bienes primario y la fuerte volatilidad de los precios en el mercado internacional.

4.2.3 Argentina

La coyuntura económica internacional afectó también sobre la economía argentina por lo que se intenta detectar las tendencias sobre los indicadores económicos relevantes que la crisis ha generado en esta economía. La notoria desaceleración en Argentina se puede evidenciar a partir del análisis de la balanza comercial (Gráfico 29); Argentina posee una economía que se beneficia de sus vastos recursos naturales, conjuntamente con un sector agropecuario competitivo y orientado hacia los mercados internacionales.

Gráfico 29. Balanza Comercial Argentina



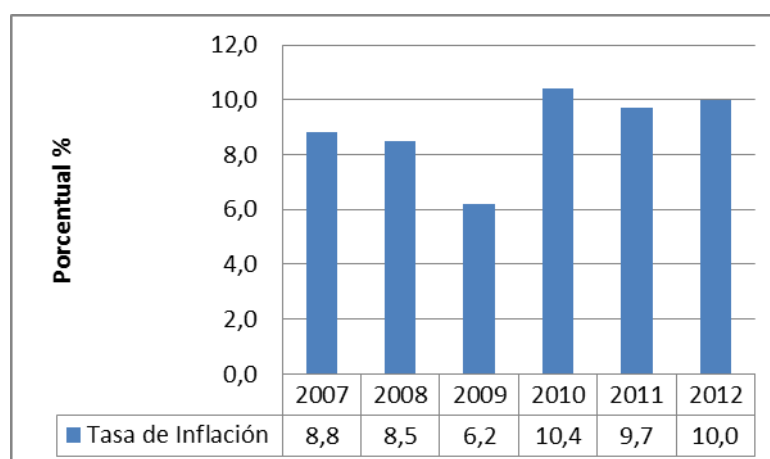
Fuente: Centro de Comercio Internacional, TradeMap

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

No obstante, en una revisión general a la economía argentina se puede concluir que pese a sus vastos recursos naturales esta ha sufrido una serie de crisis económicas, con períodos recurrentes de alta inflación (Gráfico 30), déficits fiscales y de cuenta corriente, con problemas en el pago de su deuda externa y con una economía altamente dolarizada con períodos continuos de fuga de capitales (OBEI, 2012: 4). El alto nivel

de endeudamiento público y privado que son un rezago de la gran depresión económica que vivió este país, y que generó grandes dificultades en el sistema financiero nacional con graves disrupciones sociales y políticas.

Gráfico 30. Tasa de Inflación – Argentina



Fuente: INDEC – Argentina

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

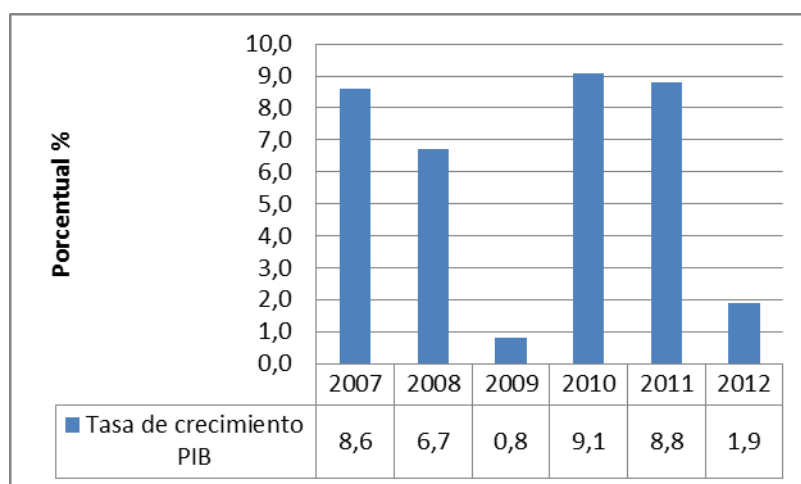
Puntualizando el gráfico sobre la tasa de inflación de Argentina, ésta proviene del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), que a pesar de ser un organismo oficial, en la actualidad el INDEC se encuentra fuertemente cuestionado por la supuesta manipulación de los índices de inflación por parte del gobierno, que según empresarios privados representan menos de la mitad de la inflación real que existe en este país (Diario El Comercio, 2013). “En febrero de 2013 el Fondo Monetario Internacional (FMI) emitió una inusitada “declaración de censura” contra Argentina por la falta de precisión en sus indicadores económicos. Un año antes la prestigiosa revista británica The Economist había anunciado que dejaría de utilizar las estadísticas oficiales argentinas al considerar que no tienen credibilidad” (Diario El Comercio, 2013).

Además cuestionadas acciones del Gobierno central argentino dejan entredicho el real crecimiento de su economía. Por señalar algunos: “En diciembre del 2001 Argentina declaró la moratoria de pagos de su deuda externa, el más grande default de la historia del capitalismo moderno” (Pro Ecuador, 2013: 7). En enero del 2002 Eduardo Duhalde, rompió con el sistema de convertibilidad entre el peso argentino y el

dólar estadounidense y consigo el desplome del PIB en un 20% del registrado en el 2001 que posteriormente logro recuperarse con gran importancia en el 2010 (Gráfico 31). En cierto modo, las particularidades del crecimiento de la economía argentina se debían a las exportaciones, en particular, commodities agropecuarios.

Por lo que la recuperación de competitividad de la economía argentina, a partir de la devaluación del peso que tuvo lugar en el año 2002, se debe a que coincidió con un ciclo de crecimiento a nivel internacional con precios récord en bienes primarios como se anotó anteriormente, pero en especial de soja, con lo que Argentina pudo salir de uno de sus peores momentos históricos.

Gráfico 31. Tasa de crecimiento PIB – Argentina

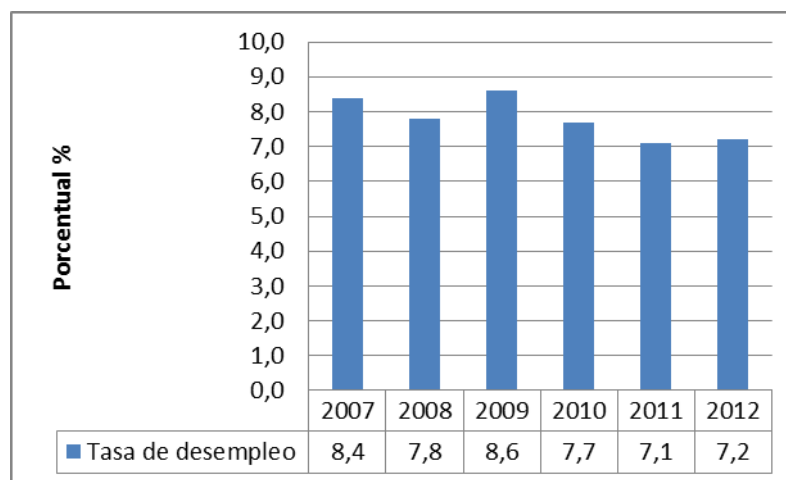


Fuente: Fondo Monetario Internacional

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

En este sentido la implementación de políticas monetarias expansionistas dio lugar a que la economía de Argentina se recuperara notablemente con un crecimiento promedio anual del 8,5% del PIB en el período 2003-2007 (Pro Ecuador, 2012: 7). Y para el año 2009 la situación económica internacional influyó en el entorno económico del país, por lo que los cambios impactaron fundamentalmente en el mercado de trabajo y otros sectores de la economía.

Gráfico 32. Tasa de desempleo – Argentina



Fuente: Fondo Monetario Internacional

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Por otro lado, los datos oficiales muestran una persistente tasa de desocupación (Gráfico 32), que se acentúa en el año 2009 y que se encuentra asociado con la pérdida del dinamismo económico que venía teniendo Argentina, lo cual significó un freno en la producción del sector industrial, agrícola, entre otros.

Por los datos presentados, muchos de los gobiernos para contrarrestar los efectos de la crisis financiera mundial iniciada en el 2008 plantearon un aumento del proteccionismo comercial como es el caso argentino, que entre las políticas adoptadas se encuentran: “la nacionalización de los fondos jubilatorios, la flexibilización en el uso de las reservas del Banco Central, la reducción y eliminación de ciertos subsidios estatales y la reciente nacionalización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF)” (CADEP, 2012).

4.2.4 Brasil

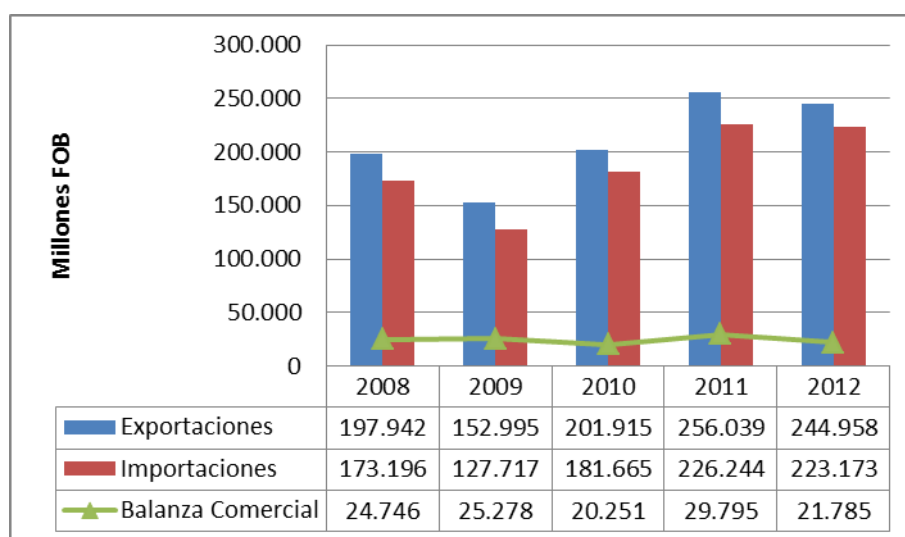
La economía brasileña en los últimos años percibía un crecimiento que venía sostenido por el buen manejo del mercado interno, el gobierno y el comercio internacional. La política fiscal implementada dirigía una fuerte acción anticíclica, a través de “la reducción de los impuestos a los bienes de consumo duraderos y la expansión de la inversión pública, y el financiamiento para la asignación de recursos públicos para las

inversiones privadas” (ECLAC, 2010). El conjunto de políticas adoptadas permitió a Brasil tener un escenario económico distinto del que se vivía en la región entre el 2008-2009, que estaba marcado por la volatilidad y una producción reducida.

El comercio internacional de Brasil lo define como uno de los líderes mundiales en la producción y exportación de varios productos agropecuarios. Lidera el ranking en la producción y exportación de café y jugo de naranja y es el principal productor mundial de etanol de caña de azúcar, entre otros. En el 2008, este sector de producción creció 5,8%. Mientras las exportaciones de bienes industrializados representaron más de la mitad (60,5%) del total de las exportaciones. Entre los sectores industriales, el mayor aumento se produjo en la industria de la construcción civil, con un crecimiento del 8% de su producción. Le siguen los sectores de electricidad y gas, agua, saneamiento y limpieza urbana, con un 4,5% de expansión.

De igual modo la industria de extracción de minerales aumentó un 4,3%, impulsada principalmente por el crecimiento anual de 5,2% en la producción de petróleo y gas. Finalmente, la industria de transformación presentó un crecimiento del 3,2%, por el área de transporte (barcos y aviones), con un crecimiento del 42,5%, seguida por la industria farmacéutica (11,8 %), la industria automotriz (7,9%) y otros.

Gráfico 33. Balanza Comercial – Brasil



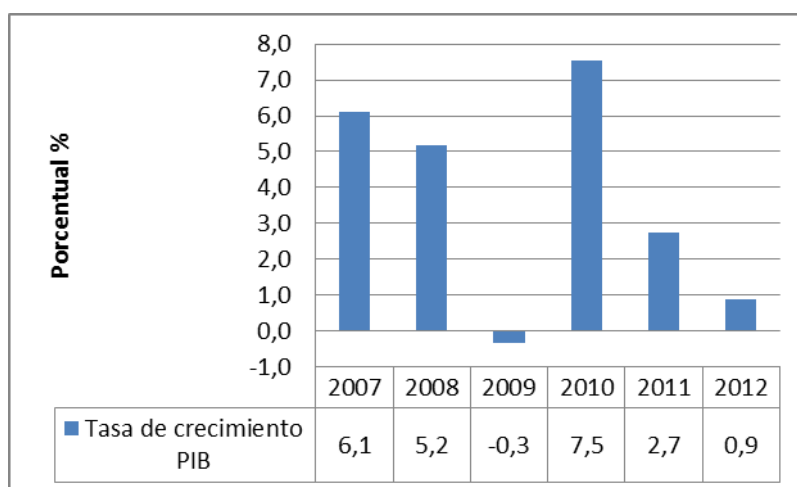
Fuente: Banco Central de Brasil

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Aunque la economía brasileña no se vio fuertemente golpeada en la crisis, hay que tomar en cuenta que es un país que se especializa en la producción agrícola, y como ya se mencionó, los precios de los productos agrícolas colapsaron durante la crisis. Como se puede apreciar en la balanza comercial de Brasil (Gráfico 33) la estructura comercial respecto a las exportaciones e importaciones no se vieron en déficit, aunque éstas si cayeron en volumen durante el período 2008-2010. Esto se debió a que la caída en las exportaciones fue parcialmente contrarrestada en lo referente al saldo de la balanza comercial, por una disminución de mayor magnitud en las importaciones.

No obstante se debe mencionar que previo a la desaceleración económica mundial, el promedio de crecimiento del PIB (Gráfico 34) en el período 2004-2007 fue de 6,1%, y para el 2009 la evolución del PIB decreció con -0,3%.

Gráfico 34. Crecimiento del PIB anual – Brasil



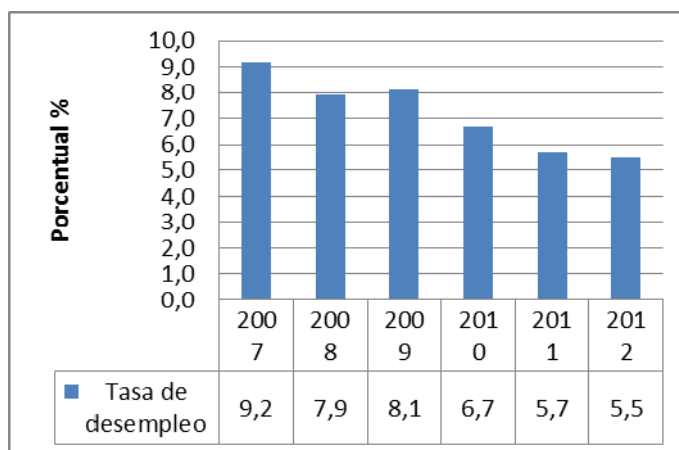
Fuente: Fondo Monetario Internacional

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

En los tres primeros trimestres del 2008 la economía brasileña continuó creciendo a tasas superiores al 5%. A partir del cuarto trimestre del mismo año se observó un fuerte descenso en la actividad económica que condujo a que el PIB fuera mucho menor que del año anterior.

El primer efecto se dio en la pérdida de empleos y muchos programas sociales se vieron perjudicados. La tasa de desempleo (Gráfico 35) se incrementó en 1,4 puntos porcentuales, lo cual resultó equivalente a la pérdida de 755 mil puestos de trabajo formales, que a partir del segundo trimestre del 2009 comenzó una paulatina recuperación que condujo a una generación de empleos (CEPAL, 2012:37). Debe remarcarse que el sector más afectado por la crisis fue la industria con una pérdida neta de puestos de trabajo. Al finalizar el 2009 la tasa de desempleo mostró un valor de 8,1%, levemente superior al del 2008. Ya en los primeros meses del 2010 se nota una recuperación de este indicador, siendo la tasa 6,7%.

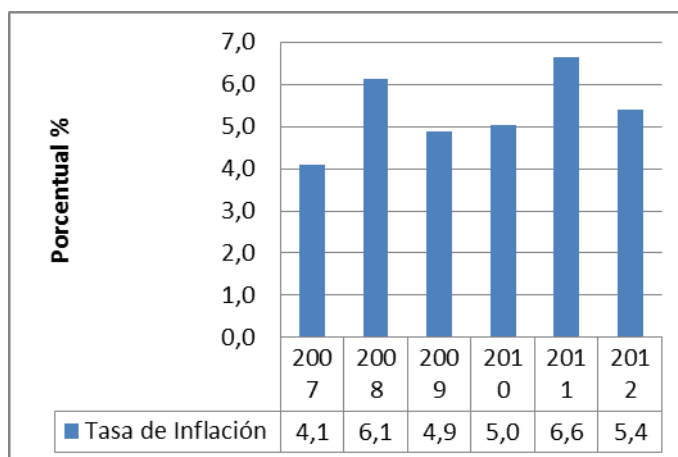
Gráfico 35. Tasa de Desempleo – Brasil



Fuente: Fondo Monetario Internacional
Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Si bien las primeras medidas tomadas por Brasil se dirigieron a estabilizar el sistema financiero y cambiario, cuando los efectos de la crisis comenzaron a sentirse con más fuerza en el sector real de la economía, la tasa de inflación (Gráfico 36) en el 2008 registró un incremento con un 6,1%.

Gráfico 36. Tasa de inflación – Brasil

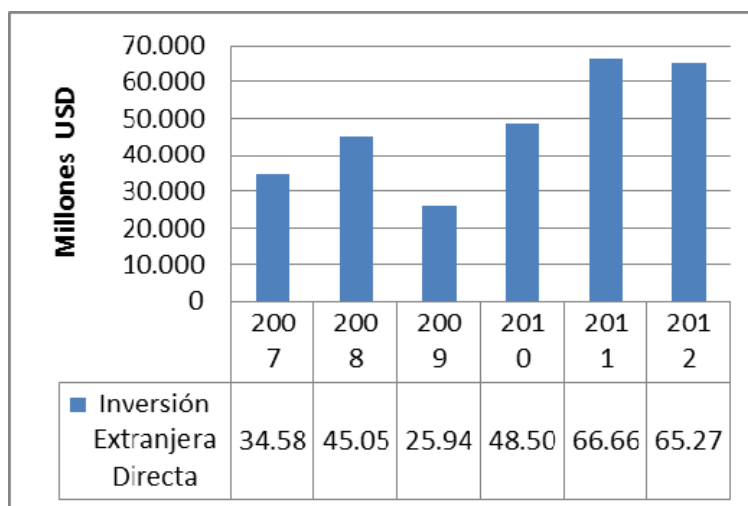


Fuente: Fondo Monetario Internacional

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Esto se debe a las persistentes alzas en los precios dentro de una economía marcada por años que se mantuvo incluso en período de crisis y que han sido considerados dentro de los parámetros presupuestados por el Banco Central del país. Por otro lado Brasil es el país en Sudamérica que se destaca como el principal destino de Inversión Extranjera Directa (Gráfico 37), que en el año 2009 se vio afectada con una pronta recuperación en el año próximo.

Gráfico 37. Inversión Extranjera Directa – BRASIL



Fuente: Fondo Monetario Internacional

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

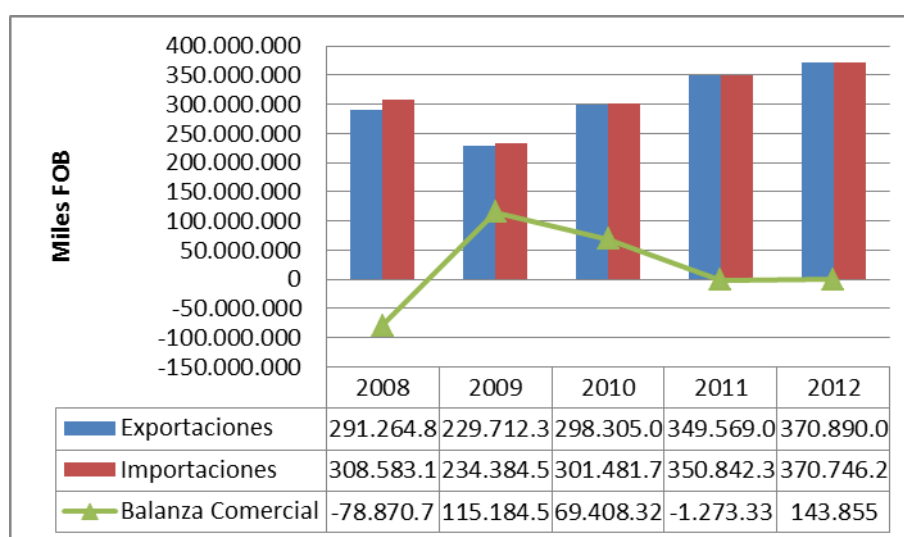
Si bien los indicadores mencionados anteriormente representan una visión general de la economía brasilera, vale aclarar que el país anticipadamente ha cumplido con la primera meta del primer Objetivo de Desarrollo del Milenio, que consistente en reducir a la mitad el porcentaje de personas en situación de pobreza entre 1990 y 2015 (CEPAL, 2009); meta que ha sido cumplida pese a la desaceleración económica en el mundo.

4.2.5 México

La economía mexicana encabeza sus exportaciones hacia Estados Unidos siendo su principal socio comercial y el más importante por su situación geográfica, económica y social. El sector agropecuario es el más significativo dentro de sus exportaciones, sin embargo la minería no petrolera registró un crecimiento del 25,3% en 2009 a pesar de la crisis que experimentó la economía nacional y mundial (CEPAL, 2010:69).

México es el país de América Latina en el cual las consecuencias de la crisis económica se manifestaron de manera más temprana por su vulnerabilidad económica, debido a su fuerte relación con los Estados Unidos de Norteamérica como se puede observar en la balanza comercial (Gráfico 38).

Gráfico 38. Balanza Comercial – México



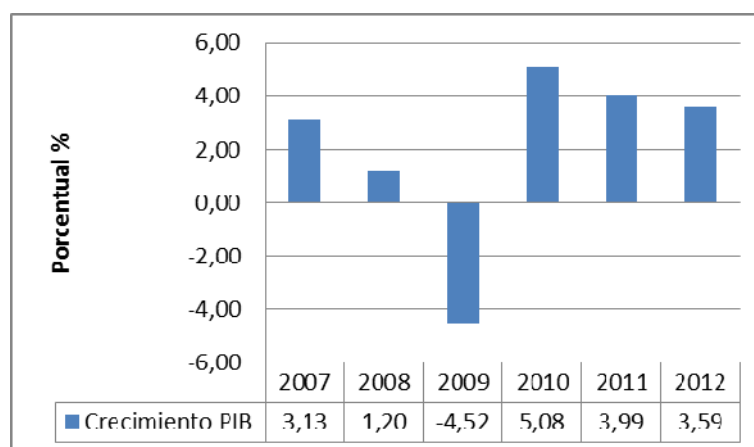
Fuente: Banco Central de México
Elaborado por: Gabriela Rosas L.

En el 2008 se observa una fuerte desaceleración del crecimiento, fruto de los efectos de la crisis internacional originada en los Estados Unidos, que comenzó a tener sobre la economía mexicana a mediados de dicho año.

Durante el 2009, México fue uno de los países de América Latina con mayor reducción del PBI como presenta su evolución (Gráfico 39), con una caída de -6,7% respecto al 2008. Como se había mencionado la actividad en México se caracteriza por una fuerte dependencia de las exportaciones que realiza a los Estados Unidos, casi el 80% de las exportaciones totales son hacia este país (Banco Central de México, 2014). “Las exportaciones mexicanas que en los tres años previos a la crisis crecieron a un ritmo promedio del 17% anual, comenzaron un fuerte proceso de desaceleración ya a partir del 2007, aunque todavía se mantuvo un ritmo de crecimiento del 8,7% en dicho año y de 7,2% en el 2008” (Pro Ecuador, 2012).

De modo que las importaciones debían desacelerar su crecimiento pero no lo hicieron de forma tan veloz como las exportaciones, con lo cual el resultado de la balanza comercial y de la cuenta corriente empeoró considerablemente. Debe remarcarse que el resultado negativo de la balanza comercial mexicana no se debe únicamente a los efectos de la crisis. La balanza comercial mexicana ha mostrado un saldo deficitario durante la mayor parte de las últimas dos décadas (CEPAL, 2010: 69).

Gráfico 39. Evolución del PIB – México

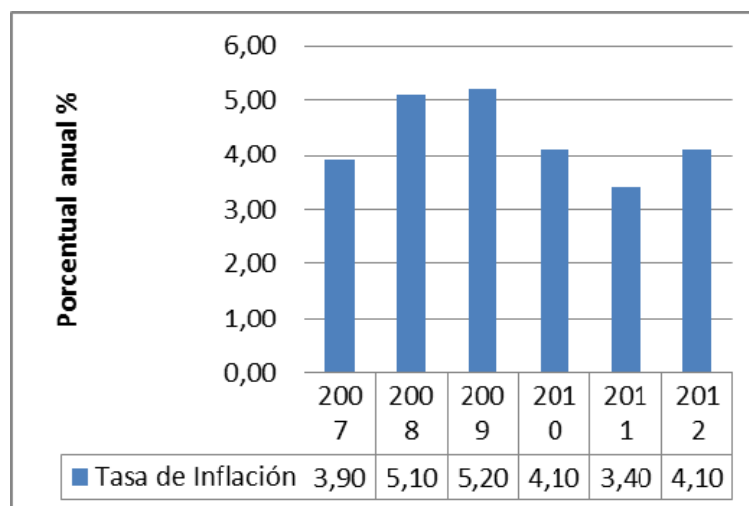


Fuente: Fondo Monetario Internacional

Elaborado por: Gabriela Rosas L

En lo que respecta a los niveles de inflación (Gráfico 40) en México, estos han sido bajos, lo que ha permitido un notorio incremento de la credibilidad en la política monetaria y cambiaria de los últimos gobiernos. Pese a ello, la inflación se incrementó en el 2008 hasta el 2009 cuando registró 5,2 % de inflación.

Gráfico 40. Tasa de inflación – México



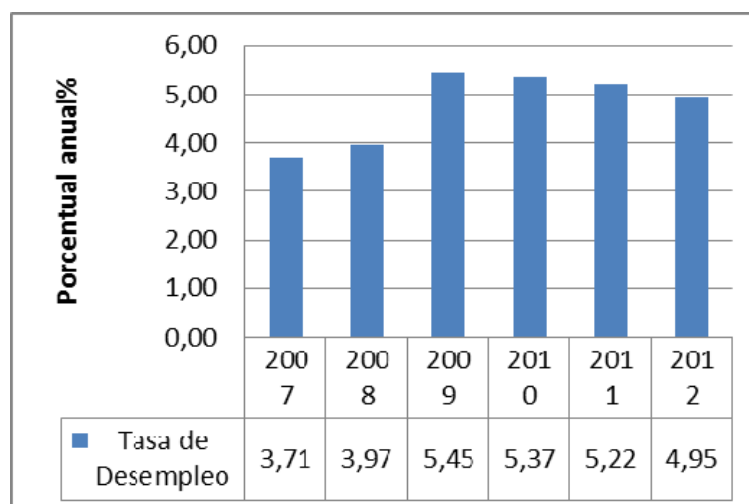
Fuente: Fondo Monetario Internacional

Elaborado por: Gabriela Rosas L

Por su parte, la tasa desempleo (Gráfico 41) en las últimas dos décadas se ha mantenido por debajo del 4% y como consecuencia de la crisis económica la tasa subió al 5,45% en el 2009. A pesar de ello, los índices de desempleo de México en comparación con otros países son relativamente bajos, esto se debe al desempeño de la economía y el mercado de trabajo mexicanos.

Debe destacarse que el efecto negativo que produjo fuertes caídas en la economía mexicana fue el de la industria, en especial la automotriz, y consiguio el desempleo. Resulta relevante nombrarla ya que la producción de la industria automotriz representa casi el 3,5% del PIB y casi el 25% de las exportaciones totales (Banco Central de México, 2012). También debe remarcarse el impacto sobre el comercio y la construcción que a partir de la crisis mostraron importantes caídas en la actividad.

Gráfico 41. Tasa de desempleo - México



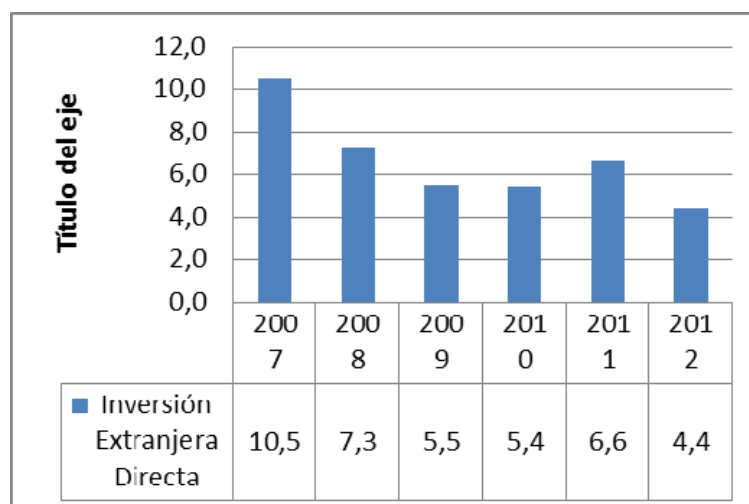
Fuente: Fondo Monetario Internacional

Elaborado por: Gabriela Rosas L

Asimismo, la disminución en la inversión extranjera directa (Gráfico 42) durante 2009 respecto de 2008 fue de un 11% aproximadamente.

Por otra parte, según un informe de la CEPAL sobre el impacto de la crisis internacional en las economías latinoamericanas, “México es el país de esta región que presenta el mayor incremento de sus niveles de pobreza e indigencia durante el primer semestre de 2009” (CEPAL, 2012: 45).

Gráfico 42. Inversión Extranjera Directa – México

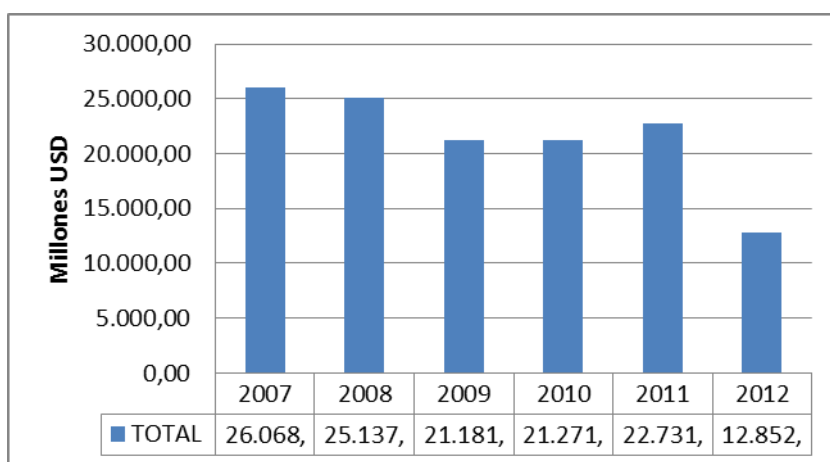


Fuente: Fondo Monetario Internacional

Elaborado por: Gabriela Rosas L

Por otro lado, el flujo de remesas (Gráfico 43) que ingresa a México está vinculado al ciclo económico de los Estados Unidos, y constituye un importante rubro nacional. Por lo que a partir de la fase recesiva durante el periodo 2008-2009, se generó una reducción en la captación de remesas en México. Y denota tal relación cuando en el 2009 la recuperación de la economía de Estados Unidos permitió una mejora sobre este indicador en el 2010.

Gráfico 43. Remesas - México

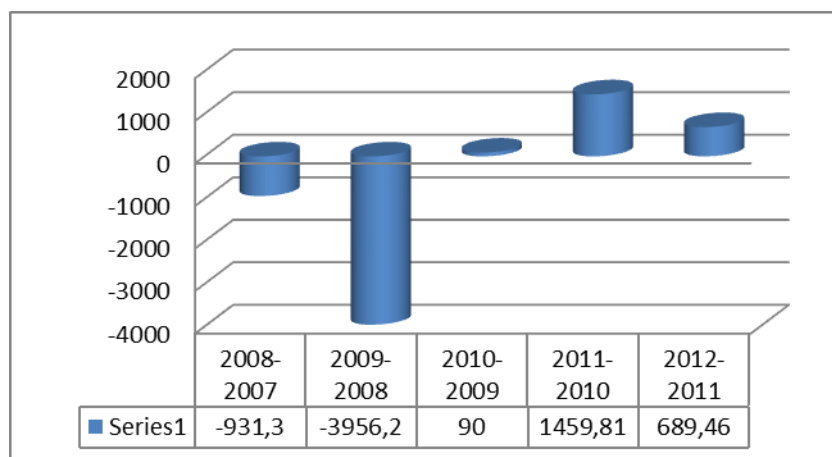


Fuente: Banco Mundial

Elaborado por: Gabriela Rosas L

Es importante señalar que México es el primer receptor de remesas (Gráfico 44) en América Latina y el tercero a nivel mundial (Banco Mundial, 2013), por lo que la captación de remesas en términos reales es fuerte marcador de crisis, “que en el 2007 y el 2008 se redujo en 3.57%; y del 2008 al 2009 disminuyó en 15.74%; del 2009 al 2010 se incrementó en 0.42%; y del 2010 al 2011 se incrementó en 6.86%, finalmente hasta junio del 2012 las cifras registraron 6.18% y cerró con un incremento importante con respecto al año anterior” (Cepal, 2012: 74)

Gráfico 44. Incremento/Reducción de la captación anual de remesas - México



Fuente: Banco Central de México

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

La crisis financiera en América Latina que ha sido analizada en la presente investigación a través de la data e interpretación de referentes económicos, son las respuestas de política que distintos países de la región tuvieron ante la crisis internacional desatada en el 2008 y que en general golpeó fuertemente a los países en desarrollo en el último trimestre de este año y el 2009.

En este sentido, se han manifestado que los comportamientos de los países latinoamericanos han sido similares frente a la crisis y que si bien presentan matices por el desenvolvimiento de sus economías, también permiten establecer esquemas comunes en la respuesta a la crisis. Entre las iniciativas compartidas por los países estudiados se puede reconocer su fuerte decisión por regular el sector financiero, fiscal, monetario y de comercio de forma anticíclica; que les permitieron superar la crisis financiera internacional de modo que el mundo entero reconoció las características institucionales y respuestas de política que los países latinoamericanos conciliaron frente a los efectos de tipo social, económicos y políticos que trajo consigo la desaceleración económica.

De cierto modo los países latinoamericanos en el periodo anterior a la crisis se vieron impulsados por el sector externo ante el auge económico en materias primas, principalmente de energía y metales. Estas condiciones favorables beneficiaron vigorosamente a las economías de la región. Pero la severidad de la actual crisis se

debe principalmente a que Estados Unidos continua siendo la economía más influyente del planeta, y su efecto se ha extendido en mayor o en menor medida en todas las regiones del mundo.

De forma general se puede observar en los referentes económicos que las repercusiones de la crisis se expresan a través de la disminución de los flujos comerciales y la caída de los precios de las exportaciones, por lo que los retos políticos en Latinoamérica postcrisis deberían concentrar sus posibilidades y limitaciones en una acción coordinada en la región.

Capítulo III: El comercio y la cooperación regional en un contexto post crisis

“Todo proceso de integración va a depender fundamentalmente de los esfuerzos internos de cada país, [...] la integración avanza en medida de lo que hacen los países y de la correlación de fuerzas políticas que se hallen comprometidas en una visión integracionista...”

Lesly Llatas Ramírez

5 Preámbulo

La magnitud del actual dinamismo comercial en la región se debe a la profunda globalización que existe y que implica afrontar las crisis con más y no con menos comercio, con estructuras de financiamiento que sostengan los niveles de comercio intraregional, “que atiendan dificultades transitorias de balanza de pagos y que permitan políticas fiscales anticíclicas que sean sustentables” (Rosales, 2009: 38).

Si bien los esquemas de integración regional muestran avances importantes, estos no son suficientes en medida de ámbitos relevantes para la integración, por lo que es preciso considerar que el comercio intraregional pese a no tener una etiqueta (UNASUR O ALBA) es un gran avance en materia de integración; la evidencia latinoamericana y sudamericana en este sentido muestran un escenario de creciente relevancia.

En América Latina el abanico de acuerdos comerciales y esquemas de integración han reducido el cumplimiento de compromisos, comercio intracomunitario y la eficacia de los organismos. Por lo que es necesario establecer compromisos más exigentes, con mecanismos más vinculantes y con mayor certidumbre jurídica en un esquema regional común, que integre de forma más audaz a los países y aborde temas claves para la competitividad tales como: servicios, bienes, inversiones, telecomunicaciones, comercio electrónico, innovación tecnológica, entre otros.

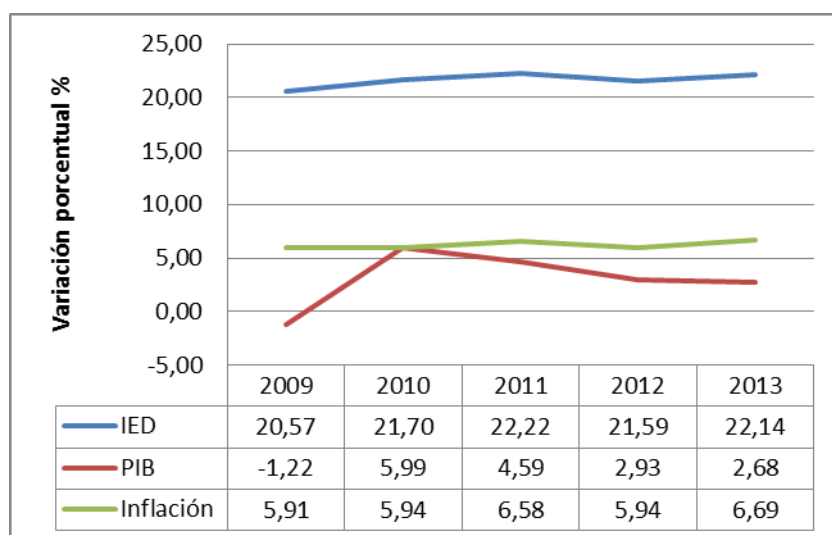
Por lo que este capítulo es un aporte a la discusión sobre el fortalecimiento de las nuevas iniciativas de integración regional: UNASUR y ALBA a partir de la búsqueda

de medidas comerciales de la región que apuntalen y potencian el comercio intraregional en un contexto de post crisis.

5.1 Entorno macroeconómico regional post crisis

El crecimiento económico sostenido que venía viviendo la región únicamente se vio interrumpido en el 2009 a raíz de la crisis internacional suscita en el 2008. Sin embargo en años posteriores las estadísticas más recientes indican que el PIB regional crece en promedio de 3.2% a 4.0% a partir del 2009, lo que significa una desaceleración frente a años previos a la crisis. Al mismo tiempo que se proyecta una caída de la inflación en la región. Esto se debe a que existe un bajo crecimiento en los países desarrollados y economías como China e India experimentan una desaceleración después de haber significado un motor importante de las economías latinoamericanas y del mundo (Gráfico 45).

Gráfico 45. América Latina principales indicadores macroeconómicos post crisis 2009 – 2013



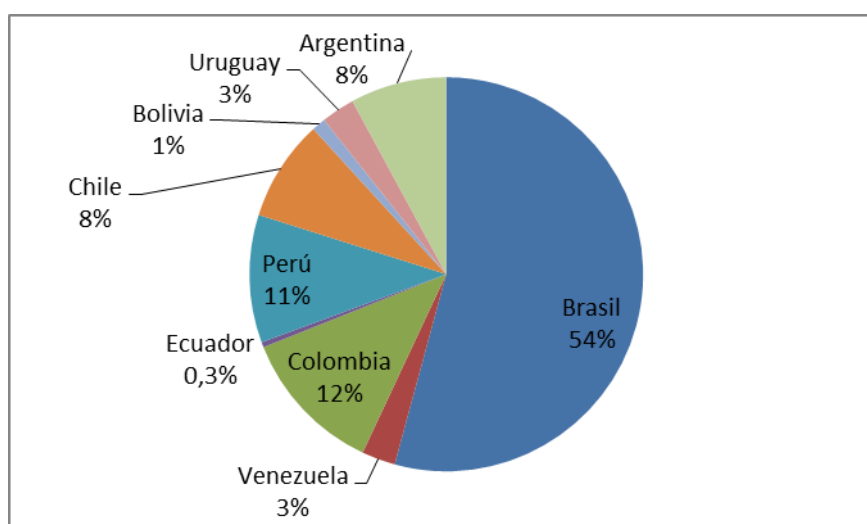
Fuente: FMI

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Respecto a la inversión extranjera directa (IED) en los últimos años se prevé una desaceleración en los flujos de inversión debido a la moderación de la demanda mundial por productos básicos y el modesto crecimiento de las economías desarrolladas. Sin

embargo como se observa en el gráfico este índice se mantienen desde el 2010 oscilando entre 21% y 22% según la variación porcentual anual, lo cual supone a América Latina como uno de los principales destinos de IED (Gráfico 46).

Gráfico 46. Inversión Extranjera Directa en la región 2013



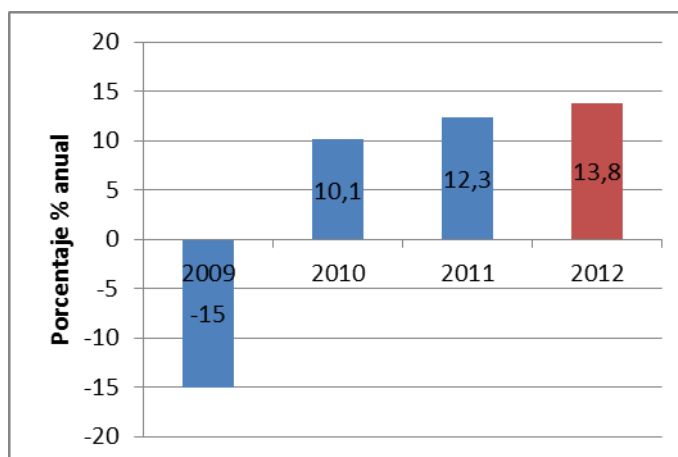
Fuente: CEPAL / El Comercio

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

En el 2013 se registró que en la región el país que más capto flujos de inversión fue Brasil con \$61.924 millones de dólares, seguido de Colombia con \$13.675 millones, en tercer lugar se encuentra Perú con \$11.979 millones, siendo Ecuador el último de los países que apenas logra captar el 0,3% con \$486 millones.

La inflación por otra parte en la región muestra un promedio de 5.5% a partir de la crisis, al igual que el PIB. La caída en los precios internacionales de los productos básicos indujo una desaceleración del aumento del valor de las exportaciones durante el 2012, factor que se vio compensando en otros rubros económicos como las remesas (Gráfico 47). En años precedentes a la crisis la tasa de crecimiento anual de las remesas en América Latina eran en promedio un 17%. A partir de mediados del 2008 el flujo de remesas registró una tasa negativa en el 2009 con -15%; pero a partir del 2012 se registró un ligero crecimiento, debido a que en el Caribe se produjo un aumento significativo del 6,5% en remesas. Mientras que los países de América del Sur y México disminuyeron 1,1% y 1,6 %, respectivamente.

Gráfico 47. Evolución de la remesas en América Latina

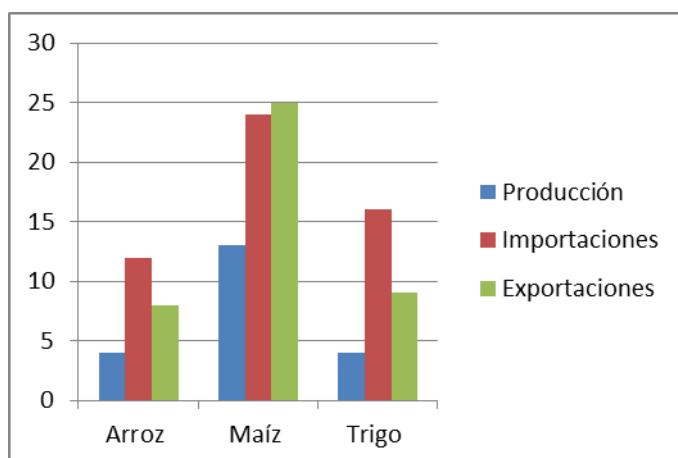


Fuente: BID

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Por otro lado el comercio internacional ha tenido un papel fundamental en la recuperación de la economía global, siendo el comercio y la apertura comercial factores para detener el empeoramiento de la crisis. No obstante fueron los países emergentes los impulsores de la recuperación económica mundial (Gráfico 48); el dinamismo de las exportaciones impulsado por las demandas de China y el resto de Asia y los altos precios de los productos básicos condujeron a un importante desempeño de América Latina en el comercio mundial.

Gráfico 48. Participación de América Latina en el volumen de producción y exportaciones de alimentos básicos a nivel mundial 2011 – 2012



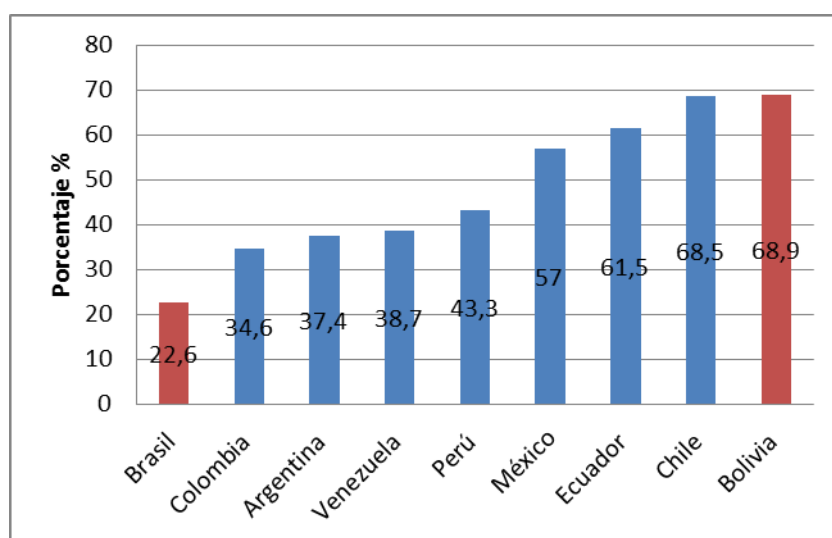
Fuente: FAO - EST

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

La región ha fortalecido sustancialmente su posición en el sistema internacional durante la crisis y poscrisis, sin duda las exportaciones de la región fueron las que mostraron el mejor desempeño a excepción de México y de los países centroamericanos durante la crisis. Esto se debió a los precios favorables para las exportaciones de materias primas y en general el elevado valor de los commodities.

Cabe anotar que la región es un actor importante en la producción y comercialización agroalimentaria mundial. A partir de la crisis del 2008 la ampliación comercial sobre este sector fue relevante en la dinámica económica de cada país, así como para atraer las inversiones y fomentar el incremento de la producción debido a que el precio sobre productos como: soja, aceites, azúcares, trigo y otros, llegaron a máximos históricos con lo que el promedio de las exportaciones en la región creció durante la crisis e incluso después (CEPAL, 2012).

Gráfico 49. Grado de apertura económica de los países latinoamericanos 2009



Fuente: CEPAL

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

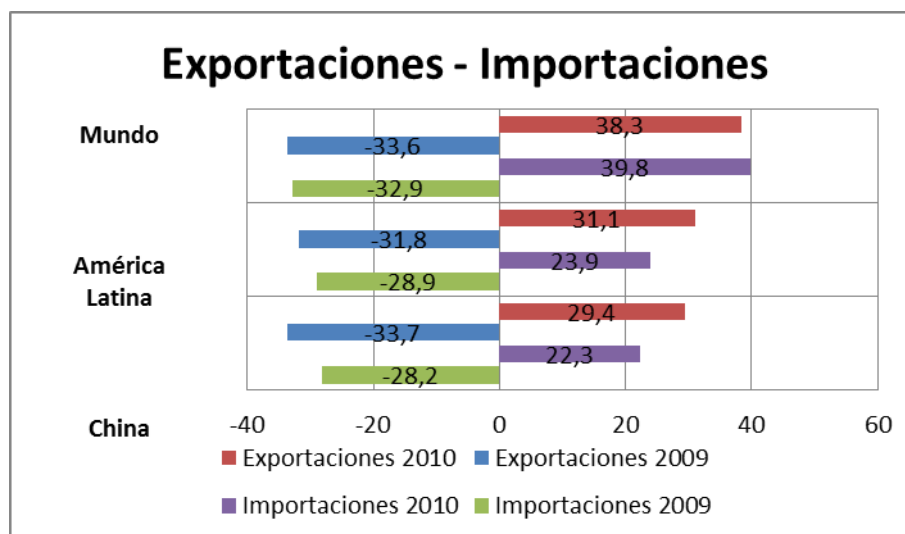
Del mismo modo Beckmen (2012) sostiene que el canal comercial y la apertura económica de los países de América Latina han convertido a la región en motor clave del comercio mundial de bienes. Por su parte la apertura comercial (Gráfico 49) representa el peso del sector externo en una economía. Es decir, un alto grado indica que mantiene fuertes vínculos con el resto del mundo.

Los datos corresponden al 2009, un año atípico debido a la crisis que redujo considerablemente el comercio exterior. Sin embargo, en la región como se puede observar existen países sumamente abiertos; por el contrario, el caso brasileño muestra que es un país enfocado hacia adentro con un 22,6% de apertura comercial. Pero Chile que es una de las economías más importantes de la región, se ubica con 68,5% como el país con mayor apertura económica, esto se debe a su condición de exportador minero y de elevadas importaciones.

Ciertamente la apertura económica busca estimular el intercambio de productos entre los países, eliminando la mayor cantidad de barreras comerciales posibles, lo que trae consigo beneficios de las empresas nacionales y los países en general. Sin embargo, la apertura económica se define en cada economía según las necesidades de cada economía.

El balance que se puede obtener frente a este factor, es que debido al desempeño de América Latina como exportador de bienes primarios aún resulta insuficiente su presencia relativa en el comercio mundial por la falta de diversificación tanto en productos como en socios comerciales (Gráfico 50). De este modo, la crisis presenta un escenario de oportunidades y retos que exigen a los países de la región promover mayores niveles de innovación y desarrollo de capacidades tecnológicas asociados con los sectores generadores de su economía.

Gráfico 50. Tasas de variación del comercio mundial 2009 – 2010



Fuente: CEPAL

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

A su vez la crisis presenta un entorno propicio para materializar iniciativas de integración regional a partir del comercio intraregional existente. En este escenario, una mayor integración que cuente con cimientos sólidos requiere de la eliminación o disminución de barreras comerciales, el fortalecimiento en materia social y administrativa, el desarrollo de infraestructura entre los países de la región, la cooperación en ámbitos de tecnología e innovación en actividades y sectores donde actualmente los países de la región carecen de competitividad para exportar al resto del mundo.

Como se puede observar en el cuadro presentado a continuación la salida de la crisis económica por parte de América Latina se ha debido a la explotación de sus recursos naturales y al impulso generalizado de las grandes economías que demandan especialmente de la minería y el petróleo. En el 2010 significó un crecimiento del 59% en el sector de minería y petróleo asociado al surgimiento de China como un actor de gran relevancia en la economía mundial (Gráfico 50). Esto sin lugar a dudas tiene fuertes repercusiones en las economías de país en materia ambiental, social, económica y política.

Cuadro 2. América Latina y el Caribe: Tasas de crecimiento de las exportaciones e importaciones, según grupos de productos durante la precrisis, crisis y postcrisis

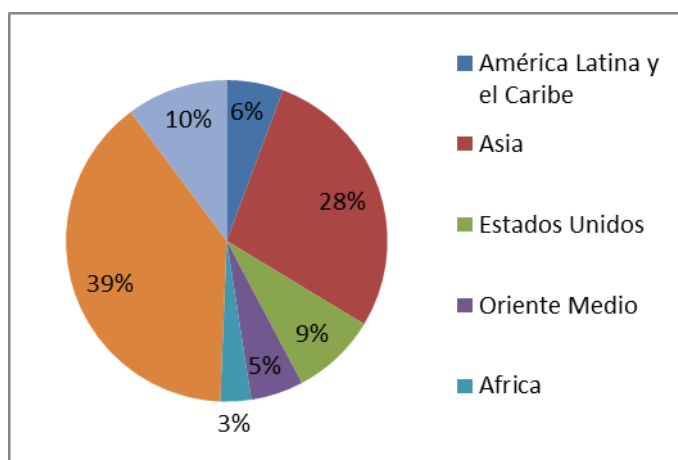
	Pre crisis		Crisis	Post crisis
En porcentajes (%)	2006-2008	Enero-Junio 2008	2009	2010
Exportaciones				
Productos agrícolas y agropecuarios	21,3	23,6	-10,6	18,8
Minería y petróleo	18,3	48,2	-46,0	58,9
Manufacturas	11,3	16,3	-24,3	23,1
Exportaciones Totales	14,5	26,5	-30,4	30,2
Importaciones				
Bienes de capital	22,7	24,8	-15,3	14,5
Insumos intermedios	15,9	22,6	-26,4	28,3
Bienes de consumo	21,8	28,3	-25,6	32,0
Combustibles	38,6	74,8	-51,9	63,9
Importaciones Totales	20,4	29,1	-28,7	31,0

Fuente: CEPAL

Elaborado por: Gabriela Rosas L

A partir de la presentación de cifras de América Latina y el Caribe respecto a las exportaciones mundiales de mercancías y bienes se demuestra que la región en los últimos años apenas ha diversificado su estructura productiva y de exportación (0). Y que pese a la relevancia que obtuvo por sus productos básicos a consecuencia de la crisis solo obtuvo un 3% en las exportaciones mundiales del 2009.

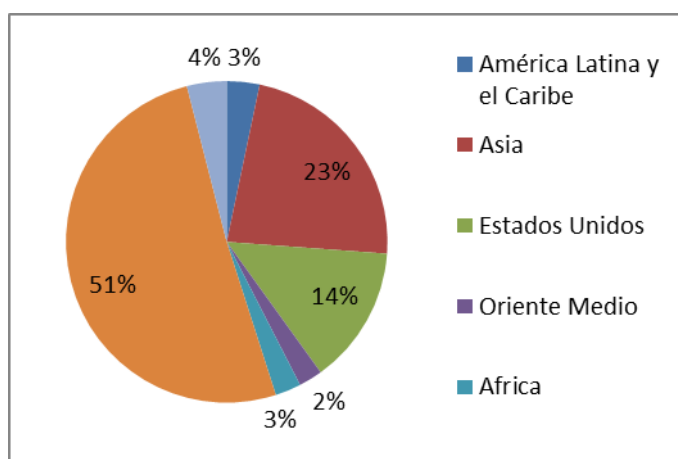
Gráfico 51. Participación de América Latina y el Caribe en las exportaciones mundiales de mercancías 2009



Fuente: FMI

Elaborado por: Gabriela Rosas L

Cabe anotar que los productos regionales que han alcanzado mayor crecimiento dependen de las fluctuaciones de los precios globales, como es el caso de las materias primas. Participación de América Latina y el Caribe en las exportaciones mundiales de bienes 2009.



Fuente: FMI

Elaborado por: Gabriela Rosas L

América Latina y su baja inserción comercial no le permiten influir en los precios globales lo que determina su predisposición a la periferia global. Además, en la región existen pocos países que exportan productos con valor agregado y que cuentan con altos

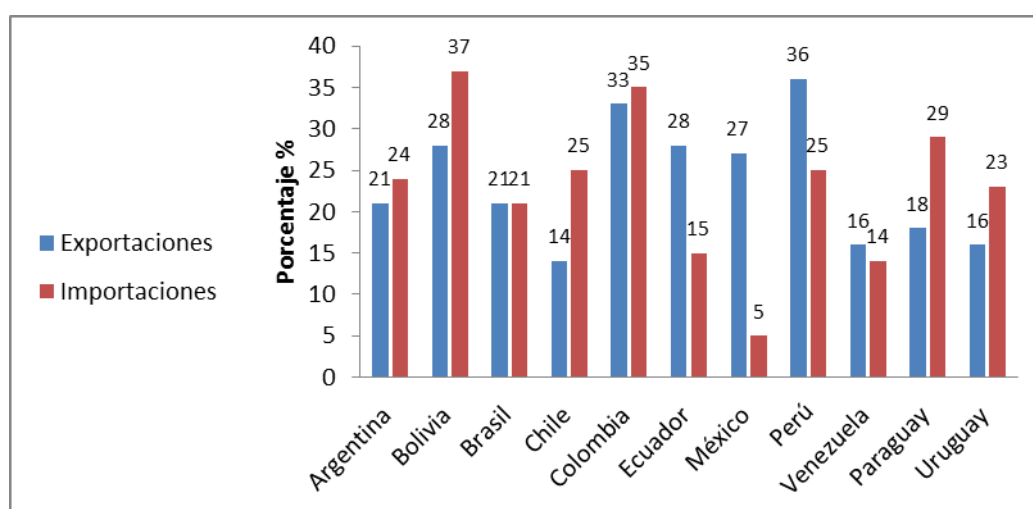
niveles tecnológicos, lo que genera un riesgo por sustituir viejas dependencias por nuevas dependencias (0).

5.2 Comercio Intraregional

La evolución del comercio intrarregional (Gráfico 52) se analiza a través de la evolución tanto de las exportaciones así como de las importaciones de los países que se encuentran dentro de la región, y se da especial importancia a los referentes económicos trabajados en el capítulo anterior. Esta relación permite identificar la tendencia del comercio intraregional en un escenario de post crisis.

No cabe duda que la contribución de los países de la región al abastecimiento global de los principales alimentos básicos es bastante importante entre los que destacan: Argentina, Brasil, Colombia y México. En el período 2007-2010 el comercio intrarregional sobre los productos mencionados registró un promedio anual de diez mil millones de dólares ubicando a Brasil como el principal demandante de dichos bienes en la región con un 34% del mercado regional (FAO, 2012: 64).

Gráfico 52. Promedio de participación por país en el comercio intraregional 2010



Fuente: Comtrade

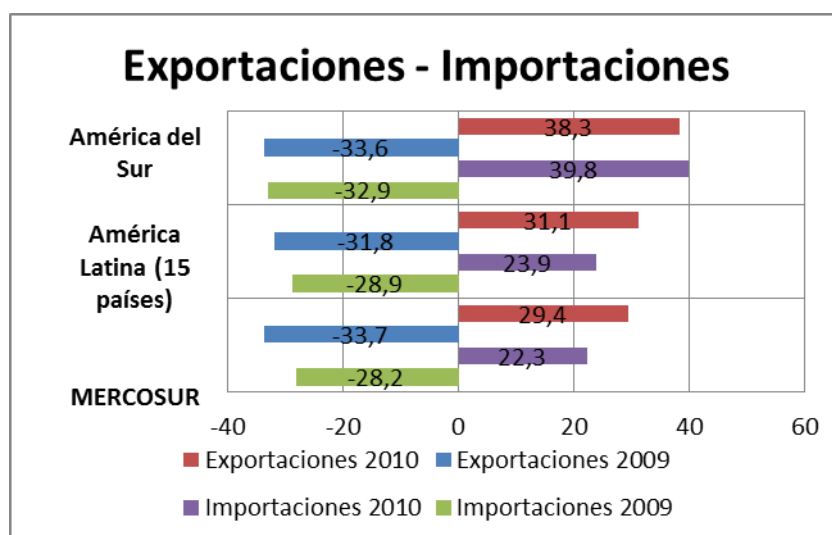
Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Sobre esta base el panorama de inserción comercial 2008 – 2009 de América Latina expresaba en el 2010 un crecimiento vigoroso marcado por la demanda de los bienes de productos básicos y por la mejora en las condiciones del financiamiento para el comercio a través de créditos comerciales.²⁸

Los flujos comerciales en la región tras la crisis internacional sufrieron algunas variaciones (Gráfico 53). En el 2009 el comercio se desplomó tanto en las exportaciones como en las importaciones, seguido de una reversión que en el 2010 representó un 31% de incremento (CEPAL, 2010: 77).

Más allá de los ajustes económicos que significó la crisis, ésta también reveló una maduración de las relaciones que ya no corresponden al paradigma norte-sur sino sur-sur, pasó de ser una zona de crisis a una zona responsable del despunte del comercio internacional.

Gráfico 53. Tasa de crecimiento del comercio intraregional 2009 – 2010
(En porcentajes de variación del valor)



Fuente: CEPAL

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

²⁸ Apoyo financiero que se realiza a empresas de indistinto tamaño para la adquisición de bienes, pago de servicios o para refinanciar deudas con otras instituciones y proveedores.

Esto se encuentra motivado principalmente por un comercio basado en materias primas que tuvo un despunte internacional en el 2008. A excepción de Brasil que es un país más industrializado. La región es vendedora de materias primas: En Venezuela el 90% de las exportaciones las concentra el petróleo, el 67% de las exportaciones ecuatorianas, 60% de las exportaciones chilenas son de metales, al igual que las peruanas y el 35% de las exportaciones de Argentina son agrícolas (Gratius, 2012: s/p).

Así mismo en el 2009 las economías de la región registraron algunas medidas para proteger el comercio por lo volubles que resultan en medio de la coyuntura internacional. La respuesta se encuentra en que los países menos afectados son aquellos con relaciones económicas diversificadas, acompañadas por instituciones fuertes y políticas sociales exitosas.

Cuadro 3. Medidas adoptadas entre 2009 – 2012 que son potencial o efectivamente restrictivas al comercio

Medidas	Países					
	Brasil	Argentina	Colombia	Ecuador	México	Venezuela
Alzas arancelarias						
Controles cambiarios						X
Aplicación de derechos antidumping	X	x			X	
Incentivo a las exportaciones	X					
Prohibición a las importaciones				x		X
Obstáculos técnicos al comercio		x				X

Fuente: CEPAL

Elaborado por: Gabriela Rosas L

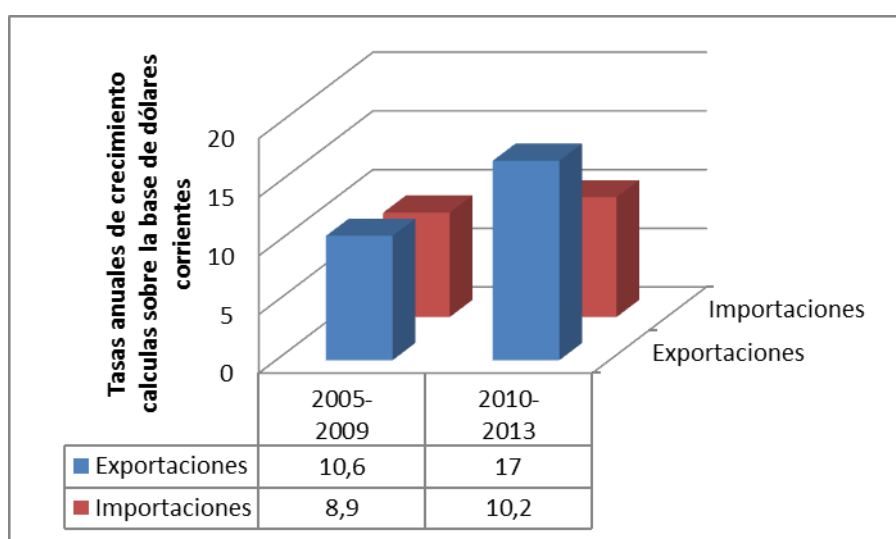
En el panorama preliminar se puede observar que América del Sur se ha fortalecido en cuanto a sus relaciones intraregionales así como en las relaciones comerciales con China, apostando a una diversificación comercial con mejores perspectivas de crecimiento.

Las razones del nuevo dinamismo comercial en la región se explican, en importante medida, por la apertura económica y la liberalización comercial con que cada país unilateralmente ha decidido adquirir mayor competitividad e insertarse en la región. El comercio de las exportaciones intraregionales (Gráfico 54) son muchas veces etapas preliminares para el desarrollo de competitividades que permiten posteriormente abrirse al mercado internacional.

En el 2013 la OEA llamó a los países de América Latina y el Caribe a aumentar el comercio intraregional para potenciar el crecimiento económico, considerando que representa al menos el 20% de su comercio total. Ciertamente los niveles de integración económica en la región son aún insuficientes y constituyen un desafío para la creación y expansión de trabajos y negocios en la región con miras a crear cadenas productivas.

Brasil como líder comercial de la región comprende una estructura paradigmática frente a la inserción global. El liderazgo regional y la creación de alianzas presentan un modelo más independiente, en donde las políticas públicas emprendidas por cada país sirvieron para enfrentar la crisis implementando la “tercera vía” es decir, manejar las economías entre el liberalismo y el proteccionismo económico.

Gráfico 54. Evolución del comercio de América del Sur pre crisis y post crisis



Fuente: CEPAL

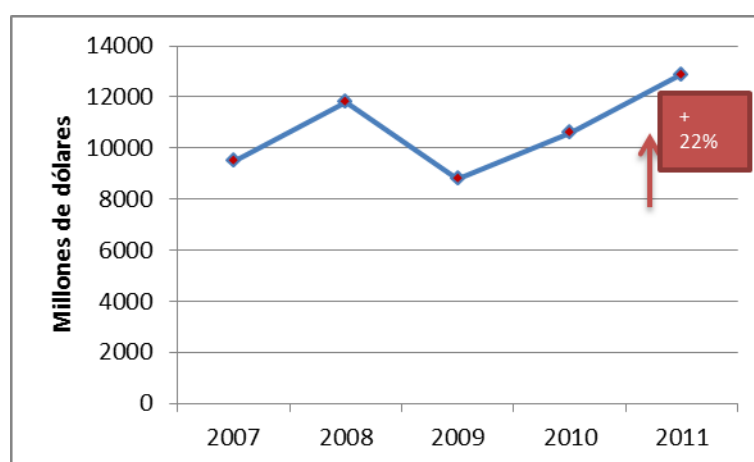
Elaborado por: Gabriela Rosas L

En el 2011 el comercio intraregional se incrementó de forma significativa respecto al año anterior, registrando una tasa de crecimiento de 22%, apenas inferior al ritmo de expansión correspondiente al 2010 (24%). Las oportunidades que se presentan a nivel regional no solo corresponden al comercio de bienes y servicios sino al de inversiones, las transnacionales latinoamericanas han ido creciendo significativamente lo que ha dado como resultado una gran dinámica comercial en la región, especialmente en sectores como: telecomunicaciones, construcción, finanzas, otros (Fairlie, 2012:18).

El comercio Sur – Sur (Gráfico 55) representa un creciente bloque dentro del sistema internacional, considerando que el 38% de las exportaciones totales tienen como destino la región, y el 53% excluyendo a México (CINU, 2011: s/p).

“Por su dinamismo se destacaron las exportaciones intrarregionales de Perú (36%), Colombia (32,5%), Bolivia (28,1%), Ecuador (27,9%) y México (27,1%). Por su parte, en las compras intrarregionales, las expansiones más significativas correspondieron a las realizadas por Bolivia (37%) y Colombia (35,2%), al tiempo que también se incrementaron a un ritmo muy importante las adquisiciones de Paraguay (29,1%), Perú (24,8%), Chile (24,5%) y Argentina (24,4%)” (CINU, 2012: s/p).

Gráfico 55. Comercio intraregional 2007 - 2011



Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

**Cuadro 4. Estructura de las exportaciones intraregionales
(En porcentajes del total)**

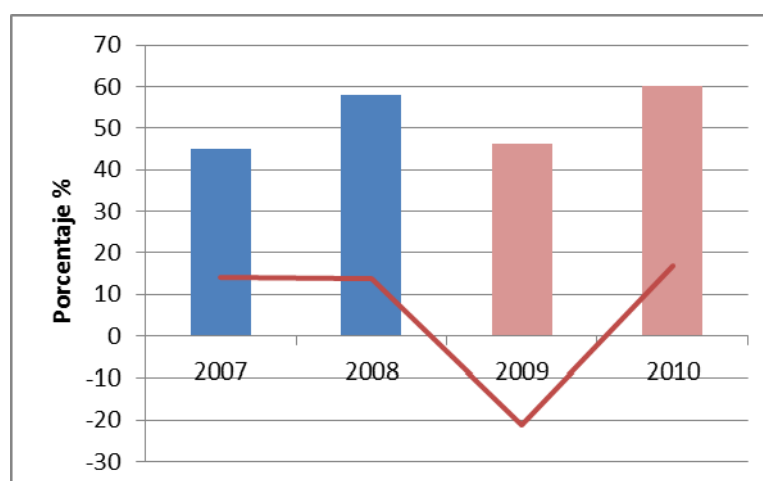
Principales agrupaciones de productos	Exportaciones intraregionales	
	Dentro de la UNASUR	Resto de América Latina
Productos primarios	24,8	30,3
Manufacturas	75,2	69,7
Basados en recursos naturales	20,5	29,8
Baja tecnología	11,6	8,3
Tecnología media	35,4	25,7
Tecnología alta	7,7	5,9

Fuente: CEPAL

Elaborado por: Gabriela Rosas L

Por la composición del comercio intrarregional (Gráfico 56) basada en productos básicos es necesario concertar una respuesta efectiva por parte de los países de la región que permitan elevar su competitividad, a través del desarrollo de bienes y servicios no tradicionales, que exploren complementariedades con las economías emergentes BRIC'S y encuentren nichos en el mercado internacional. Esto supondría apostar por nuevos socios comerciales y hacer de los recursos primarios fuentes de oportunidad.

Gráfico 56. Crecimiento del comercio mundial y aporte de los países en desarrollo, 2007- 2010



Fuente: CEPAL

Elaborado por: Gabriela Rosas L

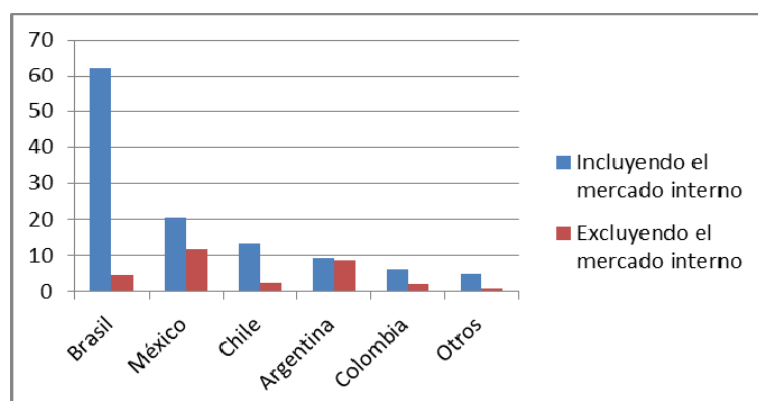
Se trata de abrir caminos en medio de una estructura heterogénea que compone a la región y que le ha permitido ser un aporte importante dentro del proceso de crecimiento del comercio mundial para superar la crisis. En este sentido, el comercio intrarregional (Gráfico 56) se ha convertido en un fenómeno galopante en medio de la crisis que se lo puede denominar inclusivo, por el círculo virtuoso que ha generado en medio de la productividad y el ingreso, el crecimiento de empleo, la disminución de la pobreza y otras asimetrías sin la necesidad de un esquema de integración vinculante.

5.3 Cooperación Intraregional

La cooperación intraregional es cada vez más importante en medida que la IED Sur-Sur (Gráfico 57) aumenta sostenidamente, esto gracias a que más del 40% del comercio mundial corresponde a países en desarrollo. Sin embargo los flujos de IED Sur-Sur aún muestran cierta debilidad frente a un panorama preliminar de gran despliegue internacional. “Casi el 10% de los flujos de IED entrantes son de la misma región y corresponden a las llamadas traslatinas” (CEPAL, 2010).

Es por esto que el cambio de reglas en la región es de vital importancia, en una era en donde el intercambio de conocimientos, tecnologías y capacidades ayudan a garantizar el ingreso competitivo y sostenido de los países de la región en el mundo.

Gráfico 57. América Latina: adquisiciones efectuadas en la región por empresas latinoamericanas, 2008
(Millones de dólares)



Fuente: Revista de la CEPAL, 2008, p.21.

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Cuadro 5. Cronología de la Cooperación Sur-Sur

2005	II Cumbre del Sur, en Qatar. Se aprueba un plan de acción para poner a la CSS en un lugar destacado de la agenda global del desarrollo.
2008	Impulso desde ECOSOC a la CSS. Creación del Foro de Cooperación para el Desarrollo. Se constituye un grupo de trabajo dentro del mismo sobre CSS. III Foro de Alto Nivel de Eficacia de la Ayuda, en Ghana. Programa de Acción de Accra reconocer en su punto 19 las contribuciones de la CSS, la anima a seguir los principios de la Declaración de París y reafirmar la complementariedad de la CNS en la CSS. Apoyo a la CSS repetido en la Conferencia Internacional de seguimiento sobre la financiación para el desarrollo encargada de examinar la aplicación del Consenso de Monterrey. (Doha)
2009	Se crea el Equipo de Tarea sobre CSS vinculado al Grupo de Trabajo sobre Eficacia de la Ayuda en el seno del CAD/OCDE. Cumbre de Nairobi.
2010	El G-20 reconoce en la declaración final de Seúl el papel de la CSS y Triangular en la creación de sinergias para lograr el máximo impacto en el desarrollo.
2011	El equipo de Tarea sobre la CSS presentó evidencias de buenas prácticas y estudios de casos de la CSS.

Fuente: Ayllón, 2013, p. 34.

Elaborado por: Gabriela Rosas L

Una muestra importante en el avance de la CSS es el crecimiento exponencial que se registra en la última década en los programas, agencias y organismos especializados de las Naciones Unidas a favor de coordinar y dar mayor eficiencia y competencia a los debates, foros y actividades emprendidas por los países de la región en esta materia.

Cuadro 6. Andamiaje institucional de la cooperación en algunos países latinoamericanos

País	Institución
Argentina	Dirección General de Cooperación Internacional adscrita a la Secretaría de Coordinación y Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio y Culto (MRECIC)
Brasil	Agencia Brasileña de Cooperación Internacional
Colombia	Agencia Presidencial de Cooperación Internacional
Ecuador	Secretaría Técnica de Cooperación Internacional (SETECI) adscrita al Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana.
México	Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID)
Venezuela	Oficina de Cooperación Técnica y Financiera Multilateral adscrita al Ministerio de Planificación y Finanzas Viceministerio para Economía y Cooperación Internacional adscrita al Ministerio de Relaciones Exteriores.

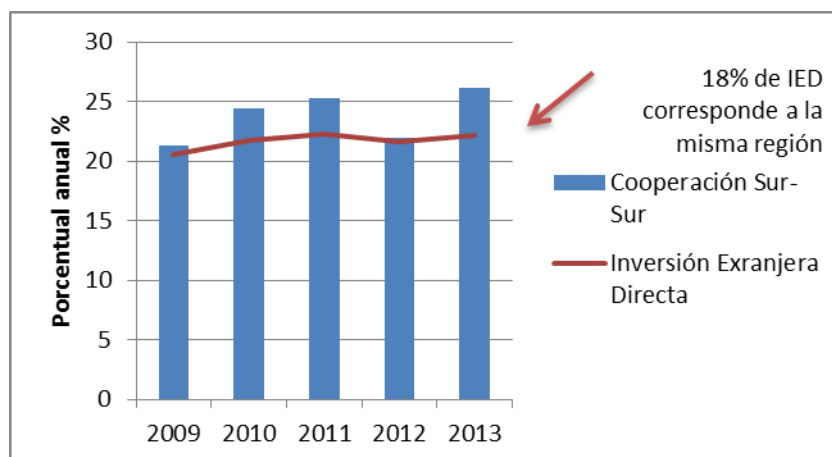
Fuente: Ayllón, 2013, p. 72.

Elaborado por: Gabriela Rosas L

Sin embargo, para fortalecer la cooperación y el comercio intraregional no se requiere de la creación de nuevas instituciones, sino de generar mecanismos de coordinación entre las existentes en donde se refuercen temas de infraestructura, comercio, tratamiento de las asimetrías y otros.

En este sentido se puede aprovechar el vínculo existente con Asia y el Pacífico en algunos países de la región, para profundizar los espacios de integración regional existentes, en distintos campos como: la minería, la energía, la agricultura, la infraestructura y sobre todo en la ciencia y tecnología en donde la economía del conocimiento plantea nuevos desafíos para los países de la región. La cooperación regional (Gráfico 58) por tanto, es clave para mejorar la competitividad dadas las capacidades nacionales que deben acoplarse a la agenda internacional cada vez más compleja y que exige competitividad e innovación.

Gráfico 58. Evolución de la Cooperación regional 2009 – 2013



Fuente: ECOSOC

Elaborado por: Gabriela Rosas L

La necesidad de avanzar en la cooperación regional trasgrede los esquemas de integración regional. Como se puede observar en el gráfico la evolución de la cooperación regional ha tenido gran alza en los últimos años, en especial, a partir de la crisis económica global. La cooperación Sur –Sur comprende un esquema de cooperación bilateral debido a las debilidades institucionales regionales en esquemas de integración, frente a los nuevos desafíos de la globalización, este espacio de integración entre los países de la región supuso una nueva agenda que no solo trató de avanzar en términos comerciales, financieros y económicos sino que implicó la incorporación de temas sociales, ambientes, y otros.

Capítulo IV: UNASUR y ALBA propuestas de integración desde los gobiernos del Sur frente a una crisis estructural

Ningún país es tan pobre como para no tener nada que ofrecer, Ni ninguno tan rico como para no tener nada que aprender.

Boaventura dos Santos

6 Resumen

Los procesos de integración regionales han pasado por diferentes etapas de expansión y crisis, como resultado de los importantes cambios políticos, económicos y sociales ocurridos en América Latina en las últimas décadas y que han dado lugar a nuevas iniciativas tendientes a reactivar la integración regional, en el campo político, de comercio y cooperación aunque no únicamente dentro del marco de UNASUR y ALBA.

Las nuevas iniciativas de integración regional: UNASUR y ALBA a partir de la crisis económica del 2008 asumieron compromisos a través de ejes de trabajo como el manejo de reservas, la producción, el comercio intraregional, el uso de monedas de la región en el comercio (King, 2001: 68) y la consolidación de un bloque regional fuerte bajo la actual configuración de América Latina que mantiene gobiernos partidarios de la integración en la región como es el caso de: Venezuela, Ecuador, Nicaragua, Argentina, entre otros (León, 2007:9), lo que ha dado lugar a estructuración de procesos de integración con una nueva lógica, priorizando los acuerdos políticos, más que los comerciales. Esto da cuenta de una nueva noción suramericana que se encuentra aún en construcción, pero presenta una realidad más narrativa y de discursos que de acciones formalizadas.

En breve, se pretende analizar si son hechos sistémicos como la crisis económica y financiera del 2008, capaces de generar estrategias de fortalecimiento y cooperación que obligan a los estados a integrarse, de forma que “fomenta consensos, reconoce los cambios en la soberanía, incorpora el valor de la identidad regional, involucra nuevos

actores al debate, y establecen un marco conceptual que posibilita el establecer estrategias conjuntas” (Altmann, 2009: 22).

De modo que se construyen criterios tanto de UNASUR como ALBA y el proceso de construcción y forma como se estructuraron con una nueva lógica, priorizando los acuerdos políticos con una fuerte retórica de poder instalada en América Latina (AL), con nuevos espacios de concertación frente a un reposicionamiento de EE.UU. y la UE, así como la competición sobre otros modelos de integración, y los excesos de *presidencialismo*²⁹ y *personalismo*³⁰ que aunque no son parte de este estudio es necesario mencionarlo por el peso político que ha favorecido a los actuales gobiernos de la región, por el retorno y recuperación del rol del Estado y el agotamiento del sistema internacional (Diamint, 2013:55).

Por lo tanto para concebir la integración latinoamericana a partir de los efectos de un fenómeno económico global, se debe entender que la integración es un instrumento que contribuye a la inserción nacional y regional en la economía mundial, que es potenciada con mecanismos de cooperación horizontal; siendo un proceso flexible, abierto, gradual y pragmático. La integración es un proyecto político estratégico que a partir de la voluntad política de cada Estado, se construye para promover espacios comunitarios, sesiones de soberanía y fortalecimiento de una institucionalidad nacional, conjuntamente con una supranacional (Altmann y Rojas, 2008: 15).

Sin embargo en América Latina es fácil denotar un déficit de certidumbres así como asimetrías económicas, comerciales e incluso políticas acompañadas de disparidades sociales, liderazgos regionales, intereses encontrados y múltiples visiones de desarrollo, marcando un nuevo mapa político latinoamericano diverso y complejo en medio de una polarización política y social que se ve estimulada por la competencia de liderazgos y las diferentes posiciones entre los presidentes de la región; poniendo en

²⁹ Se denomina presidencialismo aquella forma en el cual el poder ejecutivo posee preeminencia sobre el resto de poderes.

³⁰ Ejercicio personal del poder, en el que el gobernante impone sus ideas, y su voluntad en particular.

manifiesto un regionalismo disperso por la falta de sistematización de los procesos aunque con un fuerte discurso integracionista.

Sobre esta base es necesario buscar los puntos de convergencia y administrar las divergencias sobre las que se construyen los procesos de integración que están en estudio, ya que pasan por una línea de reordenamiento político, comercial para lo cual es necesario analizar ciertas circunstancias: la pérdida de hegemonía estadounidense, la búsqueda de alianzas internacionales, las posibilidades comerciales de la región que han triplicado su tendencia Sur – Sur, el potencial de recursos naturales y excedentes alimenticios de AL, entre otros.

No cabe duda que el reacomodo en el orden mundial comprende un conjunto de dinámicas en el que la región debe disputar un espacio geopolítico, no solo por su dotación de recursos naturales y riqueza ecosistémica (Falconí, 2014:126); sino porque es posible generar un nuevo pensamiento que inicio en la primera década del nuevo milenio, con el ascenso de líderes políticos regionales que confrontan la estructura internacional como es el caso de: Lula da Silva en Brasil, Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia, Néstor Kirchner en Argentina, Rafael Correa en Ecuador, Fernando Lugo en Paraguay, y otros. Este fenómeno significó en cierto modo el rechazo al statu quo, al neoliberalismo feroz.

En la arena internacional esto dio paso a movimientos sociales contestatarios y gobiernos democráticos con una visión más independiente y autónoma de la influencia estadounidense. Pese a la heterogeneidad política regional, los países de la región del Sur empiezan a emerger desde sus realidades y diversidades con propuestas creativas como UNASUR y ALBA, para alejarse de desgastados cánones de la gobernanza internacional.

De este modo no se puede desconocer a MERCOSUR como un real proceso de integración que conserva los valores regionales actuales, pero requiere levantarse con un espíritu de convergencia y no solo de intereses de intercambio de bienes. Se ha mencionado este esquema de integración con el fin de contribuir con la idea

fundamental que es dar respuestas a la política internacional, a fin de favorecer el fortalecimiento de la integración regional política, económica y social.

En el desarrollo posterior de este capítulo podrá notarse que para la integración regional no solo es necesaria la capacidad propositiva de cada país, sino también la comprensión del proceso, es decir su alcance real que genere espacios de coordinación concretos y no que éstos estén diluidos en la retórica política y el reunionismo que no terminan de tomar cuerpo en medio de una institucionalidad poco funcional.

6.1 Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA)

El proceso de integración se crea en el 2004 como contrapartida al ALCA por parte del Presidente Hugo Chávez de Venezuela, recogiendo una iniciativa del Presidente cubano Fidel Castro, esto se dio a partir de la III Cumbre de las Américas, en Québec/Canadá del 20 al 22 de abril de 2001. “En diciembre del 2001 en el marco de la III Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe, celebrada en la Isla de Margarita – Venezuela, el Presidente Hugo Chávez presenta la idea del ALBA, como una propuesta de integración integral, económica, social, política y cultural de los pueblos de América Latina y el Caribe.” (ALBA, 2014)

Es entonces cuando el proceso sentó sus bases a partir de las doctrinas de izquierda, con prioridad en la integración física latinoamericana y en la negociación entre bloques subregionales. Sus propósitos fundamentales en síntesis, son los de promover la cooperación y complementación política, social y económica de los países de América Latina y el Caribe (Valencia, 2011: 14).

Para abril del 2006 con la incorporación de Bolivia, se enriquece el ALBA con la propuesta de los Tratados de Comercio de los Pueblos (TCP), que son instrumentos de intercambio solidario y complementario entre los países destinados a beneficiar a los pueblos en contraposición a los Tratados de Libre Comercio que persiguen incrementar el poder y el dominio de las transnacionales. En junio del 2009, los Jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros decidieron que el ALBA - TCP se denominará “Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos” (ALBA – TCP) en el entendido que el crecimiento y fortalecimiento político del ALBA - TCP la constituye en una fuerza real y efectiva (ALBA, 2014: 15/02).

ALBA es una propuesta de integración regional fundada en los principios de cooperación, solidaridad, complementariedad, respeto a la soberanía y beneficio mutuo, a la vez constituye un modelo de integración que incorpora la dimensión comercial, tecnológica, económica, cultural, política y social (Altmann, 2012: 252). Este esquema de integración al igual que otros, centra sus acciones en las decisiones y voluntades políticas de sus gobernantes. Pero lo que ha logrado distanciar al ALBA de otros esquemas de integración son los proyectos formulados y establecidos en el ámbito social, así como los ideológicos como la emisora Telesur, y proyectos energéticos con Petrocaribe, que basándose en la cooperación entre Venezuela y Cuba han logrado replicarlo con otros países (Altmann, 2012:257).

Otra de las particularidades de ALBA es que manifiestan ser abiertamente anticapitalistas, sin que ninguno de los países miembros hayan roto relaciones con Estados Unidos. Esto expresa la flexibilidad ideológica con la que esta iniciativa opera en la práctica. El discurso duro, crítico y rígido del “socialismo del siglo XXI” deja entrever numerosas ambigüedades y contradicciones.

6.1.1 Consolidación Institucional del ALBA

ALBA reforzó su institucionalidad en la IV Cumbre extraordinaria realizada en febrero del 2009 en Caracas, en donde se abordó la creación de la Comisión Permanente del ALBA, que cuenta con una Secretaría Ejecutiva conformada por el secretario ejecutivo que es quien la preside, un secretario adjunto y los directores de cada equipo de trabajo (Altmann, 2012: 263). Además en la VIII Cumbre Presidencial de diciembre del 2009 se crearon Consejos Ministeriales: 1) Consejo Ministerial Político, 2) Consejo Ministerial de Complementación Económica y 3) Consejo Ministerial Social; bajo su dependencia están los diversos comités y grupos de trabajo que se vayan creando por las tareas específicas.

Cuadro 7. Consejos del ALBA

Consejo	Quiénes lo conforman	Algunas funciones
Consejo Social	Los ministros de las áreas sociales. Forman parte los grupos de trabajo en las áreas de educación, salud, empleo, vivienda, cultura, deporte y otras.	-Definir las estrategias y planificar la política social del ALBA. -Establecer las prioridades para la ejecución de los programas. -Evaluar la efectividad y promover la ejecución de los proyectos sociales grannacionales en estas esferas.
Consejo Económico	Los ministros designados por cada país miembro de los sectores de industrias, economía, finanzas, comercio, planificación y desarrollo. Tiene subordinados diez grupos de trabajo: 1) Integración energética, 2) Seguridad y Soberanía Alimentaria, 3) Complementación Comercial, 4) Soberanía Tecnológica, 5) Complementación industrial y productiva, 6) Nueva arquitectura financiera regional, 7) Turismo, 8) Infraestructura y Transporte, 9) Doctrina de la Prosperidad industrial y 10) Solución de Controversias.	-Establecer criterios para planificar la políticas productivas de la zona, hacer seguimiento y evaluar los proyectos productivos grannacionales del ALBA-TCP. -Diseñar estrategias para expandir y orientar el comercio intraregional. -Trazar políticas que tiendan a constituir un sistema financiero integrado de la zona económica de desarrollo compartido. -Generar estrategias para compartir los recursos materiales y humanos destinados a la investigación y el desarrollo tecnológico. -Homogeneizar las normas que rigen la organización de la actividad económica dentro de la zona. -Velar por el funcionamiento del Consejo Monetario Regional (SUCRE), del Banco del ALBA y demás instituciones económicas del ALBA-TCP.
Consejo Político	Los ministros de Relaciones Exteriores. Tiene la función de asesorar al Consejo Presidencial del ALBA-TCP en los temas políticos estratégicos y presentar propuestas de temas de política internacional para el debate en esa instancia.	-Definición y discusión de las agendas y estrategias de concertación política, económica y social entre los miembros del ALBA-TCP en los distintos foros. -Orientación y aprobación de la labor de la Comisión Política y la Coordinación Permanente del ALBA-TCP. -Emitir opiniones y sugerencias sobre las actividades de los consejos ministeriales y otros órganos. -Evaluación y aprobación de los proyectos de agendas y documentos para ser sometidas a los consejos presidenciales. -Revisión y aprobación de las propuesta de estructura y funciones delas instancias del ALBA-TCP. -Evaluar la efectividad y promover la ejecución de los proyectos sociales grannacionales de su competencia.
Consejo de Movimientos Sociales	Movimientos sociales de los países miembros del ALBA-TCP y a aquellos de países no miembros, que se identifiquen con su esfuerzo, y tiene la responsabilidad de aportar al desarrollo y ampliación del proceso del ALBA-TCP.	-Es el principal mecanismo que facilita la integración y participación social directa. -Es un espacio antiimperialista, antineoliberal y comprometido en trabajar para alcanzar, la mayor suma de seguridad social y felicidad posible, en armonía con la naturaleza, la justicia social y la verdadera soberanía de nuestros pueblos.
Secretaría General	Está conformada por los Coordinadores Nacionales designados por cada país miembro. Tiene un Coordinador Permanente que coordinará su gestión con los demás países miembros por un periodo rotativo de 2 años. La sede de la Coordinación Permanente del ALBA está ubicada en Caracas.	Ser el órgano de apoyo con la responsabilidad principal para las actividades de cooperación e integración de la Alianza.
Secretaría Ejecutiva	Es el órgano de apoyo subordinado a la Coordinación Permanente que funge como órgano operativo para la ejecución y seguimiento de las decisiones y mandatos. Está conformada por un secretario ejecutivo, quién la preside, un secretario adjunto, los directores de cada equipo de trabajo.	- Equipo de Seguimiento y Control. - Equipo de Estadísticas y Datos. - Equipo de Comunicación e Información. - Equipo de Apoyo y Gestión.
Comité de la mujer e igualdad de oportunidades	Tiene como fin constituirse en un espacio viabilizado y protagónico de las mujeres de nuestros pueblos.	Asegurar la transversalidad de género de todas las iniciativas e instrumentos de integración que emanen del ALBA-TCP.

Fuente: FLACSO-2012.

6.2 Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR)

En Cuzco -Perú el 8 de diciembre del 2004, bajo la Declaración de Cuzco y Ayacucho, se dio inicio a la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN) con el propósito de dar inicio a la integración de los 12 países de la región, donde se refleja un intenso proceso de aproximación de los dirigentes políticos de la región en los últimos años.

Posteriormente la reunión Cumbre de Brasilia, del 30 de septiembre del 2005, que fue una Declaración Presidencial definió la agenda y programa de acción de la comunidad que aprobó las Declaraciones sobre la Convergencia de los Procesos de Integración de América del Sur.

La construcción de este nuevo modelo de integración se debía a la necesidad de aprovechar efectivamente las experiencias positivas de los mecanismos de integración subregional existentes, como el CARICOM, la CAN y el Mercosur que por diversos factores no habían tenido éxito. De esta forma, en Brasil en el 2008 en una Reunión Extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno aprueban el tratado constitutivo de UNASUR que reemplaza a CSN.

La Unión de Naciones Suramericanas tiene como objetivo construir, de manera participativa y consensuada, un espacio de integración y unión en lo cultural, social, económico y político entre sus pueblos, otorgando prioridad al diálogo político, las políticas sociales, la educación, la energía, la infraestructura, el financiamiento y el medio ambiente, entre otros, con miras a eliminar la desigualdad socioeconómica, lograr la inclusión social y la participación ciudadana, fortalecer la democracia y reducir las asimetrías en el marco del fortalecimiento de la soberanía e independencia de los Estados (UNASUR, 2014).

De esta forma crea un espacio de concertación política sudamericana, para evitar injerencias extraregionales y priorizar temas de infraestructura (carreteras, puentes, puertos, interconexión de tecnologías de la información), y potenciación energética (petróleo, gas, interconexión para energía eléctrica, hidroeléctricas y energías alternativas).

Es de relevancia destacar las particularidades con las que se construye el proceso de integración de UNASUR en donde existen diferencias históricas importantes por los procesos de conquista y colonización que difiere en algunos de los países que lo conforman como es el caso de Brasil, Surinam y Guyana. En este sentido este proceso enfrenta un desafío en cuanto a la identidad geográfica por sobre la histórica. Además de las asimetrías en términos de población, territorio, recursos en el que Brasil es el único país sudamericano que cuenta con una agenda global sostenida.

Este proceso enfrenta también diferencias en los sistemas políticos y económicos entre los que se encuentran los países de corte liberal es decir, los que otorgan importancia a los derechos políticos y libertades públicas, aquellos que se denominan democracias participativas con lo cual otorgan mayor importancia a los derechos económicos y sociales, y otros que han tenido orientaciones socialdemócratas con políticas reformistas ligadas a la participación ciudadana, a la protección del medio ambiente y la integración de las minorías, entre otros.

La UNASUR, en lo institucional, sigue un proceso diferente al europeo. Empieza con ambiciosas metas de integración política, financiera y en infraestructura, seguridad y solución de conflictos. Cuenta de partida con una membresía que agrupa a casi todos los países de la región. En lugar de construir la integración desde lo económico (comercial y productivo), busca levantarla desde procesos subregionales existentes y con inéditos programas económicos y de seguridad. Y al contrario de la experiencia europea, no surge bajo la presión de un desafío militar. Las condiciones políticas y militares, regionales e internacionales, son distintas a las de medio siglo atrás. Las preocupaciones de seguridad apuntan al interior de la región antes que a lo global (Diario El Hoy, 2009: 13/08).

Sin embargo las potencialidades de la región dan lugar a pensar que es un importante proyecto de integración que pese a sus diferencias es un mecanismo de fortalecimiento de la región que cuenta con una población de 361 millones de habitantes, es decir la cuarta a nivel mundial. Además posee un PIB de 973.613 millones de dólares con lo que se constituye en la cuarta potencia mundial, sus exportaciones ascienden a los 181. 856 millones de dólares, posee el 27% de agua dulce en el mundo, dispone de hidrocarburos, entre otros. Elementos que son importantes a la hora de pensar en UNASUR como un bloque regional de peso en el sistema internacional.

6.2.1 Consolidación institucional de UNASUR

UNASUR cuenta con varias instancias institucionales entre las que se encuentran: a) tres consejos en los que se expresa la participación de los países miembros, el presidencial, el de cancilleres y un consejo técnico de delegados de alto nivel de las cancillerías; b) La Secretaría General, que es el cuarto órgano de acuerdo con el tratado fundacional y c) Consejos Ministeriales que se dedican a temas de infraestructura, defensa, asuntos económicos y financieros, otros. También existen varios grupos de trabajo sobre temas puntuales de la agenda regional.

Cuadro 8. Consejos de UNASUR

Consejo	Función
Consejo de Jefes y Jefes de Estado y Gobierno	Establecer los lineamientos políticos, planes de acción, programas y proyectos del proceso de integración suramericana y decidir las prioridades para su implementación; convocar Reuniones Ministeriales Sectoriales y crear Consejos de nivel Ministerial; decidir sobre las propuestas presentadas por el Consejo de Ministras y Ministros de Relaciones Exteriores; adoptar los lineamientos políticos para las relaciones con terceros. Las reuniones de los Presidentes tendrán periodicidad anual, como ya venían siendo realizadas en el contexto de la Comunidad Suramericana. El Tratado prevé la realización de Cumbres Extraordinarias, que podrán ser convocadas por la Presidencia Pro Tempore a través de la petición de uno de los estados miembros.
Presidencia Pro Tempora	Preparar, convocar y presidir las reuniones de los órganos de UNASUR; presentar para su consideración el Programa anual de actividades, con fechas, sedes y agenda de las reuniones de sus órganos en coordinación con la Secretaría General; representar a UNASUR en eventos internacionales, y asumir compromisos y firmar Declaraciones con terceros, previo consentimiento de los órganos correspondientes.
Consejo de Ministras y Ministros de Relaciones Exteriores	Debe reunirse cada semestre, pudiendo convocar la Presidencia Pro Tempore a reuniones extraordinarias a petición de la mitad de los Estados Miembros. Tiene entre sus atribuciones coordinar posiciones en temas centrales de la integración suramericana; desarrollar y promover el diálogo político y la concertación sobre temas de interés regional e internacional; proponer proyectos de Decisiones y preparar las reuniones del Consejo de Jefes/as de Estado; realizar el seguimiento y evaluación del proceso de integración en su conjunto; aprobar el Programa anual de actividades y el presupuesto anual de funcionamiento de UNASUR; aprobar el financiamiento de las iniciativas comunes; implementar los lineamientos políticos en las relaciones con terceros; aprobar resoluciones y reglamentos de carácter institucional; crear Grupos de Trabajo en el marco de las prioridades fijadas por el Consejo de Jefes de Estado. Este organismo sigue las pautas trazadas por la Comunidad Suramericana asumiendo más responsabilidad referente al presupuesto de la UNASUR.
Consejo de Delegados	Debe estar formado por un representante de cada estado miembro y se reúne cada dos meses, en el país que ejerce la Presidencia Pro Tempore u otro acordado. Entre sus responsabilidades está: implementar mediante la adopción de las disposiciones pertinentes, las decisiones del Consejo de Jefes/as de Estado, y las resoluciones del Consejo de Ministros/as de Relaciones Exteriores, con el apoyo de la Presidencia Pro Tempore y la Secretaría General. Preparar las reuniones del Consejo de Ministros y elaborar proyectos de decisiones, resoluciones y reglamentos para su consideración; compatibilizar y coordinar las iniciativas de UNASUR con otros procesos de integración regional y subregional vigentes, con la finalidad de promover la complementariedad de esfuerzos; conformar, coordinar y dar seguimiento a los Grupos de Trabajo; dar seguimiento al diálogo político y a la concertación sobre temas de interés regional e internacional; promover los espacios de diálogo que favorezcan la participación ciudadana en el proceso de integración suramericana; proponer al Consejo de Ministros/as de Relaciones Exteriores el proyecto de presupuesto ordinario anual de funcionamiento para su consideración y aprobación. Existen entre los consejos los siguientes: 1) Consejo electoral, 2) Consejo Sudamericano de Educación, cultura, ciencia, tecnología e innovación, 3) Consejo Sudamericano de Desarrollo Social, 4) Consejo de Defensa, 5) Consejo Energético, 6) Consejo de salud, 7) Consejo de infraestructura y planeamiento, 8) Consejo sobre el problema mundial de las drogas, 9) Consejo sudamericano de economía y finanzas y otros consejos sectoriales.
Grupos de Trabajo	Está conformado por representantes de cada país y debe estar en constante contacto con las instituciones como la CAN, el Mercosur, ALADI, entre otras. Deben fomentar el diálogo y la cooperación en temas específicos como infraestructura, defensa, economía, energía, entre otros. En los grupos de trabajo, las decisiones se aprueban teniendo en cuenta el voto de la mitad de los estados miembros más uno. Las propuestas de adopción de políticas se presentarán al Consejo de Delegados, que una vez aprobadas serán remitidas al Consejo de Ministros y seguidamente al Consejo de Presidentes. Si se aprueba una propuesta, tres o más estados miembros podrán iniciar su desarrollo. Es posible que algún país de la UNASUR no quiera aplicar por completo una norma aprobada, estando en su derecho, sea por el tiempo que decida. Es un proceso de integración abierto a nuevas posibilidades de integración, y el debate sobre distintos temas refuerza el proceso y su consolidación.
Secretaría General	Tiene sede en Quito y está presidida por un Secretario General, que ejerce su representación legal. El Secretario es designado por los Presidentes suramericanos por un período de dos años, pudiendo ser renovado por una sola vez. Además, la nacionalidad del Secretario General sucesor no puede ser la misma del saliente. Entre las atribuciones de la Secretaría General de la UNASUR está: apoyar al Consejo de Jefes/as de Estado, al Consejo de Ministros/as de Relaciones Exteriores, al Consejo de Delegados/as y a la Presidencia Pro Tempore, en el cumplimiento de sus funciones. La Secretaría General puede proponer iniciativas y efectuar el seguimiento a las directrices de los órganos de Unasur; participar con derecho a voz y ejercer la función de secretaría en las reuniones; preparar la Memoria Anual y los informes respectivos; servir como depositaria de los Acuerdos, disponer su publicación correspondiente; preparar el proyecto de presupuesto anual y adoptar las medidas necesarias para su buena gestión y ejecución. La Secretaría General no tiene funciones políticas, sino técnicas, con acciones limitadas al entorno suramericano.

Fuente: Información tomada de www.unasur.org

6.3 Década Latinoamérica y el Ascenso del Sur

A partir de los antecedentes tanto del ALBA como de UNASUR es posible concebir que el ascenso de los países del Sur y la crisis económica son fenómenos que están articulados y que están modificando la fisionomía de las relaciones internacionales en este siglo XXI.

El ascenso del sur o el sur global como se lo denomina, ha crecido en los últimos años gracias al incremento de su capacidad para influenciar en la toma de decisiones en el sistema internacional, la cual se ha visto potenciada a partir de la crisis financiera internacional (Surasky, 2013:11). El sistema internacional se encuentra en una sucesión inacabada de crisis (de seguridad, alimentaria, financiera), que propició en los países de AL explorar las posibilidades de cooperación construidas a partir de su propia heterogeneidad en cuanto a experiencias históricas, económicas y culturales, pero que sumadas a una conciencia común por el reparto mundial del poder han dado vigor y un posicionamiento político a favor de la construcción de nuevas iniciativas de integración en la región como son: UNASUR y ALBA con el propósito de fundar un mundo más justo en el reparto del poder.

De hecho uno de los principales fenómenos de las relaciones internacionales contemporáneas es el ascenso económico y político de ciertos actores estatales y transnacionales del Sur, que de forma simbólica han sustituido progresivamente el calificativo de Tercer Mundo y que gracias a este contexto marcado por la crisis económica los países emergentes y otros en desarrollo plantean un proceso de consolidación que es el resultado de al menos cuatro factores: a) el crecimiento que han alcanzado algunos países en términos de PIB nominal, b) el éxito que han alcanzado las políticas públicas en materia económica, social y científica tecnológica en base a experiencias nacionales de desarrollo, c) políticas exteriores que han reafirmado su inserción internacional y que cuestionan las potencias occidentales tradicionales y d) la disposición de actores estatales marcada por fuertes liderazgos para estrechar lazos políticos y económicos que dinamicen las relaciones y que se fortalezcan con una capacidad supranacional.

De esta forma se reconoce que en un contexto aun marcado por la crisis el fortalecimiento de la región tal como lo señala el PNUD (2013) se debe a un profundo cambio que experimentan las dinámicas globales con el rápido ascenso de poderes de los países en desarrollo, según el último informe de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas (ONU). La OCDE por su parte señala que: “la nueva geografía de crecimiento viene marcada por la intensidad de intercambios de todo tipo entre los países en desarrollo (relaciones Sur-Sur), representando un componente central en el proceso de cambio de creación y distribución de la riqueza” (OCDE,2010). Es por esto, que las relaciones de la región son consideradas como herramienta para propiciar el diálogo político y la articulación entre países en desarrollo con la finalidad de ganar peso en las organizaciones internacionales y reducir las asimetrías del sistema económico mundial.

Es a partir del 2008, en cuanto la crisis económica se instala en el sistema global que las organizaciones internacionales entablan diálogos específicos sobre el desarrollo y la importancia de los países en desarrollo y la cooperación que estos sostienen, por ejemplo: en la Declaración final de la Cumbre de L’Alquila (Italia, 2009) se trata acerca de la Cooperación Sur –Sur (CSS). Así mismo, en el año 2009 cumpliendo con el Programa Acción de Accra, la OCDE impulsó la puesta en marcha de un Grupo de Trabajo sobre la CSS. El G-20 por su parte también incorporó en el debate la agenda latinoamericana de cooperación en la Cumbre de Seúl (2010) como pilares de debate para ser definidos en el Consenso de Desarrollo para un Crecimiento Compartido, principios de desarrollo del G-20.

También Consultores de Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo de las Naciones Unidas (ONU) conciben que “La Cooperación Sur-Sur es un proceso consciente, sistemático y políticamente motivado, elaborado con el objetivo de crear una estructura de vínculos múltiples entre países en desarrollo” (Segib, 2009). De esta manera se motiva la revitalización de coaliciones regionales como UNASUR y ALBA en donde la capacidad negociadora, la concertación y coordinación de políticas, son la clave fundamental para la búsqueda de nuevos mercados y oportunidades económicas para ampliar sus relaciones globales, con el objetivo de producir cambios en la

distribución del poder mundial y en sus instituciones y regímenes (ONU, FMI, OMC, G-20), en un esfuerzo por construir positivamente una imagen internacional.

Las distintas posiciones políticas y fundamentos proyectan las estrategias de cada país y sus políticas de cooperación en la región. Un ejemplo claro es el caso de Venezuela, Brasil, Colombia y Argentina. Venezuela basa su liderazgo entre algunos países caribeños y centroamericanos y otros del modelo del socialismo bolivariano con gobiernos ideológicamente afines. Colombia su alineamiento se encuentra entre los países del CAD/OCDE donantes tradicionales en la región. Brasil ejerce un rol de líder regional con aspiraciones globales con una extensa red de embajadas y cooperación con algunos sectores de punta que posee como son: la agricultura, la energía y la salud. Argentina por su parte se centra en el ámbito suramericano y más específicamente en sus vecinos y socios del MERCOSUR.

La principal apuesta de los países de AL se centra en el fortalecimiento de políticas de desarrollo social y económico. En tal sentido, en el sector de desarrollo social, se da prioridad a la educación y a la sanidad. Al mismo tiempo se hace hincapié en el intercambio de experiencias en materia de políticas públicas y fortalecimiento institucional, formación de profesionales e incorporación de nuevas tecnologías para mejorar la gestión pública. En el sector económico se observa un creciente interés por fortalecer los sectores productivos nacionales y regionales más que en la propia creación de infraestructuras y servicios (Ayllón, 2013: 75).

El trasfondo de estas posiciones y apuestas en los países latinoamericanos en materia de cooperación e integración, dilucidan una geografía del poder económico y político mundial en el que la posición de los países emergentes presentan un ascenso y difusión del poder mundial y constituyen una de las principales transformaciones en las relaciones internacionales. En el terreno político y económico los países del Sur están cambiando la estructura del comercio, las inversiones, y las finanzas internacionales.

Así mismo, la pujanza en dimensiones del poder duro (capacidades militares y de defensa) y de poder blando (cultural, turismo, etc) están construyendo una proyección global que da fuertes argumentos de sostenibilidad a las nuevas iniciativas de integración regional y sobretodo destaca el liderazgo de los países emergentes; incluso, “la notable resistencia frente a la crisis económica” como lo reconoció el Secretario

General de Naciones Unidas en su informe anual, el 3 de agosto del 2011 (Asamblea General A/66/229).

Este fenómeno responde principalmente, al vertiginoso aumento de las exportaciones (especialmente de materias primas) hacia otros países llamados emergentes. En el que a partir del 2000 las exportaciones hacia China crecieron 432%, hacia Irán 289%, hacia Rusia 270% y hacia Egipto 239%. Por su parte, en el 2008 el comercio con el resto de América y el Caribe representan alrededor de 22% del comercio brasileño, pero casi 92% de su superávit, lo que pone en manifiesto un cambio en el sistema internacional y de la región (Ruíz, 2010:80).

Y de ello se pudo rescatar una conciencia afortunada de los recursos energéticos y minerales, así como de alimentos de las economías emergentes con la posesión y efectiva autonomía y coordinación de tales recursos (Sau, 2011:4). Al igual que avances en la conciencia de la necesidad de la integración en los círculos académicos, intelectuales y culturales de la región que empezaron a influir en los sectores políticos de cada país (Sau, 2011:4).

Por lo que no resulta casual que la mayoría de los gobiernos surgidos de elecciones democráticas en la región en esta primera década del siglo XXI en América del Sur reconozcan la existencia de la deuda social con sus pueblos y hayan elaborado estrategias para enfrentarla, cada uno de acuerdo a sus propias realidades e ideologías; esto explica que convivan, dialoguen y lleguen a acuerdos regionales (Sau, 2011: 8).

Sin embargo, en la región sea cual sea la instancia regional que prime requiere conciliar lo que Beck llama “la trampa del nacionalismo”, que impide que los países cooperen, se integren, logren espacios de soberanía real, debido a la bandera del respeto a la soberanía nacional, enarbolada con frecuencia en los discursos que presentan contradicciones con la finalidad que persiguen en el contexto internacional y en el fortalecimiento mismo de vínculos políticos y de gestión en la sociedad globalizada; es claro que ello impide otorgar facultades transnacionales a la instancia de integración (Beck, 2004:135).

De hecho la cuestión de los objetivos políticos es una característica que perfila a las asociaciones de UNASUR y ALBA, que han puesto el acento en la concertación política. Así está expresado en UNASUR: “otorgando prioridad al dialogo político”³¹ (UNASUR, 2012); y en el ALBA: “ALBA, entonces, es el proyecto histórico de Simón Bolívar de unidad de la Patria Grande, para garantizar al pueblo la mayor suma de felicidad posible, la suma de seguridad social y la mayor suma de estabilidad política”³².

Los avances de UNASUR y ALBA al momento son de carácter retórico que concretos, como advierte Fawcett, tal vez se trata de una suma de esfuerzos débiles, en donde la limitada capacidad y los recursos de muchos actores son el obstáculo en la esfera militar, política, económica, diplomática o institucional. Y estas limitaciones se incrementan por restricciones normativas con alta prioridad como la soberanía y la no injerencia e incluso por la competencia persistente y la rivalidad de poder entre los países en donde las perspectivas de cooperación se reducen aún más (Fawcett,2004: 443).

6.4 Diplomacia de Cumbres respecto a la crisis financiera: UNASUR y ALBA

El análisis acerca de la diplomacia de cumbres en UNASUR y ALBA representa una serie de paradojas que continúan sufriendo la integración latinoamericana, en el que pese a que existe más comercio la integración es menos efectiva, así mismo; mientras existe más crecimiento económico, la desigualdad aumenta. Existe una retórica integracionista en los países de la región, sin embargo las acciones son fragmentadoras en una lucha constante de poder, con un discurso que genera tensiones en el sistema internacional, acompañados de diseños institucionales con complejas debilidades estructurales y pese a que se percibe en el sistema internacional mayor autonomía no hay una voz propia de América Latina (Rojas, 2012:46).

³¹ “Somos UNASUR, somos patria grande”, Colección América Latina para todos, no. 1. Secretaría General, Presidencia de la Nación Argentina, Buenos Aires,p.12.

³² ALBA-TCP, *Tratado de comercio de los pueblos*.

Los temas abordados en las cumbres efectuadas sobre la crisis financiera en estos organismos señalan que son los países desarrollados los responsables de la crisis, por lo que es necesario implementar políticas macroeconómicas capaces de enfrentar esta crisis conjuntamente con la creación de una arquitectura financiera internacional de mayor regulación al mercado de capitales, por lo que ven a la integración como una alternativa para enfrentar estos desafíos.

A lo anterior se debe agregar que la polarización política e ideológica marcada en la región, dificulta la construcción de consensos y la coordinación de políticas capaces de facilitar la construcción de la institucionalidad.

La crisis financiera y económica ha impactado a todos los países de la región, sus efectos se expresan a todo nivel viéndose fortalecidos los discursos de integración regional. El diálogo político entre líderes y países ha tratado de fomentar una estrategia que proyecte una posición común de América Latina y cree un contrapeso en la agenda global con temas prioritarios de complementación y a su vez con el establecimiento de un diseño institucional para el cumplimiento de estas metas.

De este modo la crisis financiera global puede ser pensada como una oportunidad para la cooperación; frente a los datos expuestos con antelación se puede contrastar que: “las relaciones comerciales entre los países asiáticos y del pacífico y los latinoamericanos se han formalizado en el Foro de Cooperación Asia Pacífico (APEC), mientras que las relaciones con China se han intensificado de manera importante debido a un interés económico, donde en el 2005 América Latina fue la segunda región receptora de Inversión Extranjera Directa (IED) proveniente de China, superando los 500 millones de dólares y estando por debajo sólo de Asia.” (Santiso, 2008).

Bajo este contexto se puede entender que Latinoamérica pese a las condiciones que vivía por su cercanía con Estados Unidos como principal socio comercial tenía además una relación con países asiáticos, en especial con China, importante economía para superar la crisis mundial y a la vez desarrollar mejores oportunidades para

construir propuestas, fórmulas y líneas de acción que enfrenten tiempos difíciles generados por las distintas crisis que azotan al mundo.

Dada esta convergencia cabe anotar que los temas de agenda en la región giraban en torno a la desconfianza, inequidad, crisis alimentaria, cambio climático, migración, la violencia, el narcotráfico y la energía; y esto, comprendía una demanda para la región con el fin de concertar intereses, y acciones concordantes en donde las visiones sobre la integración confluyan de manera creciente en un proyecto político estratégico.

Por lo tanto al evaluar las diversas iniciativas de integración regional que existen, deben ser reconocidas un par de ellas que sean capaces de congregar a la región en un acuerdo de voluntades políticas en pos de los intereses colectivos e individuales de los países; en donde existan liderazgos políticos consensuados y dispuestos a ceder y adoptar medidas políticas que faciliten y den vida a los procesos de integración.

En la actualidad la diplomacia de cumbres en América Latina se ven reducidas a una sobreoferta de iniciativas de integración sin caminos claros ni acuerdos que faciliten su vida institucional, sino por el contrario, estos paradójicamente han terminado limitando a la propia integración regional. Por lo que a continuación se estudia únicamente los procesos de integración más recientes en la región, como una construcción en respuesta a los excesos que existen sobre esta materia.

Matriz 1. Diplomacia de Cumbres en un contexto post crisis: UNASUR y ALBA

Proceso de Integración	Fecha y Lugar	Países miembros	Cantidad de cumbres	Puntos Abordados
UNASUR	-10 de Agosto del 2009, Quito Ecuador	Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, Venezuela, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Chile, Guyana y Surinam.	1 Cumbre ordinaria	Recesión internacional con altas consecuencias negativas para las economías emergentes. La creación de una respuesta política frente a la crisis financiera con una acción conjunta que establezca el sistema, priorizando la creación de empleos y el fortalecimiento de la protección social. Impacto de la crisis económica y la adopción de mecanismos comunes de acción. Compromisos de ayuda y cooperación hacia los más afectados por la situación de crisis. Nueva Arquitectura Financiera Mejor administración de los recursos energéticos, minerales y alimentarios. Autonomía regional
ALBA	-26 de Noviembre del 2008, Caracas Venezuela -2 de Febrero del 2009, Caracas Venezuela -17 de Abril del 2009, Cumaná Venezuela -24 de junio del 2009, Maracay Venezuela	Venezuela, Bolivia, Cuba, Honduras, Nicaragua, Dominica, San Vicente y las Granadinas.	1 Cumbres ordinarias 3 Cumbres extraordinarias	Cuestionamiento al sistema financiero internacional. Se requiere sustituir el sistema financiero actual. Formular la propuesta para construir una zona monetaria y una cámara de compensación de pagos. Propone estudiar la creación de un Consejo Monetario Mundial que coordine la concreción de acuerdos monetarios entre bloques regionales. Apoyar a la propuesta de Venezuela de convocar a una Cumbre Mundial sobre la crisis financiera internacional en el marco de Naciones Unidas (ONU). Enfatizar la responsabilidad de las economías más desarrolladas por la crisis. La crisis es de carácter sistémico y estructural y no una cíclica nada más. Las crisis actuales son producto de la decadencia del capitalismo. La institucionalidad propia latinoamericana es muy importante. Reafirmar la voluntad política de construir acciones conjuntas para una soberanía económica. Rechazar la Declaración de la Cumbre de las Américas porque, entre otros, no dan respuesta a la crisis financiera. Realizar un trabajo de construcción y seguimiento sobre el Sistema Único de Compensación Regional (SUCRE). Cuestionan al G-20 por aumentar los fondos del FMI, BM, y de la OMC. Abordan la necesidad de una nueva arquitectura financiera. Enfatizan que las soluciones a la crisis debe ser un marco de profundo debate. Expresaron que el apoyo que están implementando los países desarrollados a los grandes bancos aumenta la centralización del capital del sector financiero en manos de pequeños grupos. Se requiere el reconocimiento de la necesidad de pasar a un nuevo paradigma de desarrollo económico donde el ser humano sea el centro de las preocupaciones.

7 Esquemas de diálogos: UNASUR y ALBA

La necesidad de fortalecer instancias de integración regional que superasen lo comercial es la convergencia de una serie de factores de tipo político, económico, cultural, militar, y otros; que aún no han podido ser afrontados por los organismos de UNASUR y ALBA, y por el contrario los han convertido en esquemas de diálogos y mas no de cooperación e integración regional.

La crisis financiera internacional como un fenómeno *interméstico*³³, es decir, un fenómeno simultáneamente global y doméstico dejó en evidencia los reajustes de poder y los cambios establecidos en el sistema internacional que tuvieron consecuencias directas con la región; así como, la menor presencia de los Estados Unidos y consigo un mayor grado de autonomía político-económica y estratégica de la región (Rojas, 2012:40). Sin embargo a la luz de los hechos, las evidencias destacan que el componente que ha primado al interior de estas organizaciones regionales ha sido de tipo político-ideológico, pese a las necesidades regionales de enfrentar la crisis en bloque.

Es posible concebir entonces concebir algunas factores que han incidido directamente sobre estos “nuevos esquemas de integración” y el porqué de los cambios de agenda regionales que se han sumado a las propuestas neopopulistas de los gobiernos más importantes de Sudamérica.

7.1 Factores de incidencia en las nuevas iniciativas de integración regional

7.1.1 Factores Políticos

El cambio geopolítico principal en la región latinoamericana es la emergencia de Brasil como un actor global, además de la fragmentación de la región en un área norte de

³³ Utilizado por cientistas sociales para describir un fenómeno que tiene expresiones domésticas y ramificaciones internacionales.

América Latina y un área sur que toman decisiones de construir alternativas y proyectos crecientemente diferenciados.

Tradicionalmente América Latina no fue considerada una región estratégica en los temas de poder global, sin embargo como consecuencia de la crisis financiera global se ha denominado a la actual década comprendida entre el 2010 – 2020 la década latinoamericana, como un período de grandes oportunidades para el desarrollo económico y social de la región en el nuevo contexto internacional.

Otro de los indicadores de cambio en el contexto regional, es la aparición de nuevos actores externos que tradicionalmente se encontraban ausentes, en la actualidad adquieren cada vez mayor importancia en las economías emergentes de la región como son China, India, Irán y Rusia con focalización económica y comercial.

Además, factores incidentes sobre la construcción de un espacio sudamericano es el proceso de concentración y centralización de capitales latinoamericanos principalmente en Brasil, Argentina, Chile y México, así como la creciente importancia que adquiere la Cuenca del Pacífico para el mercado mundial, junto con la pérdida relativa de la hegemonía norteamericana en la región (Ruiz, 2010: 77).

También en el terreno político se encuentra el cambio más significativo para el conjunto de la región que es la democracia, siendo un espacio de paz; las democracias latinoamericanas, pese a todo, poseen un alto carácter interméstico de las acciones políticas por lo que los compromete pese a su heterogeneidad.

7.1.2 Factores económicos

El modelo neoliberal amplió las brechas de inequidad, aumentando la pobreza y tendiendo a concentrar la riqueza, este modelo hizo crisis, y la región comenzó a buscar alternativas diferentes estableciendo un rol regulador del Estado y con un impulso significativo en cuanto a la creación de políticas sociales.

La reorientación de las políticas públicas conjuntamente con la demanda global de productos primarios dio un importante crecimiento a la región en los últimos años, que aun estando en crisis los precios de los commodities se mantuvieron altos. De esta manera la región enfrentó los efectos de la crisis en mejores condiciones, lo que le ha permitido mirar con optimismo la denominada década latinoamericana.

7.1.3 Factores de integración

El mayor margen de autonomía latinoamericana ha permitido que las acciones, perspectivas e institucionalización de espacios de diálogo y concertación creen espacios dentro del contexto de la globalización como una *diplomacia de cumbres*. De esta forma se han desarrollado nuevas formas de cooperación que han roto el eje tradicional Norte-Sur y para transformarse en una respuesta Sur-Sur, con el fin de que ésta sea una cooperación más horizontal.

Existen iniciativas macroregionales como lo son la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), tendencias de integración que en este momento se expresan con un mayor peso político.

7.1.4 Factores de seguridad

América Latina tiene en promedio uno de los gastos militares más bajos del mundo, la región se encuentra desnuclearizada y ha suscrito la inmensa mayoría de los tratados internacionales que controlan o restringen las capacidades bélicas o que promueven el desarme y el control de armamentos.

Por lo que en el campo militar, es importante destacar que existe un desafío para América Latina y el papel que deben jugar las Fuerzas Armadas respecto a la seguridad ciudadana.

Es determinante insistir sobre el principal problema que atraviesan los países latinoamericanos con respecto a la ausencia de la definición de roles de las Fuerzas Armadas y la débil modernización del sistema de seguridad.

7.1.5 Factores sociales

Los retos que enfrenta América Latina en materia social son los altos porcentajes de inequidad, pobreza, analfabetismo, desempleo, migración, violencia, conjuntamente con el desmedido crecimiento y la falta de planificación.

Otro elemento a tomar en cuenta es la cultura, que se ha transformado en un elemento central para el conjunto de los actores latinoamericanos en un contexto de reivindicación de derechos de grupos particulares.

8 Componente político-ideológico el fin y el medio de los esquemas de integración: UNASUR y ALBA

La literatura hasta aquí ha sido muy extensa en especial en el aspecto económico y comercial que ha tenido como intención encontrar los elementos que den respuesta a la hipótesis de esta investigación. Como se ha podido observar, fuera de estos organismos el comercio y la cooperación ha crecido en gran medida para la región. El carácter doméstico de las políticas emprendidas por cada gobierno de la región han motivado a los organismos UNASUR y ALBA y los resultados obtenidos al momento reflejan un único componente de fortalecimiento, y es el discurso con una marcada tendencia político-ideológica de integración.

Como primera observación, se podría decir que el objetivo de integración regional ha sido uno de los usos de regionalismo más intensos y reiterados en la historia del regionalismo latinoamericano. Sin embargo, estos se han visto opacados o removidos de los objetivos nacionales de cada país a raíz de los cambios de gobierno, lo cual ha dado como resultado una precaria modernización o prospera vida institucional de los

organismos, al igual que los mercados y socios comerciales con el fin de negociar en mejores condiciones con otros bloques regionales.

Entorno a los antecedentes se puede comprender que los procesos de integración presentan un agotamiento institucional, que han derivado en una erosión de esquemas de integración, que lejos de ser correctamente planificados, presentan una visión más social y menos comercial, y que acaba por denotar un discurso poco aterrizado en la realidad; incluso apunta a contradicciones entre la eventual separación con Estados Unidos y la importancia que tiene este actor en las economías de la región.

Desde esta perspectiva, la agenda regional pese a cambiar el discurso no ha podido dejar de lado el globalismo o crecimiento de un mercado mundial que penetra y domina cada vez más las economías nacionales. Por el contrario, se ha convertido en el sinónimo de una mayor eficiencia y de un producto mundial más elevado. Así, la ideología imperante defiende de forma particular la económica neoliberal³⁴, a la que muchos gobiernos de izquierda latinoamericanos han calificado como “la larga y triste noche neoliberal”.

Al presente existen varias crisis a nivel mundial vinculadas entre sí, que también afectan a América del Sur, como lo hecho la crisis financiera y económica del 2008. Para esto, el análisis regional presenta un componente del que se ha hablado a lo largo de esta investigación y que cuestiona la vida institucional de los esquemas de integración que se han abordado, de los cuales son los discursos regionales y las tendencias actuales los que los han sostenido, en medio de economías favorecidas por los recursos naturales y las circunstancias del sistema económico internacional.

Natalia Sierra, socióloga ecuatoriana y analista política expresó: “cuando la población es atrapada en la ficción desarrollista necesariamente sufre un retroceso de su

³⁴ Teoría política que tiende a reducir al mínimo la intervención del Estado.¹ Hace referencia a la política económica con énfasis tecnocrático y macroeconómico que pretende reducir al mínimo la intervención estatal tanto en materia económica como social, defendiendo el libre mercado capitalista como mejor garante del equilibrio institucional y el crecimiento económico de un país, salvo ante la presencia de los denominados fallos del mercado.

conciencia política crítica. Se siente cómoda con la situación dada y no apuesta a un futuro que trascienda el orden existente, se vuelve una población afirmativa del statu quo”.

No cabe duda, que el actual proceso de cambios que vive América Latina y en especial América del Sur, son cambios aparentemente “estructurales” que han dado como resultado una concentración de poderes, en la que ha emergido la urgencia de regímenes que diferencien las políticas de estado, de las políticas de gobierno. Más allá de los discursos grandilocuentes y de los ofrecimientos de cambios radicales, a partir del ascenso de los gobiernos progresistas o de izquierda en la región, nos enfrentamos a un colonialismo del poder en el que parecería cierto que sin miedo no se puede gobernar a un país, en el que los cambios presentan un genuino proceso anti hegemónico, y un nuevo colonialismo asiático en el que los logros y contenidos son indeterminados.

Cabe entonces, reflexionar acerca de: ¿Qué pasaría si las condiciones económicas futuras son adversas?, no olvidemos que mientras la crisis económica golpea al mundo entero, América del Sur veía condiciones favorables en sus economías a consecuencia de los altos precios de los commodities, de lo cual se ha beneficiado la política extractivista de los gobiernos latinoamericanos y que aún sigue en auge.

América Latina atraviesa un nuevo ciclo político, en el que han llegado al poder distintas opciones de izquierda, de corte nacionalista o populista, y emergen distintos liderazgos regionales (Freres, 2001: 39). En ese marco, algunos gobiernos cuestionan el supuesto carácter neoliberal de los actuales esquemas de integración, basados en el “regionalismo abierto”, y proponen o bien su abandono, o bien nuevas vías para impulsarlo. (Sanahuja, 2006:76-83).

Por lo tanto desde el criterio del investigador, UNASUR y ALBA son proyectos políticos personalistas que se deben a un amplia aceptación de líderes regionales, que legitiman su accionar a través de ese apoyo, y que lejos de pensar en una verdadera y concertada integración, buscan trascender su personalidad política en términos domésticos, regionales y globales; connotados por un fuerte elemento ideológico y de

ruptura que trasciende en una pugna de poder evidente en la región, un ejemplo de ello podría recaer en la difícil concertación de los países por nombrar al Secretario General de UNASUR.

Al mirar los efectos de la crisis económica y financiera del 2008 cabía esperar que al menos los países de gobiernos progresistas en América Latina y concretamente en América del Sur, esbocen respuestas más radicales a la matriz convencional de desarrollo extractivista, más allá de los cuestionamientos y propuestas sobre la necesidad de una nueva arquitectura financiera global y regional.

Recordemos que los gobiernos progresistas latinoamericanos aparecen de forma inédita en el contexto político, calificados muchas veces como *outsiders* que han aprovechado oportunidades en términos geopolíticos y han coincidido con momentos trascendentales del escenario internacional y han promovido la disminución de la injerencia norteamericana en la región.

Estos gobiernos progresistas accedieron en la última década de forma contagiosa en la región y con cierto parentesco con respecto a los diversos grados de filiación ideológica. Kirchner en Argentina con fragmentos del peronismo, Lula da Silva con el Partido de los trabajadores en Brasil, Evo Morales con el movimiento al socialismo en Bolivia, Rafael Correa en Ecuador, Chávez en Venezuela, entre otros casos similares en el espectro político latinoamericano que configura una “ola izquierdista”.

Esa engañosa homogeneidad de la región desprende una mirada histórica sobre los procesos de integración regionales que tenían solidez e incluso sus logros eran amplios y que sin embargo se han dejado de lado por conformar nuevos espacios de integración, como lo son los organismos que se mencionan en esta investigación.

De hecho, en los últimos cuarenta años los países latinoamericanos han consolidado una serie de esquemas de integración como son el MERCOSUR (Mercado Común del Sur), la CAN (Comunidad Andina de Naciones) y el SICA (Sistema de Integración Centroamericano). Observando esta realidad el proceso de integración

latinoamericano es difícil no constatar un desmantelamiento constante de los mismos, y que al parecer el único que ha podido consolidarse de manera más consistente es el MERCOSUR (Mercado Común del Sur), que reúne desde 1985 a los países del Cono Sur.

La región andina en el esquema de la CAN (Comunidad Andina de Naciones) presentó en un inicio una gran consolidación institucional, con aciertos y logros en términos comerciales que permitieron la promoción exportable de la región. Hoy sus miembros son: Colombia, Perú, Bolivia y Ecuador, después de que Chile se retiró en 1976 y Venezuela en el 2006. Lamentablemente, hasta el día de hoy en Latinoamérica aún no existe un mecanismo de integración de carácter regional, que permita fortalecer su capacidad de inserción internacional (Proaño, 2001: 91); esto ha implicado que existan negociaciones subregionales o bilaterales con la Unión Europea y Estados Unidos, como es el caso de Colombia y Perú frente a estos socios comerciales, que contrario a la lógica de negociar en bloque lo hicieron bilateralmente.

Frente a todas estas experiencias se destacan los esfuerzos y avances de los diferentes países de la región en el tema de la integración. Sin embargo, los interrogantes y temas de debate son múltiples. Principalmente por la necesidad de que se profundice en algún esquema de integración de forma concertada, puesto que el contexto mundial con una creciente globalización presenta a este mecanismo como óptimo para la defensa de los intereses de los países a nivel internacional.

De manera más concreta, el reto de los países latinoamericanos se encuentran es superar las dificultades que la integración demanda y que son sobre todo de orden político-ideológico, entre ellas: “la politización del comercio”, es decir, cómo los antagonismos políticos, en términos de ideologías o de políticas públicas, priman sobre las ganancias que tendrían los países integrándose”, “la polarización política” que incide y se encuentra sobre los objetivos primordiales de la región (Ríos, 2007: 1). Cabe aquí preguntarse sobre la importancia de hacer que la integración regional no sea un espacio de coaliciones de líderes carismáticos, sino una política de Estado que prime sobre toda política de gobierno que surja de cualquier administración de turno sujeta a fluctuaciones políticas e ideológicas.

También cabe preguntarse por qué seguir creando organismos de integración regional por sobre los que ya existen; dentro de esta dinámica la respuesta parece ser disfuncional y enmarcase en un constante fenómeno flotante frente a los avatares del sistema internacional.

VII. Conclusiones

La integración post liberal que es la etapa de estudio de los procesos de integración que se han tratado en esta tesis, representan un intento de comprender y revisar las bases teóricas y prácticas con las cuales se han dado paso a la creación de: UNASUR y ALBA, como un paradigma radicalmente diferente al sistema creado por las potencias occidentales; tras los cambios globales, y especialmente, por la crisis económica y financiera del 2008, los países en desarrollo están construyendo sus propios discursos en una pugna de poder entre los modelos más ideologizados y otros más pragmáticos, como una práctica imperante de las políticas exteriores de los países de la región por la apuesta de construir una perspectiva común latinoamericana, con grados diferentes de adhesión que reflejan heterogeneidades de las orientaciones políticas. Sin embargo, el sistema internacional obliga a la región a encontrar un espacio de articulación por la dinámica geopolítica global en la que se ha insertado la región. La mayoría de países de AL están buscando ampliar sus relaciones económicas, políticas y comerciales, en donde los regímenes internacionales (BM, FMI, OEA, entre otros.) han perdido parte de su influencia, incluso por la recién anunciada reactivación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), iniciativa que excluye a Estados Unidos y Canadá. Esta situación no solo beneficia al ALBA y UNASUR sino que las convierte en posibles fuentes de cooperación y financiación, entendido no solo como la reducción de trámites burocráticos sino por la inversión en innovación y tecnología, así mismo, el financiamiento consiste en abordar las restricciones de liquidez en las operaciones de comercio sobre todo en pequeñas y medianas empresas que se traduciría en créditos a corto plazo; en tal virtud, la región estudia la posibilidad al interior de UNASUR de crear mecanismos de comercio intraregional a través de una moneda local “Sucre” como moneda única sudamericana, la misma que sería emitida por el Banco del Sur.

Frente a un sistema globalizado que genera interdependencia creciente, la crisis económica y financiera del 2008 generó un efecto de contagio en todo el mundo. Los países desarrollados fueron los primeros en sentir el golpe de la crisis económica que tuvo como epicentro Estados Unidos. También los países en desarrollo sintieron los efectos de la crisis, aunque con mayor rapidez la economía mexicana, que como en

muchos otros países de la región tiene como principal socio comercial a Estados Unidos. La crisis económica dio lugar a otras crisis como: la alimentaria, la energética, la climática, y la política.

Específicamente los efectos de la crisis en la región se expresan en la reducción de las exportaciones, la reducción en las remesas, la disminución de la Inversión Extranjera Directa (IED) y la caída de los flujos de capital. Sin embargo, estos signos de la crisis mundial para la región resultaron ser un fenómeno de prueba y cooperación entre los actores de la región que permitió el afianzamiento de nuevos paradigmas en las relaciones internacionales, con el establecimiento de nuevos actores políticos, económicos y comerciales como es el caso de China y Brasil como líder de la región, entre otros. Esto da cuenta del auténtico mundo multipolar reclamado hace muchos años, que dio lugar a la revigorización de nuevos procesos de integración regional como UNASUR Y ALBA y al refuerzo de MERCOSUR, pero también a la reciente paralización de la Ronda de Doha, de la OMC, que es un acuerdo global para eliminar las restricciones al comercio en el planeta y que beneficiaba directamente a los países de la región.

Si bien la integración regional ofrece ampliar los mercados nacionales y las escalas de producción, hace falta un consenso político que advierta la necesidad emergente de incorporar en la agenda de cada país de la región alianzas internacionales estratégicas que generen cadenas globales de valor; y de esta manera, se profundicen los compromisos e intenciones de cooperación y comercio en las diferentes áreas de los acuerdos existentes en lugar de proliferar los mismos. A través de la revisión del comercio intraregional se puede concluir que la región influye marcadamente en la economía mundial a partir de la reciente crisis internacional que concede un momento de privilegios para la inversión en la inteligencia de los mercados internos que afronten los desafíos futuros con diversificación y competitividad en sus mercados. En este sentido, es necesario forjar una institucionalidad regional más sólida entorno a los acuerdos comerciales y de cooperación que permitan definir los objetivos estratégicos de la región y mejorar su posicionamiento en el sistema internacional. Si bien la coyuntura actual ubica a la región como la responsable del despunte del comercio

internacional, la gradual salida de la crisis debe vigorizar y replantear nuevos objetivos en la región frente a los desafíos económicos, comerciales, sociales y ambientes que plantea la actual agenda internacional. Sin desmerecer las propuestas novedosas de integración actuales como son UNASUR Y ALBA es ineludible la diversidad subregional existente y los obstáculos políticos que paralizan la construcción de espacios de convergencia; sin perjuicio de ello, se debe apostar por la defensa y promoción de los reales intereses nacionales.

Algunos de los retos a los que se enfrentan estos procesos de integración, es el fuerte componente discursivo con rasgos personalistas y presidencialistas que requiere de un estudio profundo que no es objeto de esta investigación. Además de las debilidades institucionales que presentan por obvias carencias financieras, técnicas y políticas, pero que aunque limitan no detienen el proceso de consolidación, sino que parece ser una mezcla de utopía y realidad gracias a las condiciones potenciales que existen en la región. Se puede entonces concebir que UNASUR y ALBA se estructuren con una nueva lógica y un aterrizaje teórico y práctico a partir de las experiencias y condiciones históricas, culturales, sociales, económicas y políticas de la región; sin pretender imitar procesos de construcción regional ni limitar su autonomía común a poderes extraregionales.

Mediante esta investigación se ha logrado argumentar la hipótesis planteada inicialmente. Efectivamente, son hechos sistémicos como la crisis económica y financiera del 2008, capaces de generar estrategias de fortalecimiento y cooperación que obligan a los estados a integrarse. Respecto a las nuevas iniciativas de integración regional: UNASUR y ALBA, se han visto fortalecidas a partir de la crisis económica del 2008, resultado que parte de la revisión individual e intraregional de los efectos de la crisis en países referentes de la región. Es decir, el estudio asume que el fortalecimiento tanto de UNASUR como ALBA es tan solo el marco discursivo de Cumbres regionales y organismos internacionales que se refieren a esta zona geográfica como un espacio de concertación política que ha recibido y enfrentado los desafíos de la crisis con respuestas inmediatas y efectivas a los temas globales y regionales que se han desprendido de la crisis más fuerte de los últimos 30 años. Sin embargo, las cifras y

datos oficiales de los dos esquemas de integración no permiten examinar su verdadero avance en materia comercial o de cooperación, sino que esto se debe al estudio general de la región que muestra un claro avance en los ámbitos comerciales y de cooperación. Por otro lado, los factores que han incidido en el fortalecimiento de estas iniciativas de integración evidencia la coincidencia de discursos integracionistas entre los países latinoamericanos al considerar la integración regional y sus instituciones como respuesta a la crisis; las declaraciones oficiales que consideran el “ascenso del sur” o la “década latinoamericana” respecto de las oportunidades y la responsabilidad que tienen los países en desarrollo en esta nueva configuración de poder del sistema internacional y que depende del manejo de sus agendas, así como de sus prácticas y la voluntad política con la que actúen son claves para fortalecer mecanismos de acción directa en los esquemas de integración. Ciertamente, las naciones latinoamericanas afirman su voluntad de participar de forma activa y concertada para la recuperación de la estabilidad financiera mundial, así como en el proceso de transformación de la arquitectura financiera internacional. Por lo tanto, el contexto político regional latinoamericano sin duda ha cambiado, pero se encuentra en proceso embrionario de construcción y deconstrucción de los distintos modelos de integración, con el fin de superar las divergencias y formar un bloque regional con una definida inserción en el sistema global; pero esto se ha visto limitado gracias a las contradicciones y ambigüedades que resultan de sus primeros avances y que muestran una desarticulación entre lo utópico y real de su discurso.

VIII. Recomendaciones

El presente trabajo abre las posibilidades a futuras investigaciones vinculadas con el tema, pues no se trata simplemente de un fenómeno económico, sino que expresa un escenario de implicaciones profundas a nivel social, político, regional y global en el plano económico, alimentario, energético, y otros.

Además la crisis no ha finalizado, los estudios presentados hasta el momento no son concluyentes sobre los factores que determinan el desempeño poscrisis por lo que es importante continuar analizando el tema con información más actualizada.

Sin embargo a través del análisis y la extensa revisión de la literatura estructural y política de la globalización se ha evidenciado que el presente estudio está nutrido de argumentos técnicos que ofrecen una reflexión académica profunda a partir de las necesidades sociales y políticas que han materializado y han abierto camino para las respuestas desde la región sur que supere la novedad de los gobiernos progresistas y sus discursos en los procesos de integración; sino que generen trascendencia dentro de la paradoja de la gobernanza mundial. MERCORSUR en este caso es una iniciativa común que podría convertirse en una opción interesante que evalúe de forma clara las bondades del libre comercio y de clásicas ataduras existentes.

En tal virtud se considera que el tema presentado debe tener continuidad y expansión académica y política en medio de un amplio escenario que se presta para el debate que promueva objetivamente respuestas, opciones e incluso propuestas que inauguren una nueva postura dentro del reacomodo de la geopolítica mundial.

Finalmente, la evidencia empírica permite reconocer a la región Sur como capaz de generar el pensamiento y la acción para aportar a la transformación de las actuales circunstancias, con un rol propositivo que le permita entrar de manera equitativa en el sistema internacional a través de la diversificación de su oferta exportable y el mejoramiento de canales de integración comercial y financiera.

IX. Bibliografía

Libros y Artículos

- ACOSTA, Alberto (2009). *Ecuador frente a la crisis económica internacional: un reto de múltiples aristas*, FLACSO.
- ALOP (2010). *Cooperación Sur – Sur: un desafío al sistema de ayuda*, Medellín, marzo.
- ALTMAN Borbón, J. (Ed.). (2011) *América Latina y el Caribe: ALBA: ¿Una nueva forma de integración regional?*, Buenos Aires, Teseo/FLACSO/Fundación Carolina/OIRLA.
- ALTMANN Borbón, J. (2009). *Transformar la crisis global en oportunidad para la cooperación. El desafío de América Latina y el Caribe y la Unión Europea*. San José: FLACSO: Observatorio Integración Regional Latinoamericana. 28 p.
- ALTMANN, Josette y Francisco Rojas Aravena (2008), *Las paradojas de la integración en América Latina y el Caribe*, Madrid, Fundación Carolina/Siglo XXI.
- ALTMANN, Josette y Rojas Aravena, Francisco (2009). *Efectos sociales de la crisis financiera global en América Latina y el Caribe*. FLACSO Secretaría General. 2009.
- ALTMANN, Josette y Rojas Aravena, Francisco. *América Latina y el Caribe: ¿fragmentación o convergencia? Experiencias recientes de la integración*. Flacso Ecuador/Ministerio de Cultura/Fundación Carolina. Quito, Ecuador, 2008
- ANDERSON, Benedict, *Comunidades imaginadas. Sobre los orígenes y difusión del nacionalismo*. México, FCE, 1983.
- AYLLÓN, Bruno (2006). *América Latina en el Sistema Internacional de Cooperación para el Desarrollo*. En SOTILLO, José Ángel y AYLLÓN, Bruno (coords.), *América Latina en construcción. Sociedad, política, economía y relaciones internacionales*, IUDC y La Catarata, Madrid, pp. 242-291.
- AYLLÓN, Bruno (2013). *La cooperación Sur-Sur y Triangular*. IAEN Colección de Estudios en Política Internacional.
- AYLLÓN, Bruno y Eduardo Viola (2006). *Lula y el déficit de realismo estratégico en política exterior*, Política Exterior nº 113, septiembre/octubre, pp. 123-135.
- AYUSO, Anna (2006). *Nuevos tiempos, nuevas miradas. 25 años de transiciones y reformas en América Latina la eterna esperanza de las promesas aplazadas*. Revista CIDOB

- BALASSA, Bela. (1964) *Hacia una teoría de la integración económica*, en: *Integración de América Latina. Experiencias y perspectivas*. México: Editor Miguel Wionczek.. Fondo de Cultura Económica.
- BALASSA, Bela. (1964). *Teoría de la integración económica*. México: UTHEA.
- BANCO MUNDIAL (2008). *Perspectivas para la Economía Mundial 2009: América Latina y el Caribe*.
- BANCO MUNDIAL (2009). *Financiamiento para el Desarrollo Mundial 2009. Perspectivas Regionales Latina y el Caribe*.
- BÁRCENA, Alicia (2009). *La actual crisis económica mundial: oportunidades y desafíos para el desarrollo de América Latina*. CEPAL.
- BBC Mundo (2012), *La crisis económica y financiera global*.
- BERTONI, Ramiro (2006). *Regionalismo y Multilateralismo ¿Qué tienen para ganar los Países en desarrollo?*. Notas de la Economía Real, 55, pp. 81-107, Centro de Estudios para la Producción, Secretaria de Industria, Comercio y Pequeña y Mediana Empresa.
- BID (2009). El nuevo regionalismo en América Latina, en Banco Interamericano de Desarrollo (Ed.), *Mas allá de las fronteras: el nuevo regionalismo en América latina* (pp. 27-65). Buenos Aires.
- BIZZOZERO, Lincoln (2001) *Aportes para la Integración Latinoamericana; año XVI*, no. 23. Política internacional de Brasil, construcción del espacio sudamericano y transición del sistema internacional.
- BOISIER, Sergio (1988). *Las regiones como espacios socialmente contruidos*. Revista de la CEPAL, pp. 40-56.
- BONILLA Adrián y Guillaume Long (2007), *Un nuevo regionalismo sudamericano*. Presentación del dossier 23-28.
- BONILLA, Adrián (2001), *Entre el Deseo y la Ficción. Interdependencia e Integración en la Región Andina*. XXIII LASA World Congress, Washington D.C., September 6-8.
- BORDA, Sandra (2012) *Desafíos y Oportunidades de la Unión de Naciones Sudamericanas*, Documento de Trabajo del CRIES, Nro 18.
- BRICEÑO Ruiz, J (2007). *La integración regional en América Latina y el Caribe. Procesos históricos y realidades comparadas*. Mérida: Universidad de Los Andes.
- BRICEÑO Ruiz, J. (2003). *Las teorías de la integración regional*. Mérida: Universidad de los Andes.

- BRICEÑO Ruiz, J. (2006). *Modelos de desarrollo y estrategias de integración en América latina: una revisión crítica*, Cuadernos Sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo Vol. 1, no. 1, enero-Junio 2006.
- BRICEÑO Ruiz, J. (2012). *Autonomía y desarrollo en el pensamiento integracionista latinoamericano*, en José Briceño Ruiz, Andrés Rivarola Puntigliano y Ángel Casas Gragea (Eds.), *Integración Latinoamericana y Caribeña* (pp. 27-78). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- BRUCKMANN, Mónica (2012), Una estrategia regional para la gestión de los recursos naturales, Alai, diciembre de 2012, pp. 1-6
- BUZAN, Barry y Ole Waever (2003) *Regions and Powers: The Structure of International Security*, Cambridge: Cambridge University Press, Capítulo 3.
- CARDENAS, M. (2011), *Latin America Economic Perspectives: Shifting Gears in an age of heightened expectations*. Brookings Institution, Washington, D.C. Caribe. Viña del Mar, 3 de junio de 2009.
- CARDONA, Diego (2012). *La UNASUR: ¿un mecanismo de convergencia en América del Sur?, algunas reflexiones*. Centro de estudios y documentación internacionales de Barcelona (CIDOB).
- CEPAL (1974). *Algunas conclusiones relativas a la integración, la industrialización y el desarrollo económico de América Latina*. Boletín Económico de América Latina, Naciones Unidas, v. XIX, n. 1 y 2.
- CEPAL (1982). *Integración y cooperación regionales en los años ochenta*. Serie Estudios e Informes de la CEPAL, Santiago, Chile, Naciones Unidas, n. 8, 1982.
- CEPAL (2001). *El regionalismo abierto en América Latina y el Caribe. La integración económica en servicio de la transformación productiva con equidad*.
- CEPAL (2006). *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2006*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Naciones Unidas, diciembre.
- CEPAL (2007). *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2007*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Naciones Unidas, diciembre.
- CEPAL (2008). *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2008*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Naciones Unidas, diciembre.
- CEPAL (2008). *Istmo centroamericano: Crisis global, desafíos, oportunidades y nuevas estrategias, Seminario Crisis alimentaria y energética: oportunidades y desafíos para América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, 4 y 5 de septiembre de 2008

- CEPAL (2008). *Panorama Social de América Latina 2008*. (CEPAL: Santiago, Chile, Diciembre, 2008a).
- CEPAL (2009). *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2009*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Naciones Unidas, diciembre.
- CEPAL (2009). *Crisis internacional y oportunidades para la integración regional*.
- CEPAL (2009). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe en 2008-2009*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Naciones Unidas, octubre.
- CEPAL (2009). *La actual crisis financiera internacional y sus efectos en América Latina y el Caribe*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Naciones Unidas.
- CEPAL (2009). *Panorama Social de América Latina 2009*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Naciones Unidas, noviembre.
- CEPAL (2010). *Espacios de convergencia e integración regional*. Cumbre de Alto Nivel de América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, CEPAL, LC/L.3201, febrero.
- CEPAL (2010). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe en 2009-2010*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Naciones Unidas. Julio de 2010, Santiago de Chile.
- CEPAL (2010). *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2009-2010*. Crisis originada en el centro y recuperación impulsada por las economías emergentes. Santiago de Chile, CEPAL.
- CEPAL (2010). *Síntesis 2010 - La economía del cambio climático en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- CEPAL (2010). *La reacción de los gobiernos de las Américas frente a la crisis internacional: una presentación sintética de las medidas de política anunciadas hasta el 31 de diciembre de 2009*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Naciones Unidas. 31 de enero de 2010, Santiago de Chile.
- CEPAL (2011). *Infraestructura para la integración, ONU-Cepal*. Santiago de Chile: LC/L.3408.
- CEPAL (2012). *“Las repercusiones de la crisis en los países de América Latina y el Caribe”*
- CEPAL (2012). *Cambio estructural para la igualdad: una visión integrada de desarrollo*, Trigésimo cuarto periodo de sesiones de la CEPAL, LC/G.2524(SES.34/3), Naciones Unidas, Santiago. pp. 1-29.

- CEPAL / OIT (2011): *Políticas contra cíclicas para una recuperación sostenida del empleo*. Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe - Boletín CEPAL / OIT Numero 5.
- CIENFUEGOS, M. y Sanahuja, J. A. (Coords.) (2010). *Una región en construcción. UNASUR y la integración en América del Sur*, Barcelona. CIDOB.
- COOPER, C. A. y B. F. MASSELL (1965). *Hacia una teoría de las uniones aduaneras para los países en desarrollo*, Journal of Political Economy.
- CORREA, Eugenia (2008), *Financiamiento, vulnerabilidad e inserción financiera externa de América Latina*, en Correa, E., J. Déniz y A. Palazuelos *Estructura, Inserción Externa y Desarrollo en América Latina*, Ed. Akal, Madrid, España.
- DA MOTTA, P. y Ríos, S. P. (2007). *O regionalismo pós-liberal, na América do Sul: origens, iniciativas e dilemas*. Cepal, Serie Comercio Internacional, # 82, Santiago de Chile. Versión traducida al español.
- DE LA REZA, Germán A. (2006). *Integración económica en América Latina. Hacia una nueva comunidad regional en el siglo XXI*, México, Plaza y Valdés.
- DEUTSCH, K., (1969). *Nationalism and its alternatives*, New York, p. 95.
- DEUTSCH, Karl W. (1974), *El análisis de las relaciones internacionales*, Paidós, Buenos Aires.
- DEVÉS Valdez, E. “Introducción”, en Devés Valdez, E., *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Entre la modernización y la identidad: Tomo I: Del Ariel de Rodó a la CEPAL (1900-1950)* (2 ed.). Buenos Aires: Biblos - Centro de investigaciones Diego Barros Arana, 2012.
- DIAMINT, Rut (2013). *Regionalismo y posicionamiento suramericano: UNASUR y ALBA*. Revista CIDOB.
- DÍAZ, María Paz (2010). *Perspectivas del nuevo regionalismo latinoamericano desde el enfoque de los acuerdos “sur-norte”: análisis de la experiencia mexicana*. Universidad Complutense de México, 429p.
- ECOSOC (2011): *Background Study for the 2012 Development Cooperation Forum. Trends in International Financial Cooperation for LDCs*, Draft, 29 april.
- ESPINOZA, Gardy (2010), *La escena agonística de la integración territorial supranacional. Las políticas locales de integración supranacional*.
- FAIRLIE, A. (2007): *Acuerdos regionales en Sudamérica: entre la integración y la fragmentación*. s. l. Red Latinoamericana de Comercio/Latin American Trade Network/LATN, mimeo.

- FAIT, Eduardo y Vargas Solís, Luis Paulino (2007). *Crisis económica y ajuste estructural*. 269 páginas. Editorial Universidad Estatal a Distancia San José, Costa Rica.
- FALCONÍ, Fander (2014). *Al sur de la decisiones. Enfrentando la crisis del siglo XXI*. Editorial El Conejo. Quito-Ecuador.
- FAWCETT, Louise (1995), *Regionalism in Historical Perspective*. Regionalism in World Politics. Regional Organization and International Order, Louise Fawcett and Andrew Hurrell. Oxford: Oxford University Press.
- FMI (2010). *Perspectivas de la Economía Mundial, abril de 2010, Reequilibrar el crecimiento*.
- FRÉRES Ch. (2011): *La inserción de América Latina en el cambiante sistema internacional de cooperación*, Ch. Freres (dir.), Ignacio Martínez y Óscar Angulo, Fundación Carolina – CeALCI.
- FURTADO, C. (1985). *Fantasia organizada*, Colección de Estudios Brasileiros, vol. 89, Río de Janeiro, 1985.
- FURTADO, Celso (1972). *Teoría y política del desarrollo económico*. 4. ed. México D.F.: FCE.
- GALLEGO, S., L. Molina y J. M. Serena (2010). *La crisis financiera global en América Latina y Europa del Este*.
- GIERING, CLAUS (1997). *Espacios para la cooperación regional: teorías y balances*. Bonn: Europa Union Verlag,
- GILPIN, R. (1991). *La economía política de las relaciones internacionales*. Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano.
- GILPIN, Robert (1987). *The Politics of International Economic Relations*, Princeton University Press, New Jersey.
- GILPIN, Robert (2004). *O Desafio do Capitalismo Global: a economia mundial no século XXI*. San Paulo.
- GIRÓN, Alicia (2006), Obstáculos al Desarrollo y Paradigma del Financiamiento en América Latina, En publicación: *Reforma Financiera en América Latina*, Correa, E., A. Girón. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- GODOY, Oscar (1984). “Orden anárquico y proyecto liberal de sociedad global en el pensamiento de Raymond Aron”, Estudios Públicos, N° 16, CEP – Chile, Santiago de Chile. pp. 147 – 160.

- GRESH, A. (2008), *El Consenso de Pekín. Al alba de un siglo post-estadounidense*, en Le Monde Diplomatique, noviembre de 2008.
- GUDYNAS, E. (2008). *Las instituciones financieras regionales y la integración en América del Sur*. En R. Verdum (Org.), *Financiamiento e megaprojetos: uma interpretação da dinámicaregional sul-americana*. Brasília: INESC, pp. 21-47.
- HAAS, Ernst B. (2004). *Introduction: Institutionalism or constructivism*, in *The Uniting of Europe: Politics, Social and Economic Forces, 1950–1957*. 3rd edition, Notre Dame: University of Notre Dame Press, pp. xiii–lvi.
- HAAS, Ernst y Philippe Schmitter (1964). *Economics and Differential Patterns of Political Integration: Projections about Unity in Latin America*, International Organization, 18 (4), pp. 705-747.
- HELBLING, Thomas (2012). *Las materias primas en Auge*.
- HETTNE, B. (2003). *The New Regionalism Revisited*, capítulo incluido en Söderbaum, F., Shaw, T., (eds.), *Theories of New Regionalism*, Palgrave, Reino Unido, 2003, 255 p., especialmente p. 28.
- HURREL, Andrew (1995). *Regionalism in theoretical perspective*, Louise Fawcett and Andrew Hurrel (eds.) *Regionalism in world politics. Regional Organization and International order*. New York: Oxford University Press.
- HURRELL, Andrew (1994). *Regionalismo en las Américas*. En: LOWENTHAL, Abraham; TREVERTON, Gregory (Comps.). *América Latina en un Mundo Nuevo*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, p. 199-226, 1994.
- HURRELL, Andrew (2005). *The Regional Dimension in International Relations Theory*, en Mary Farrell, Björn Hettne, and Luk Van Langenhove, eds. *Global Politics of Regionalism: An Introduction*, London: Pluto Press, 38-53.
- HURRELL, Andrew (2009). *Hegemonía, liberalismo e ordem global: qual é o espaço para potencias emergentes*. En *Os Brics e a Orden Global*, Andrew Hurrell y otros, compiladores, pp. 9-41
- IBÁÑEZ, J. (2000), *El Nuevo regionalismo latinoamericano en la década de los noventa*, *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, Madrid.
- IBÁÑEZ, J., (2001). *El nuevo regionalismo latinoamericano en los años noventa*, presentación publicada en las Actas de las XVIII Jornadas de la Asociación Española de Profesores de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales, dedicadas al tema “Iberoamérica ante los procesos de integración”, celebradas en Cáceres del 23 al 25 de septiembre de 1999.
- IGLESIAS, Enrique (2008). *Integración comercial, complementación productiva y cooperación en América Latina*. FLACSO.

- KATZ, C. (2009), *América Latina frente a la crisis global*, Investigador del Conicet y profesor en la Universidad de Buenos Aires.
- KATZENSTEIN, P.J. (1996), *Regionalism in Comparative Perspective, Cooperation and Conflict*, vol. 31, n° 2, Sage.
- KATZENSTEIN, P.J., (1996). “*The Culture of National Security. Norms and Identity in World Politics*”, Nueva York, Columbia University Press.
- KAY, Cristóbal (1998). *Estructuralismo y teoría de la dependencia en el período neoliberal*. Nueva Sociedad n 158, diciembre 1998.
- KEOHANE, Robert (1984). *After Hegemony: cooperation and discord in the world political economy*. Nueva Jersey: Princeton University Press
- KEOHANE, Robert y Nye, Joseph (1988). *Poder e Interdependencia. La Política Mundial en Transición*, GEL Editores, Buenos Aires.
- KING, Katuska (2001). *Ecuador y UNASUR ante los posibles efectos de una nueva crisis internacional*. Revista La Tendencia, pp. 68.
- KRUGMAN, P., Venables, A., (2003). *Integration and the competitiveness of the peripheral industry*, en Bliss, C.J., Braga de Macedo, J., (eds.), *Unity with Diversity within the European Community*, Cambridge University Press, 1990, p. 74.
- KRUGMAN, Paul (2003); OBSTFELD, Maurice. *Economía internacional. Teoría y política*. Madrid: McGraw-Hill/Interamericana de España S.A...
- LAATS, Henkjan (2009), *La Integración Sudamericana*. Centro de Estudios Aplicados a los Económicos Sociales Culturales. Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, Septiembre 2009.
- LEÓN, Yamile (2008). *Iniciativas regionales para la integración*.
- LIPSEY, R. (1960). *La teoría de las uniones aduaneras*. Una reseña general, *Economic Journal*. Traducido en Andic y Tietel, *Integración Económica*, citado.
- MAESSO, Corral M., (2011), *La integración económica*. Departamento de Economía. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad de Extremadura.
- MAJESKI, Stephen J.. (2004). “Asymmetric Power among Agents and the Generation and Maintenance of Cooperation in International Relations”. En: *International Studies Quarterly*, Vol. 48, No. 2, pp. 455-47
- MALAMUD, Andrés (2010). *Latin American Regionalism and EU Studies*, *Journal of European Integration*, 637-657.

- MALAMUD, Andrés (2011), *Jefes de gobierno y procesos de integración regional: las experiencias de Europa y América Latina*. SPS Working Paper 2011/01, Instituto Universitario Europeo, Florencia.
- MANSFIELD, E., MILNER, H., (eds.), (1997). “*The Political Economy of Regionalism*”, Columbia University Press, New York.
- MANSFIELD, E.; and H. Milner. 1999. *The New Wave of Regionalism*. International Organization. 53(3): 589-627.
- MARCH, J. y OLSEN, J. (1984). *The new institutionalism: organizational factors in political life*. American Political Science Review 78 (3): 734-749.
- MARTÍNEZ, Javier (2011), *La estructura teórica centro/periferia y el análisis del sistema económico global: ¿obsoleta o necesaria?*.
- MATTLI, Walter (1999). *The logic of regional integration: Europe and beyond*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MILLER, Benjamin (2005). *When and How Regions Become Peaceful: Potential Theoretical Pathways to Peace*, International Studies Review, 7, 229-267.
- MILNER, H., (1999). *Industries, governments and regional trade blocs*, en D. Mansfield, J. Milner (eds.), *The political economy of regionalism*, Nueva York.
- MOLINA, Franklin (2007). *Visiones del regionalismo y la regionalización en América del Sur en el nuevo milenio*. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, dic. 2007, vol.13, no.3, p.13-32. Un repaso a la regionalización y el regionalismo: Los primeros procesos de integración regional en América Latina, revista CONFINES 3/6 agosto-diciembre 2007, PP. 65-80.
- MOTTA, P. da y Ríos, S. (2007): *O Regionalismo pós-liberal na América do Sul: origens, iniciativas e dilemas*. Santiago de Chile. CEPAL. serie comercio internacional, nº 62, julio, LC/L-2776-P.
- MURILLO, C. (2002). *Regímenes de Integración Regional. Una aproximación teórica*. Tesis para optar por el grado de Maestría en Relaciones Internacionales. Heredia; Universidad Nacional, Costa Rica.
- MURILLO, C. (2004). “Aproximación a los regímenes de integración regional”, artículo publicado en la *Revista de Española de Estudios Internacionales*, 2004.
- NDAYI, Zoleka (2006). *Theorising the Rise of Regionness*, by Hettne.
- OBEI (2012) Observatorio de Economía Internacional. *América Latina frente a la crisis internacional*.
- OCAMPO, J.A. (2006), *Más allá del Consenso de Washington*, Revista Economía UNAM, vol. 3, nº 7, México, Enero-Abril.

- OCAMPO, J.A., (2001). *Pasado, presente y futuro de la Integración Regional*, Revista Integración&Comercio, n° 13, enero-abril 2001, BID-INTAL.
- OCAMPO, José Antonio (2006). *La búsqueda de una nueva agenda de desarrollo para América Latina*. Ponencia presentada en el XXI Congreso Nacional de Estudiantes de Economía.
- OCAMPO, José Antonio (2009). *Impactos de la crisis financiera mundial sobre América Latina*. En: Revista CEPAL. No. 97, abril 2009.
- OCDE (2009), *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2008-2009*. Capítulo III. Espacios de cooperación e integración regional.
- OCDE (2010). *Perspectivas Económicas de América Latina 2011*: En qué es clase media América Latina, OCDE, París.
- OCDE y CEPAL (2012), *Perspectivas económicas de América Latina 2012*: Transformación del Estado para el desarrollo, OCDE, París.
- OJEDA, T. (2010): *La Cooperación Sur-Sur y la regionalización en América Latina: el despertar de un gigante dormido*, Relaciones Internacionales, GERI/Universidad Autónoma de Madrid, pp.91-111..
- ONU (2009). Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe 2009.
- OPPENHEIMER, Andrés (2005), *Cuentos chinos. El engaño de Washington, la mentira populista y la esperanza de América Latina*, Buenos Aires, Editorial Suramericana.
- PERROTTA, D. *La integración regional como objeto de estudio. De las teorías tradicionales a los enfoques actuales*, en Elsa Llenderrozas (Ed.), *Teoría de Relaciones Internacionales*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad de Buenos Aires (EUDEBA), 2013.
- POLANYI, Karl (1992), *La Gran Transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. México. Fondo de Cultura Económica.
- PREBISCH, Raúl (1987). *Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo*, CEPAL, un aporte al estudio de su pensamiento, LC/G.1461, Santiago de Chile.
- Rodríguez, O. (2001): Fundamentos del estructuralismo.
- PREBISCH, Raúl y la agenda del desarrollo en los albores del siglo XXI, José Antonio Ocampo, revista de la CEPAL N° 75. Diciembre de 2001.
- PUTNAM, Robert D. (1998) *Diplomacy and Domestic Politics: The Logic of Two-Level Games*. International Organization, Vol. 42, No. 3, pp. 427-460.

- Revista de Ciencia Política. Volumen 28. *On the Nature of Regional Integration: Theories and Discussions*. Lorena Oyarzún Serrano. Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Revista Línea Sur (2011). *Crisis económica e integración Sudamérica*. por: Segundo Dossier.
- Revista Línea Sur (2012). *Una región en construcción. UNASUR y la integración en América del Sur*. Manuel Cienfuegos y José Antonio Sanahuja (eds.) Barcelona: Fundación Cidob, 422 págs
- REYES U. Rosa (2002). *La integración latinoamericana*, Memoria Política, Universidad de Carabobo-Facultad de Derecho, Centro de Estudios Políticos y Administrativos, Ediciones del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Valencia, N° 7, pp. 167-183.
- RÍOS, Nadia (2007). *Las nuevas formas de gobierno en América Latina*. Dossier, 50 años de FLACSO.
- RIQUELME, Carla (2009), *La incorporación de Chile a la OCDE y sus recomendaciones sobre las políticas sociales*, Universidad de Santiago.
- ROJAS Aravena, F. (2006). *El nuevo mapa político latinoamericano* en Revista Nueva Sociedad. N° 205. Septiembre/ octubre 2006.
- ROJAS Aravena, F. (2008). *La Integración Regional: Un Proyecto Político Estratégico*. III Informe del Secretario General. FLACSO, Secretaría General.
- ROJAS Aravena, F. (2009). *Crisis Financiera. Construyendo una respuesta política latinoamericana*. V Informe del Secretario General. FLACSO- Secretaría General.
- ROJAS Aravena, F. (2009). IV Informe del secretario general de FLACSO integración en América Latina: Acciones y Omisiones; Conflictos y Cooperación. FLACSO – Secretaría General.
- ROJAS Aravena, F. (2010) *Unión Latinoamericana y Caribeña: ¿Es una opción viable para consolidar el multilateralismo latinoamericano?*. En: Foreign Affairs Latinoamérica. Vol. 10. No. 3. Instituto Tecnológico Autónomo de México, México DF, México, pp. 28-29
- ROJAS Aravena, F. (2011). *América Latina y el Caribe: Multilateralismo vs. Soberanía: La construcción de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños*, Buenos Aires, Teseo/FLACSO.
- ROJAS Aravena, Francisco (2009) *Integración en América Latina: Acciones y Omisiones; Conflictos y Cooperación*. IV Informe del Secretario General de FLACSO. FLACSO-Secretaría General, San José, Costa Rica.

- ROJAS, Aravena F. (2012). *América Latina y el sistema internacional*. Centro de estudios y documentación internacionales de Barcelona (CIDOB).
- ROSALES Osvaldo (2009). *La globalización y los nuevos escenarios del comercio internacional*, Revista de la Cepal, 97, pp.77-95.
- ROSAMOND, Ben (2000). *Theories of European Integration*.
- ROSAS, M.C., (2007). *Globalización y regionalismo: ¿procesos antagónicos o complementarios?*, Revista de Relaciones Internacionales, n° 71, julio – septiembre, UNAM, México, 2007.
- RUÍZ, Miguel (2010). *Brasil y la integración sudamericana: algunas claves de interpretación*. Revista Comentario Internacional, Centro Andino de Estudios Internacional, pp. 77-98.
- RUSSELL, R., y Tolkatlian J.G. (2000). *Globalización y autonomía: una visión desde el cono sur*. Documento preparado para el workshop sobre El estado del debate contemporáneo en Relaciones Internacionales, Universidad Torcuato Di Tella.
- SAAVEDRA, Alfredo (2010). *Qué significa la integración económica*.
- SALLER, Germán (2008). *Estructura comercial de los Estados Unidos y posibles daños colaterales de la crisis*. Entre líneas de la Política Económica N° 15 - Año 2 / Noviembre de 2008.
- SALOMÓN, Mónica (2002). *La Teoría de las Relaciones Internacionales en los Albores del Siglo XXI: Diálogo, Disidencia, Aproximaciones*, Revista Electrónica de Estudios Internacionales, N° 4, Asociación Española de Profesores de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales, Madrid, España.
- SANAHUJA, J.A, (2007). *Regiones en construcción, interregionalismo en revisión*, publicado en C. Freres, S. Gratiús, T. Mallo, A. Pellicer, J.A. Sanahuja (Eds.), *¿Sirve el diálogo entre la Unión Europea y América Latina?*, Documento de Trabajo n° 15, Fundación Carolina.
- SANAHUJA, J.A., (2008). *“Del regionalismo abierto” al “regionalismo post-liberal”. Crisis y cambio en la integración regional en América Latina*, Anuario de Integración, n° 7, Buenos Aires.
- SANAHUJA, J.A., (2010). *La inserción internacional de Sudamérica: la apuesta por la UNASUR*. En: *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*. No. 38. Escenarios políticos y regionalismo en América Latina. FLACSO-Ecuador, Quito, Ecuador, septiembre.
- SANAHUJA, J.A., y CIENFUEGOS, M. (2010). *La construcción de una región. UNASUR y la integración en América del Sur*. Barcelona, CIDOB / Bellaterra.
- SANTISO, Javier (2008). *“La emergencia de las multilaterales”*, p.21

- SEGIB (2009). *América Latina ante la crisis financiera internacional*, Montevideo.
- SELA (2009). *Recesión global, migraciones y remesas: efectos sobre las economías de América Latina y el Caribe*. Secretaria Permanente del SELA, Venezuela.
- SERBIN, A. (2010). *De despertares y anarquías de la concertación regional*. Foreign Affairs Latinoamérica, vol. 10, nº 3, pp. 6-12.
- SERRANO, R. Javier (2009). *Crisis financiera de 2008: la visión un año después*. Revista Soluciones de Postgrado EIA, Número 4.p. 77-105. Medellín, agosto 2009.
- SHAUN, K. Roache (2007). *Central America's regional trends and U.S. cycles*. Paper presented at the Economic and Financial Linkages in the Western Hemisphere Seminar.
- SÖDERBAUM, Fredrik and Timothy Shaw, eds. (2003) *Theories of New Regionalism*. A Palgrave Reader. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- STIGLITZ, J., (1998). *Más instrumentos y metas más amplias para el desarrollo. Hacia el Post Consenso de Washington*, Desarrollo Económico, vol. 38, nº 151.
- TALVI, Ernesto (2008). *La crisis financiera en Estados Unidos: Diagnostico e Impacto*. CERES.
- TAYLOR J. (2008). *The Financial Crisis and the Policy Responses: An Empirical Analysis of What Went Wrong*.
- TOMASSINI, Luciano (1985). *Relaciones Internacionales: Teorías y Realidades*, Revista de Ciencia Política, Volumen VII, Nº 2, ICP – PUC, Santiago de Chile. pp. 7 – 22.
- TOMASSINI, Luciano (1988). *El análisis de la política exterior*. Estudios Internacionales, año XXI, Nº 84, IEI – U. de Chile, Santiago de Chile. pp. 498 – 559.
- TORRES, Joaquín (1941). *Universalismo Constructivo*. Buenos Aires. Poseidón.
- TORRES, Jorge (2006). *Desde el consenso de Washington a la concepción del regionalismo abierto y sus efectos sobre América Latina*.
- UNCTAD (2009). *La evolución del sistema comercial internacional y del comercio internacional desde la perspectiva de desarrollo: impacto de la crisis*, Junta de Comercio.
- UNCTAD (2010). *Estrategias exitosas de comercio y desarrollo para mitigar los efectos de la crisis económica y financiera mundial*, Junta de Comercio y Desarrollo, Nota de la Secretaría.

- UNCTAD / DAES (2010). *Situación y Perspectivas de la Economía Mundial 2010*, Naciones Unidas.
- VALENCIA, Luis (2011). *Integración Regional: UNASUR*. Revista AFESE, pp. 11-42.
- VIEIRA E., (2005). *Evolución de las teorías sobre integración en el contexto de las teorías de relaciones internacionales*. Papel Político, Universidad Javeriana, n. 18, p. 235-290, 2005.
- VIEIRA E.,(2005). *Orígenes de las dificultades de la integración de América Latina*. Agenda Internacional, Lima, v. 11, n. 22, p. 185-209, 2005.
- VIEIRA, E. (2005). *Evolución de las teorías sobre integración en el contexto de las teorías de relaciones internacionales*. Revista Papel Político, 18, 235-90.
- WALTZ, Kenneth (1986). *Political Structures*. En: Keohane, Robert (Editor). Neorealism and its critics, Columbia University Press, New York, USA.
- WALTZ, Kenneth (1986). *Political Structures*. En: Keohane, Robert (Editor). Neorealism and its critics, Columbia University Press, New York, USA.
- WENDT, Alexander. (1992). "Anarchy is what states make of it: the social construction of power politics". En: *International Organization*, 46, 2, pp. 391-407.

Documentos y Declaraciones

- Comité Internacional de Planificación para la soberanía alimentaria (CIP). *Cumbre de la sociedad civil sobre la emergencia alimentaria mundial*, 23 de mayo de 2008.
- Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo (CALC). Costa du Sauípe, Bahía, Brasilia. 16 y 17 de diciembre de 2009.
- Cumbre Extraordinaria del SICA. Declaración Especial ante la crisis financiera mundial. Tegucigalpa, Honduras. 4 de octubre de 2008.
- III Cumbre Extraordinaria del ALBA. Caracas, Venezuela. 26 de noviembre de 2008.
- III Reunión Ordinaria de Jefes de Estado y Gobierno de UNASUR. Quito, Ecuador. 10 de agosto de 2009.
- IV Cumbre Extraordinaria del ALBA. Caracas, Venezuela. 2 de febrero de 2009.

Naciones Unidas, Conferencia de Alto Nivel sobre la crisis financiera y económica mundial y sus efectos en el desarrollo. New York, Estados Unidos. 24 al 26 de junio de 2009.

Naciones Unidas, Conferencia de Alto Nivel sobre la seguridad alimentaria: los desafíos del cambio climático y de la bioenergía. Roma, Italia. 3 al 5 de junio de 2008.

Naciones Unidas, Declaración de la Habana. Asamblea General, 2000.

Naciones Unidas, Estado de la Cooperación Sur-Sur. Informe del Secretario General, Asamblea General (A/66/229), 3 de Agosto del 2011.

Naciones Unidas, Tendencias y Avances de la Cooperación Internacional para el Desarrollo. Informe del Secretario General. ECOSOC, 2012.

Reunión Regional de Alto Nivel sobre Seguridad Alimentaria en América Latina y el Caribe. Caracas, Venezuela. 30 de mayo de 2008.

V Cumbre Extraordinaria del ALBA. Cumaná, Venezuela. 17 de abril de 2009.

VI Cumbre Extraordinaria del ALBA. Maracay, Venezuela. 24 de junio de 2009.

Lista de siglas

AL	América Latina
ALBA	Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
BRICS	Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica
CELAC	Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas
CNS	Cooperación Norte – Sur
CSS	Cooperación Sur – Sur
ECOSOC	Consejo Económico y Social
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura
FMI	Fondo Monetario Internacional
IED	Inversión Extranjera Directa
MERCOSUR	Mercado Común del Sur
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMC	Organización Mundial del Comercio
ONU	Organización de Naciones Unidas
PIB	Producto Interno Bruto
PROECUADOR	Instituto de promoción de exportaciones e inversiones de Ecuador
SEGIB	Secretaría General Iberoamericana
SELA	Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe
UNASUR	Unión de Naciones Sudamericanas

ANEXOS

Matriz 2. Síntesis teórica

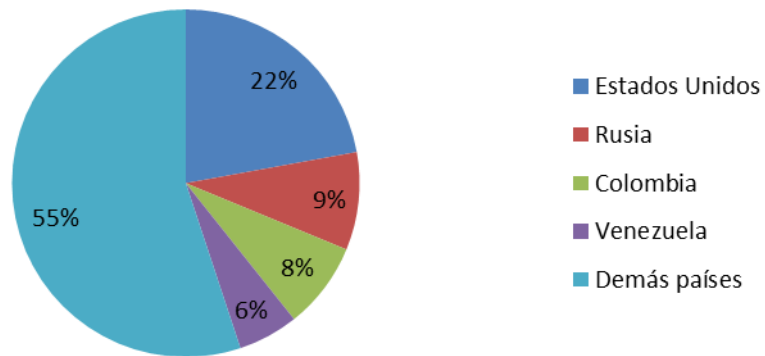
TESIS: " El fortalecimiento de nuevas iniciativas de integración regional a partir de la crisis económica y financiera del 2008: UNASUR y ALBA"			
Antecedentes - Regionalismo			
Elaborado por: Gabriela Rosas L.			
Etapa	Característica	Principales objetivos	Procesos de integración
Regionalismo Cerrado	Inicia con el fin de la Segunda Guerra Mundial que marcó una nueva era en la economía política internacional. Se denominó regionalismo ligero o primera ola del regionalismo. En 1959, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) incorpora el regionalismo como modelo económico de sustitución de importaciones. La integración como un proceso proteccionista gradual (industria naciente).	Aumentar el poder y su influencia. Promover la inclusión. Solucionar problemas internos a través del crecimiento comercial intraregional. Implantar mecanismos de dependencia. Incrementar la competitividad entre los países de la región.	Mercado Común Centroamericano Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) Grupo Andino ALADI
Regionalismo Abierto	Procesos de liberalización orientados a la globalización. Se buscan sinergias productivas y financieras. Inicia en la década de los 90's, y consiste en hacer hincapié en los postulados neoliberales y del consenso de Washington, con la consecuente liberalización del comercio. Renovar o dar inicio a nuevos procesos de integración orientados por una política multidimensional. Entró en vigor el GATT posteriormente llamado OMC. Se mantuvo con una lógica hegemónica y disgregadora.	Innovar en un contexto de creciente apertura y desreglamentación. Aumentar la competitividad entre los países de la región. Vincular la cooperación según la apertura comercial.	Mercado Común del Sur (MERCOSUR) Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA) Mercado Común Centroamericano (MCCA)
Regionalismo Post-Liberal	Presenta complejas asimetrías, polarización política y profundas crisis económicas, políticas y sociales. Se incorpora en los procesos la materia social y cultural de la integración. Se buscan programas destinados a la ciudadanía y al intento de un desarrollo sostenido en la región. La lógica de este regionalismo se centra en la creación de institucionales y políticas comunes en una cooperación más intensa en ámbito no comerciales.	Reducir la intervención de los Estados. Cooperar con el fin de hacer frente a los nuevos desafíos mundiales. Construir esquemas regionales que sean capaces de prevenir crisis financieras o gestionarlas eficazmente. Retomar los valores de las identidades regionales. Redefinir la integración en materia social, cultural y de seguridad.	Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA)

Matriz 3. Síntesis Marco teórico conceptual

TESIS: " El fortalecimiento de nuevas iniciativas de integración regional a partir de la crisis económica y financiera del 2008: UNASUR y ALBA"						
Capítulo I						
Elaborado por: Gabriela Rosas L.						
Teoría	Actores principales	Principales objetivos	Estrategias	Motivaciones para cooperar	Nivel de análisis	Visión del sistema internacional
Neorrealismo	Estado, como ente racional y unitario	Aumentar el poder y su influencia	Uso de la fuerza, presión diplomática, sanciones y en su caso cooperación	Interés nacional a la luz de sus objetivos de seguridad, económicos y geoestratégico.	Sistémico	Anárquico
The logic of two level games	Estados y el sistema internacional	La lógica de la política doméstica es determinante dentro de la política exterior y los estados buscan maximizar sus recursos y capacidades para satisfacer las presiones internas.	Negociación	Los factores externos afectan a nivel doméstico	Sistémico	Pesos y contrapesos
Neofuncionalismo	Estados e instituciones internacionales	Tejer una red continua de expansión de relaciones internacionales institucionales. Formación de alianzas que reconocen la presencia de un hegemon. Estado poderoso aceptado por estados débiles.	Spill over (derrame) y la distribución de poder dentro del sistema político-económico internacional, y ceder soberanía	El poder no es separable del bienestar y los procesos de integración dependen de las expectativas de ganancia o pérdida.	Funcional	Integración
Constructivismo	Estados – comunidades políticas	Retroalimentar el proceso de integración e ir más allá de una integración económica.	Discurso como una identidad común, la construcción social, comunidades políticas históricamente construidas.	Priorizar los discursos que conciben ideas, normas, valores comunes, etc., sobre el fenómeno de integración como un proceso de construcción social y política sobre la meramente económica.	Estructural	Integración – Domestico
Integración económica	Estados y el sistema internacional	Proceso que está destinado a abolir la discriminación entre unidades económicas. El estado-nación transfiere parte de su soberanía a una entidad supranacional. Liberar de trabas al comercio.	Negociación Libre comercio	Reducir los costes de industrialización. Complementariedad del comercio.	Interméstico	Estados= Unidades económicas
Intergubernamentalismo liberal	Estados-nación	Los estados actúan de forma racional, las preferencias nacionales se construyen en función de la política doméstica y es parte de la interdependencia económica del comercio internacional y la capacidad de los gobiernos sienta las bases de las relaciones entre países que actúan según las capacidades materiales del estado.	Negociación Homogenización Institucionalización	Liberalización comercial Implementación de acuerdos Intereses políticos-estratégicos	Interméstico	Convergencia

ECUADOR

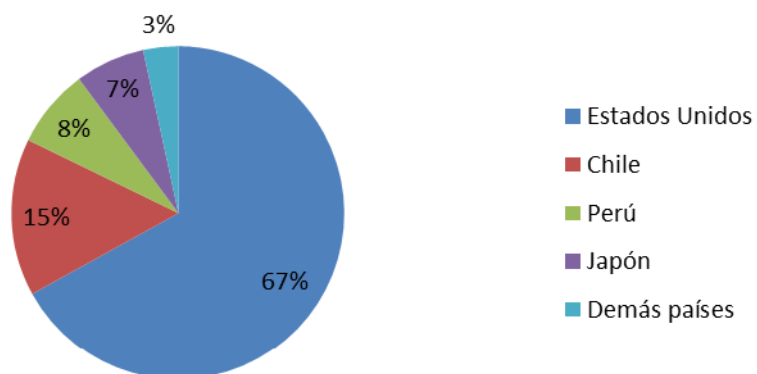
Principales destinos de las exportaciones NO petroleras



Fuente: Banco Nacional del Ecuador, ProEcuador

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

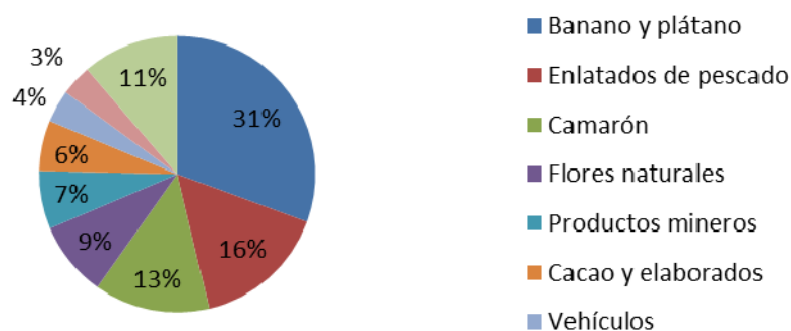
Principales destinos de las exportaciones petroleras



Fuente: Banco Nacional del Ecuador, ProEcuador

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

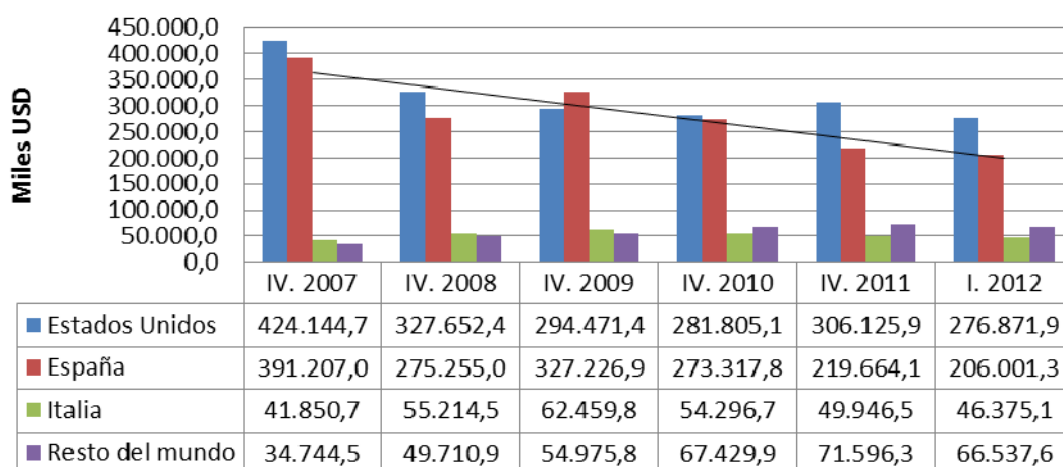
Exportaciones NO petroleras, principales grupos de productos. Participación % 2013



Fuente: Banco Nacional del Ecuador, ProEcuador

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

REMESAS RECIBIDAS POR PAÍS DE PROCEDENCIA 2007-2012

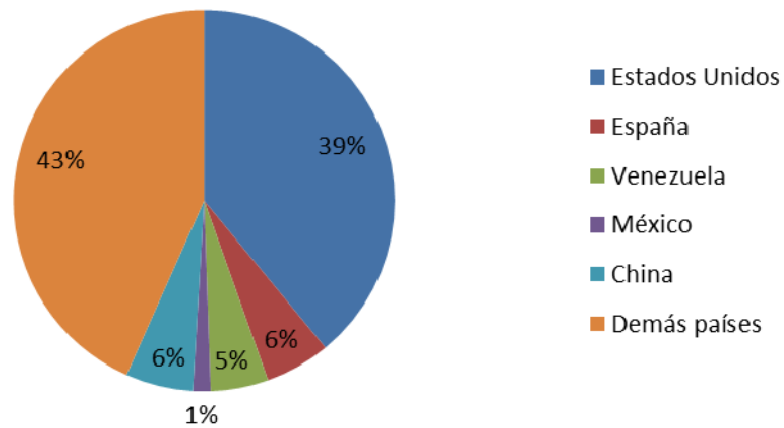


Fuente: Banco Nacional del Ecuador, ProEcuador

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

COLOMBIA

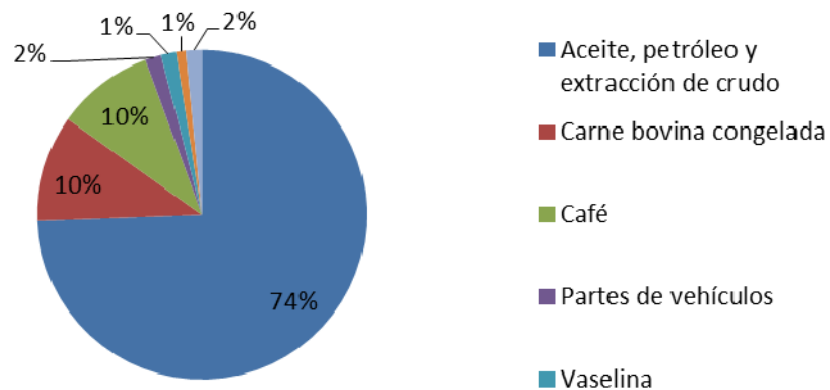
Principales mercados de exportación



Fuente: Guía Comercial de Colombia, ProEcuador

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

Exportaciones % de participación por productos

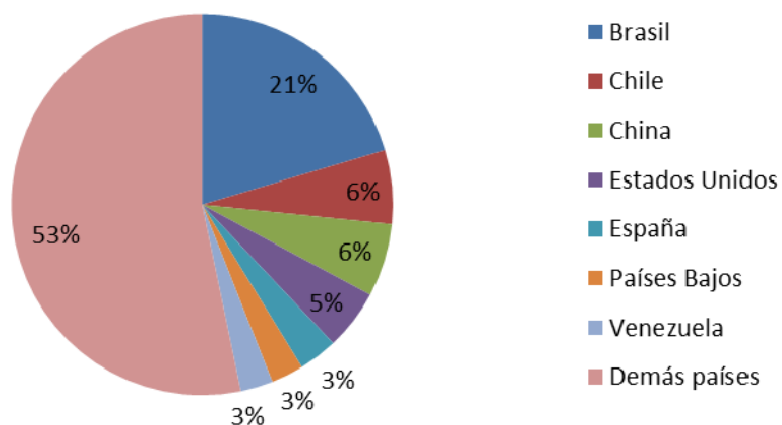


Fuente: Guía Comercial de Colombia, ProEcuador

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

ARGENTINA

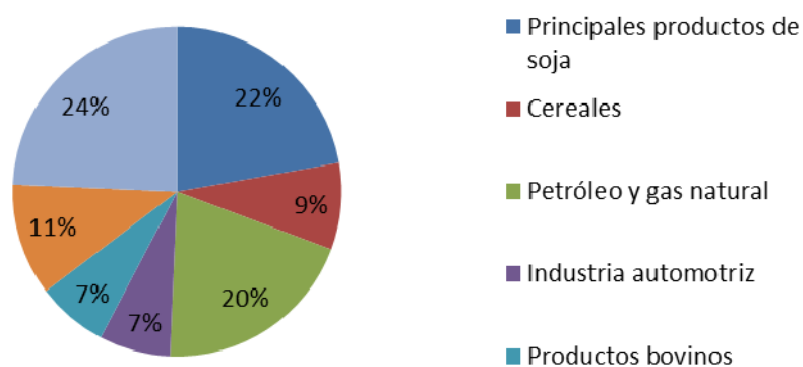
Principales mercados de exportación



Fuente: Centro de Comercio Internacional (CCI)

Elaborado por: Gabriela Rosas L.

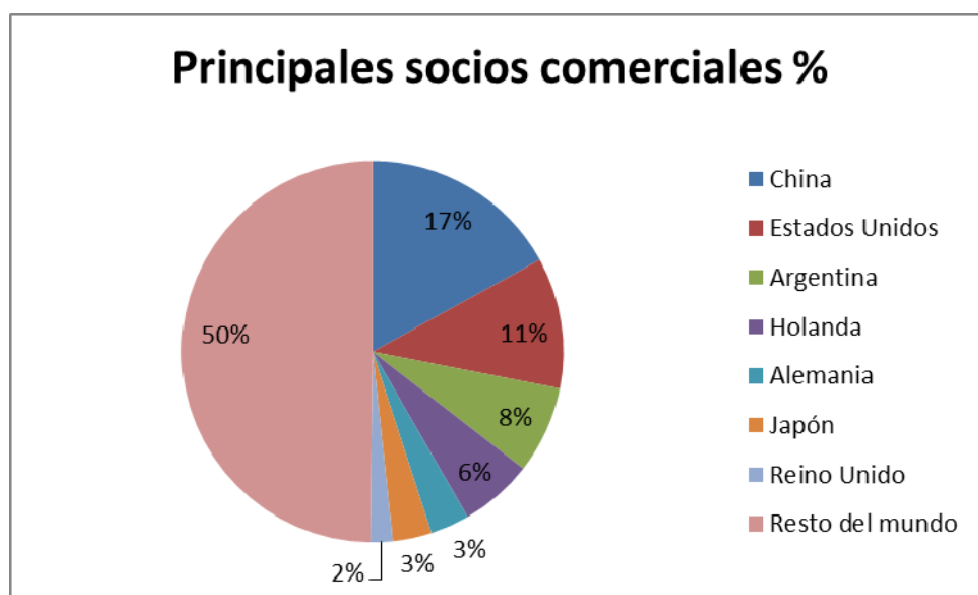
Principales productos de exportación %



Fuente: Guía Comercial de Argentina, ProEcuador

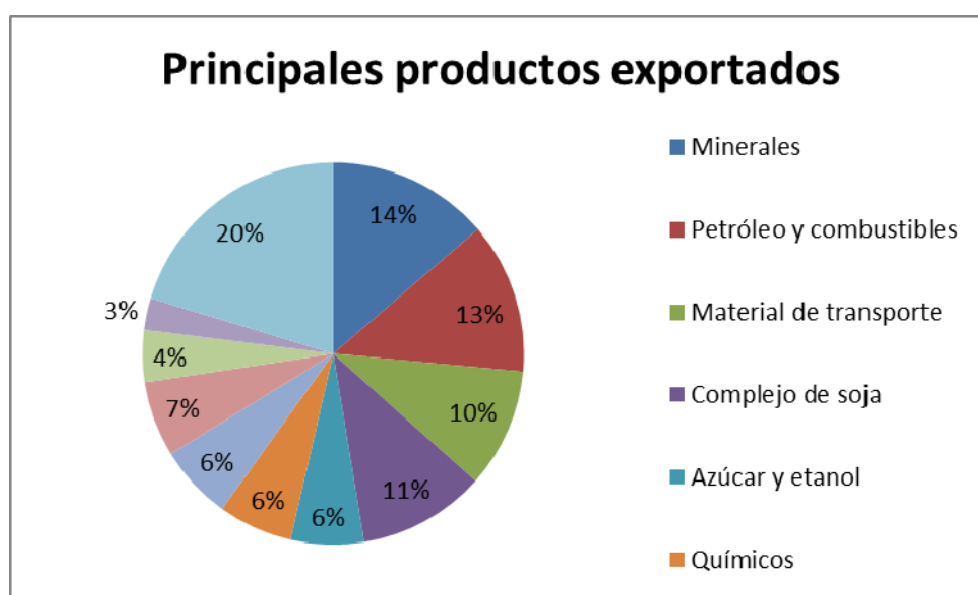
Elaborado por: Gabriela Rosas L.

BRASIL



Fuente: Guía Comercial de Brasil, ProEcuador

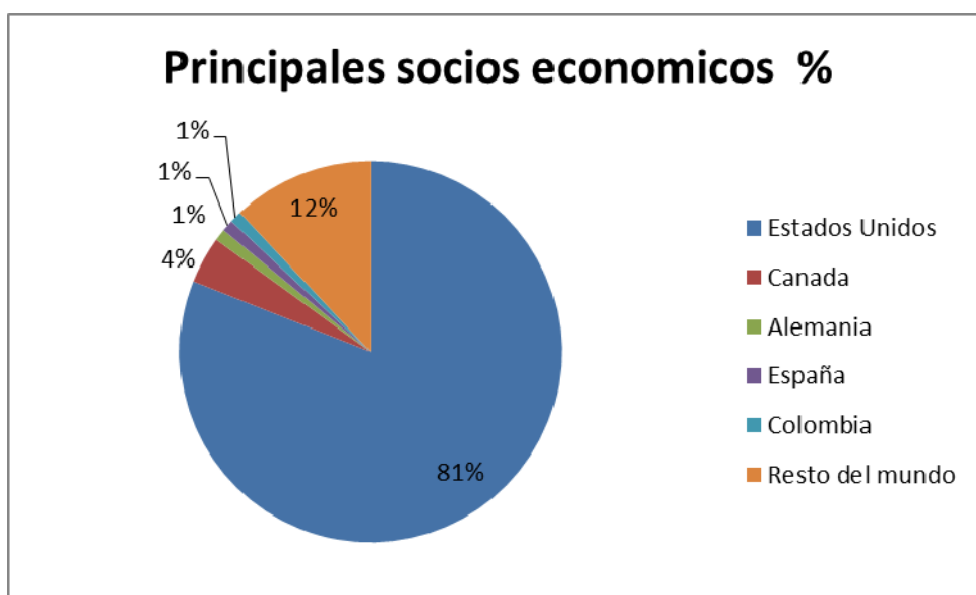
Elaborado por: Gabriela Rosas L.



Fuente: Guía Comercial de Brasil, ProEcuador

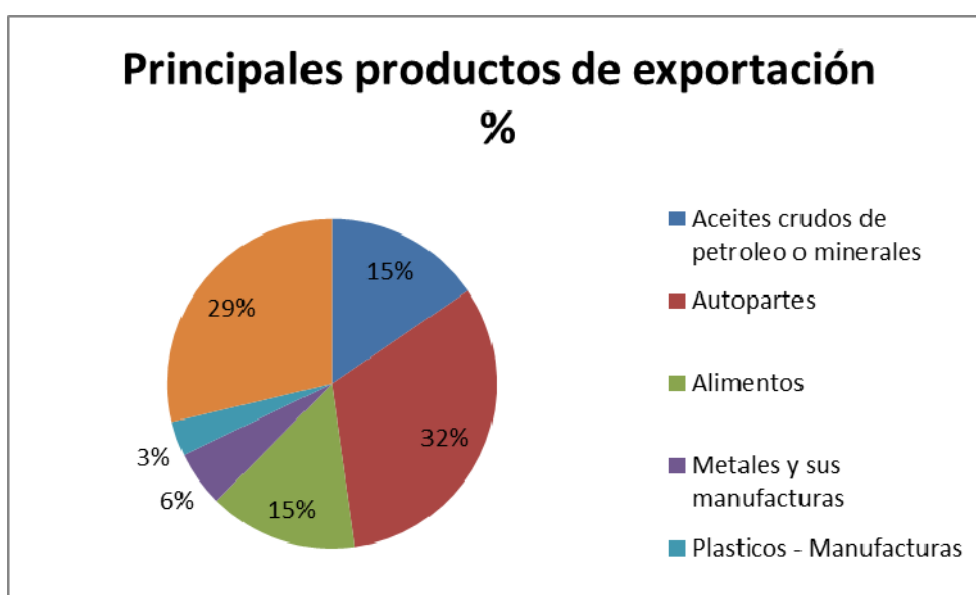
Elaborado por: Gabriela Rosas L.

MÉXICO



Fuente: Guía Comercial de México, ProEcuador

Elaborado por: Gabriela Rosas L.



Fuente: Guía Comercial de México, ProEcuador

Elaborado por: Gabriela Rosas